



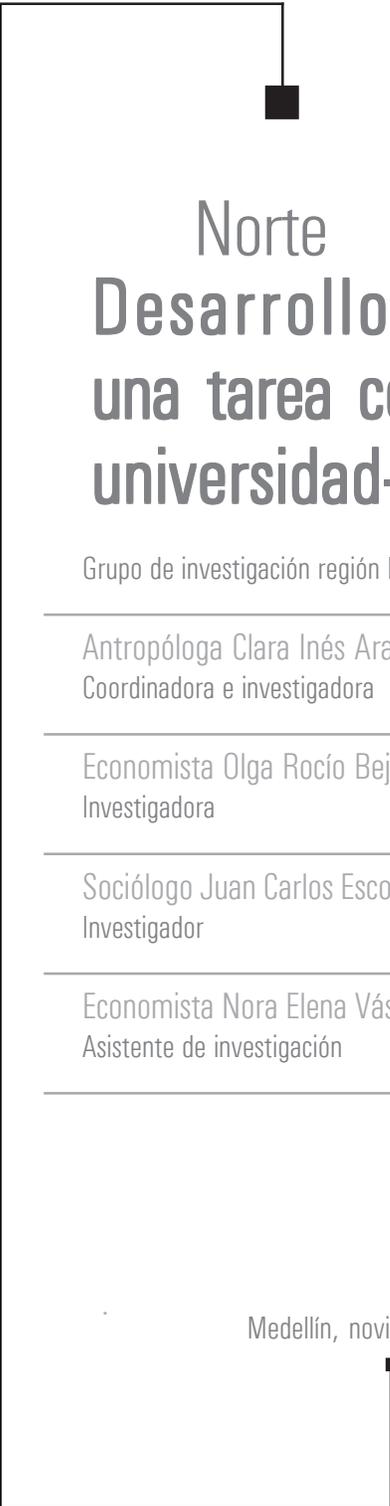
Norte

Desarrollo regional:
una tarea común
universidad-región

Instituto de Estudios Regionales

—Iner—

Dirección de Regionalización
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA



Norte

Desarrollo regional: una tarea común universidad-región

Grupo de investigación región Norte

Antropóloga Clara Inés Aramburo Siegert
Coordinadora e investigadora

Economista Olga Rocío Bejarano Castañeda
Investigadora

Sociólogo Juan Carlos Escobar Escobar
Investigador

Economista Nora Elena Vásquez Valencia
Asistente de investigación

Medellín, noviembre de 2007

ISBN

Norte
Desarrollo regional: una tarea común universidad-región

Medellín, 2007

Alberto Uribe Correa
Rector

Ana Lucía Herrera Gómez
Secretaría General

John Jairo Arboleda Céspedes
Director de Regionalización

Lucelly Villegas Villegas
Directora Instituto de Estudios Regionales —Iner—

Norte
Desarrollo regional:
una tarea común universidad-región

Grupo de investigación región Norte

Antropóloga Clara Inés Aramburo Siebert
Coordinadora e investigadora

Economista Olga Rocío Bejarano Castañeda
Investigadora

Sociólogo Juan Carlos Escobar Escobar
Investigador

Economista Nora Elena Vásquez Valencia
Asistente de investigación

Diagramación, diseño
Sandra María Arango Mejía

Fotografías
Periódico Alma Máter
Olga María Mesa Ángel

Impresión
Imprenta Universidad de Antioquia
Teléfono: (574) 210 53 30. Telefax: (574) 210 53 32
Correo electrónico: imprensa@quimbaya.udea.edu.co
Medellín, 2007



Contenido

Presentación	11
1. El papel de la Universidad en el desarrollo local y regional	15
1.1 Educación y desarrollo	15
1.2 Educación superior como factor de desarrollo	18
1.3 ¿Cuál desarrollo?	20
1.4 Los retos del desarrollo en el contexto local y regional.....	22
1.5 Potencialidades y restricciones para la vinculación de la Universidad en el desarrollo local y regional	24
1.6 Principios de la intervención de la Universidad de Antioquia en los escenarios local y regional.....	26
2. Norte: contexto regional - Generalidades.....	31
2.1 Ubicación y extensión	31
2.2 Poblamiento y configuración de la región	32
2.2.1. El siglo XVI. Sociedades indígenas y primeras fundaciones españolas	32
2.2.2. El siglo XVII. Constitución de resguardos indígenas y minería como motivo de colonización regional	34
2.2.3. El siglo XVIII. Aumento de población, planificación en el Norte y fundación de poblados	35
2.2.4. El siglo XIX. La región del Norte en la construcción de la República.....	37
3. Norte: contexto regional - Características sociales	45
3.1. Condiciones demográficas.....	45
3.2. Condiciones de vida de los pobladores	47
3.2.1 Condiciones de pobreza según los indicadores de calidad de vida	47
3.2.2 Condiciones de la vivienda y de los servicios públicos	49
3.2.3 Condiciones de salud de la población	52
3.3. La educación.....	54
3.3.1 Educación básica primaria, secundaria y media	56
3.3.2 Educación superior	64

4. Norte: contexto regional - Dinámica económica	73
4.1 La tierra: tenencia, propiedad y usos	74
4.2 Estructura de la producción	76
4.2.1 Sector primario	76
4.2.2 Sector secundario	
4.2.3 Sector terciario	86
4.3 Economía de la droga	87
4.4 Finanzas públicas municipales	88
5. Norte: contexto regional - Dinámica ambiental	91
5.1 Unidades geomorfológicas y zonas de vida	91
5.2 Cuencas hidrográficas	92
5.3 Suelos y clases agrológicas	95
5.4. Ecosistemas estratégicos	95
5.5. Problemas y programas ambientales	98
6. Norte: contexto regional - Dimensión política	101
6.1. Ámbito partidista-electoral	101
6.2. Organización y participación social	106
6.3. Ámbito político-militar	109
6.3.1. Los actores armados en Antioquia	109
6.3.2. El conflicto armado en el Norte de Antioquia	110
7. Norte: contexto regional - Dinámica cultural y territorial	121
7.1 Territorialidades culturales	121
7.2 Las minorías étnicas	124
7.3 Modos culturales de ser	126
7.3.1. La cultura rural	126
7.3.2. La cultura urbana	131
8. Problemáticas del desarrollo regional	135
8.1 Poca integración y cierta rivalidad entre distintas territorialidades y polos de influencia para construir un proyecto colectivo de región	136
8.1.1 Causas	136
8.1.2 Efectos	136
8.2 Subordinación de la economía regional a la producción lechera, incapaz de responder a las demandas alimenticias de la región y con escasos encadenamiento sectoriales	137
8.2.1 Causas	137
8.2.2 Efectos	137
8.2.3 Potencialidades	138
8.3 Pérdida del equilibrio ambiental y de la sostenibilidad entre los ecosistemas estratégicos	138

8.3.1 Causas	138
8.3.2 Efectos	139
8.3.3 Potencialidades	139
8.4 Deficientes niveles de calidad de vida y preocupantes condiciones de violencia social e intrafamiliar	139
8.4.1 Causas	139
8.4.2 Efectos	140
8.4.3 Potencialidades	140
8.5 Administraciones públicas tradicionales y dependientes de recursos externos	140
8.5.1 Causas	140
8.5.2 Efectos	140
8.5.3 Potencialidades	141
8.6 Obstáculos para la construcción de lo público por el predominio de prácticas políticas tradicionales y escaso desarrollo de la cultura ciudadana	141
8.6.1 Causas	141
8.6.2 Efectos	142
8.6.3 Potencialidades	142
8.7 Disputa de actores armados por la soberanía del territorio	142
8.7.1 Causas	142
8.7.2 Efectos	143
8.7.3 Potencialidades	143
8.8 Poca capacidad cultural para enfrentar los cambios	143
8.8.1 Causas	143
8.8.2 Efectos	144
8.8.3 Potencialidades	144
8.9 Aparición traumática de prácticas culturales relacionadas con la actividad cocalera	144
8.9.1 Causas	144
8.9.2 Efectos	145
8.9.3 Potencialidades	145
8.10 Insuficiente reconocimiento de la diversidad cultural regional	145
8.10.1 Causas	145
8.10.2 Efectos	145
8.11 Baja cobertura, deficiente calidad y poco acompañamiento de la educación a los cambios de la región	146
8.11.1 Causas	146
8.11.2 Efectos	146
8.11.3 Potencialidades	147
9. Ejes y líneas de acción	149
9.1 Reconocer e incorporar las distintas regiones y sus intereses en un proyecto colectivo de región	149

9.2 Transformación de la economía regional	151
9.3 Valoración y uso adecuado de los ecosistemas presentes en la región	152
9.4 Crear condiciones propicias para mejorar la calidad de vida	154
9.5 Mejoramiento de las administraciones municipales	154
9.6 Construir el sentido de lo público y la ciudadanía para el fortalecimiento del tejido social	155
9.7 Enfrentar los cambios regionales mediante el fortalecimiento de la cultura campesina y la participación de la diversidad étnica y cultural	156
9.8 Hacer de la educación el fundamento para una región autónoma y competente	157
10. Capacidad de respuesta de las instituciones de educación superior a las necesidades de la región Norte	161
10.1 Reconocer e incorporar las distintas regiones y sus intereses en un proyecto colectivo de región	163
10.2 Transformación de la economía regional	164
10.3 Valoración y uso adecuado de los ecosistemas de la región	166
10.4 Crear condiciones propicias para mejorar la calidad de vida	168
10.5 Mejoramiento de las administraciones municipales	170
10.6 Construir el sentido de lo público y la ciudadanía para el fortalecimiento del tejido social	171
10.7 Enfrentar los cambios regionales mediante el fortalecimiento de la cultura campesina y la participación de la diversidad étnica y cultural	172
10.8 Hacer de la educación el fundamento para una región autónoma y competente	173
11. Consideraciones y recomendaciones generales para la Universidad	177
11.1 Pensar la Universidad desde las regiones y no sólo las regiones desde la Universidad	178
11.2 Asumir la regionalización como una política transversal a todas las instancias académicas y administrativas	179
Bibliografía	181



Presentación

La publicación de la serie Desarrollo regional: una tarea común universidad-región es el resultado de un esfuerzo compartido entre la Dirección de Regionalización y el Instituto de Estudios Regionales —Iner— de la Universidad de Antioquia para ofrecer una mirada en profundidad a ocho regiones del departamento con el propósito de comprender sus dinámicas particulares, los desafíos que ellas le plantean a la Universidad y las posibilidades que el Alma Máter puede ofrecerles como institución de educación superior, de acuerdo con su misión y visión de futuro.

La serie es el resultado de una investigación realizada por el Iner para la Dirección de Regionalización. La ejecución de su primera fase se inició en el año 2000 e incluyó los estudios de Bajo Cauca, Magdalena Medio, Oriente, Suroeste y Urabá, regiones donde la Institución contaba con seccionales. Estos primeros estudios sirvieron como base para la formulación de los lineamientos del Plan Decenal de Inserción Regional de la Universidad de Antioquia 2001-2010, producto en circulación, que traza los derroteros y estrategias para orientar la acción conjunta y coordinada de los distintos agentes comprometidos con la regionalización universitaria.

La segunda fase, caracterización de Occidente, Norte y Nordeste; se inició en 2004 como una estrategia para fundamentar y respaldar la propuesta consignada en el programa de trabajo 2003–2006 del rector Alberto Uribe Correa, para ampliar la cobertura de la regionalización universitaria y prestar el servicio de educación superior al Occidente y Norte del departamento. Esta propuesta se concretó en el año 2005, antes de los plazos establecidos, con la creación de sedes en los municipios de Amalfi y Segovia en el Nordeste y la Seccional Occidente ubicada en Santa Fe de Antioquia, posibilitando la expansión de la regionalización universitaria con la inauguración, en el año 2006, de la sede para el Norte antioqueño, ubicada en el municipio de Yarumal.¹

La caracterización de las ocho regiones incluyó la dimensión histórica, económica, social, política, cultural y ambiental y fue constituida a partir de información de fuentes primarias y secundarias y técnicas de investigación participativas con los actores locales e institucionales. El análisis de esta información hizo evidente los problemas regionales y su magnitud, pero también las potencialidades, ambos indispensables para definir los campos de acción que permitirán incidir en el desarrollo local y las líneas estratégicas generales para la acción de la Universidad en cada región.

Cada una de las publicaciones de la serie está conformada por cinco capítulos. El primero, *El papel de la Universidad en el desarrollo local y regional*, introduce una reflexión sobre los principales aspectos que debe tener en cuenta la Institución para vincularse como actor clave del desarrollo regional. El segundo, *Contexto regional*, expone los principales aspectos históricos, culturales, sociales, económicos, políticos y ambientales que permiten comprender sus dinámicas. El tercero, denominado *Problemas y potencialidades para el desarrollo regional*, es una síntesis argumentada de los núcleos problemáticos y de las potencialidades o fuerzas impulsoras que pueden ayudar a contrarrestarlos. El capítulo cuarto, construido con la comunidad, define los campos de acción y líneas estratégicas de actuación de la Universidad en cada región. El capítulo quinto incluye las recomendaciones y señala las principales consideraciones y condiciones que debe tener en cuenta la Universidad de Antioquia en su proceso de inserción en las regiones para hacerlo de manera más pertinente.

La regionalización de la Universidad de Antioquia, un factor indiscutible de equidad social, es un proceso dinámico y en permanente crecimiento. En la

.

1. En el año 2006 se inauguró también la sede municipal de Sonsón, para atender a la población del Lejano Oriente antioqueño y de las zonas vecinas.

actualidad, el Alma Máter ofrece a la comunidad regional 34 programas académicos y desarrolla diversos programas y proyectos de extensión e investigación en seis seccionales y cinco sedes regionales, que cuentan con una población cercana a los 5.000 estudiantes. Durante los 12 años de trabajo en las regiones la Universidad se ha integrado a la vida de las comunidades como un agente reconocido de desarrollo y ha entregado a la sociedad más de 1.000 egresados, formados en el espíritu científico, cultural, regional y humanista del Alma Máter, quienes en un amplio porcentaje, están vinculados al sector productivo local.

Para la Dirección de Regionalización, el Iner y en general para la Universidad en su conjunto, es satisfactorio entregar a la comunidad esta serie que analiza la realidad regional y traza líneas de actuación con las que invita a profesores, investigadores, instituciones de educación, organizaciones departamentales y regionales, y diversos actores sociales a sumarse al objetivo de provocar y propiciar colectivamente el desarrollo del departamento.

Agradecemos a todos los actores comprometidos con la tarea de regionalización de la Universidad de Antioquia.



1. El papel de la Universidad en el desarrollo local y regional

1.1 Educación y desarrollo

Hasta hace muy pocos años no había una conciencia clara de la relación entre educación, y más exactamente educación superior, y desarrollo. La discusión teórica sobre este problema se situaba más en los énfasis puestos por parte de los diferentes modelos de desarrollo que en la búsqueda de los vínculos concretos entre la inversión en educación y los niveles de crecimiento económico y bienestar.² Las preguntas por estos vínculos concretos siempre han estado latentes en todas las escuelas del pensamiento económico, pero a falta de comprobaciones empíricas que permi-

.....
2 Véase al respecto: Víctor Manuel Gómez. *Educación superior, desarrollo y empleo en Colombia*. Bogotá, Icfes, 1990.

tieran superar el nivel puramente intuitivo, los teóricos de la economía optaron por darle un tratamiento marginal asignándole la categoría de “factor residual” dentro de los modelos desarrollados por la teoría del crecimiento.³

Hoy, las modernas teorías del desarrollo reconocen que la educación, como el elemento básico de la formación del capital humano, es un factor determinante del crecimiento,⁴ y el conocimiento, como el resultado de la aplicación de las potencialidades desarrolladas por el hombre para crear e innovar, se ha posicionado como el factor esencial en el desarrollo de las sociedades.

En la era de la globalización es claro que cualquier estrategia de desarrollo descansa sobre dos factores esenciales: las capacidades para desarrollar conocimiento, para apropiarlo y aplicarlo socialmente, y las posibilidades efectivas de acceder a la información y de agregarle valor. En el marco de esta perspectiva teórica, las particularidades del caso colombiano constituyeron el tema central de la agenda desarrollada en los diferentes aspectos por parte de la Misión Ciencia, Educación y Desarrollo, particularmente en el texto sobre la educación como factor de desarrollo del país, en el cual se documenta la desventajosa situación en relación con países de igual nivel de desarrollo relativo, para 1994.

Es clara la comprobación empírica acerca de la decisiva correlación positiva entre la inversión en educación en todos los niveles, pero especialmente en educación básica primaria y secundaria, crecimiento económico y calidad de vida. Con base en estos estudios, se reconoce que “[...] los países que gastan más recursos en educación logran un mayor nivel de desarrollo, pero a mayor nivel de desarrollo se aumenta la posibilidad de destinar mayores recursos a educación y a salud”.⁵

Además de los aspectos relativos al comportamiento social y a la dimensión cultural de los miembros de una sociedad, el mejoramiento de las condiciones materiales de la subsistencia es una consecuencia de la participación de las

3 Fue un gran economista, Robert Solow, quien hace algo más de cuarenta años introdujo “el residuo” como las variaciones del producto que no podían ser explicadas en su modelo por los factores convencionales (*Trabajo y capital*).

4 El pionero de esta teoría fue Paul Romer en 1994 (“Los orígenes del crecimiento endógeno”. En: *Revista de Perspectivas Económicas*, vol. 8, No. 1), pero el reconocimiento de la educación se remonta a los mismos orígenes de la moderna teoría económica; ya en 1776 Adam Smith, en su clásica obra *La riqueza de las naciones*, lo reconoció cuando se refirió a la importancia de los gastos en educación para la sociedad.

5 Miguel Urrutia Montoya. “Educación y crecimiento económico”. En: Presidencia de la República-Consejería Presidencial para el Desarrollo Institucional-Colciencias. *Misión Ciencia, Educación y Desarrollo. Colección Documentos de la Misión*. 1995. T. 7, p. 777.

personas en la riqueza social, la cual se establece en la economía a través de la distribución del ingreso. En este sentido, también se ha comprobado que la inversión en educación genera participación más equitativa en el ingreso de los países.⁶

En el caso específico de la educación secundaria, es evidente que la formación de los individuos de una sociedad en este nivel es necesaria para que puedan participar adecuadamente en ella. Sin embargo, en este caso se ha reconocido también la importancia de la vinculación directa de la formación con las necesidades relacionadas con la generación de capacidades para el desempeño práctico del individuo en la sociedad, lo cual plantea el problema de la pertinencia de la educación como una condición para garantizar su aplicabilidad social.

Desde esta perspectiva, en nuestro país se ha discutido mucho la pertinencia y la calidad misma del bachillerato académico como modalidad de educación secundaria, a la cual se le han señalado deficiencias en relación con la formación de capacidades para la educación universitaria y de habilidades para el trabajo. Para los países como el nuestro, en donde la modalidad de educación secundaria es la del bachillerato académico, precariamente vinculado a alternativas de formación para el trabajo, se ha propuesto el desarrollo de programas vocacionales o técnicos como un sustituto apropiado. La experiencia conocida en países de desarrollo similar al nuestro indica que el desarrollo de programas vocacionales o técnicos apropiados puede ser un sustituto eficaz para la educación media formal.⁷ Las últimas reformas aprobadas en este sentido en el sistema educativo colombiano,⁸ sin evaluar hasta el momento, introducen el componente vocacional para los dos últimos años de la secundaria, pero no han resuelto el problema de la necesidad de formación de habilidades para participar efectivamente en la vida social, están más dirigidas a las vocaciones académicas relacionadas con posteriores opciones de la formación universitaria.

De todas formas, no parece haber cambiado la naturaleza académica del bachillerato para acercarlo a opciones claramente relacionadas con las necesidades del desarrollo local y regional; más bien, tanto la creación de capacidades para la educación superior como la formación de habilidades para el desempeño en los oficios, son dos campos en los cuales la región y sus localidades, en el marco de las posibilidades y responsabilidades derivadas de la descentralización, necesitan el apoyo para encontrar maneras de insertar eficazmente la

6 *Ibid.*, pp. 781-796.

7 *Ibid.*, p. 786.

8 Ley General de Educación: Ley 115 de 1994.

educación primaria y secundaria en sus estrategias de desarrollo, y la universidad tiene en ello una alternativa de inserción.

A continuación se establece el contexto en el que se definen el sentido y los alcances de esta participación de la universidad, el cual está signado por la concepción que se tiene sobre la significación de la educación superior como factor de desarrollo, la noción de desarrollo y la significación de la universidad como institución.

1.2 Educación superior como factor de desarrollo

La educación superior o, más bien postsecundaria, cumple con el propósito fundamental de ilustrar y formar en profundidad, no sólo para perfeccionar el dominio de destrezas específicas sino para crear capacidades para la adaptación y creación de conocimientos. Obviamente, estos son propósitos últimos de un proceso desarrollado por fases sucesivas que se inician en los dos últimos grados de la educación secundaria.⁹ Una sociedad construye sus capacidades para aplicar y crear conocimiento en la educación superior. Si bien la inversión en la educación primaria y secundaria constituye la base del capital humano necesario para garantizar el desarrollo, es la inversión en la educación superior la que garantiza las capacidades de esa sociedad para proyectarse en el actual contexto mundial basado en el conocimiento, signado por un rápido proceso de cambio en tres campos de profundos desafíos: la sociedad de la información, la globalización y el progreso científico y tecnológico. En estas condiciones, es clara la importancia de una buena educación superior para un país que pretenda articularse en las dinámicas de la sociedad del conocimiento.

Desde este punto de vista, la educación superior es creadora de capacidades en los individuos, tales como habilidades y competencias. Pero también es claro que la educación es formadora de actitudes y comportamientos de los individuos como miembros de una sociedad, lo que hace posible el reconocimiento y la racionalización de los referentes sociales y culturales sobre los cuales se sustenta esa sociedad y, por tanto, su reproducción como condiciones para la

.....

9 En los grados 10 y 11 de la secundaria se puede avanzar en la adquisición de destrezas técnicas, las cuales se perfeccionan en la formación tecnológica del primer nivel de la educación superior. El segundo nivel, los pregrados, forman teóricamente en los campos disciplinarios propios de las profesiones, pero sin pretensión de profundidad, objetivo en el cual se centran las diferentes modalidades de los postgrados, las especializaciones, que perfeccionan la formación profesional en campos específicos, y las maestrías, doctorados y postdoctorados, que tienen como propósito formar y capacitar para la adaptación y creación de conocimiento. La formalización de esta estructura en Colombia está contenida en la Ley 30 de 1992.

estabilidad y el desarrollo. En este contexto, la educación superior, como el nivel más avanzado del proceso de capacitación y formación, no solamente desarrolla y perfecciona las capacidades y destrezas mayores en un país, sino que tiene la responsabilidad de crear las condiciones que hagan viable el desarrollo.

Esta característica de la educación superior permite identificar tres funciones básicas para el desarrollo:

- **Circulación de conocimiento.** La educación superior cumple con la función de socializar el conocimiento creado. A través de la formación profesional, no sólo se accede al conocimiento aplicable para el desarrollo de procesos concretos de la vida y la producción social, sino que se hace viable la apropiación consciente de las expresiones de la cultura. Desde este punto de vista el conocimiento debe ser útil, es decir, aplicable en la práctica social de los individuos, y la educación superior, por su parte, debe ser pertinente.¹⁰
- **Creación de nuevos conocimientos pertinentes.** El desarrollo de capacidades para el avance de la ciencia, la tecnología y de sus aplicaciones, es también una función de la educación superior de un país. En este sentido, el dominio de las bases del conocimiento científico es condición necesaria para poder acceder a los adelantos científicos y tecnológicos, y para crear posibilidades reales de aplicación a la solución de los problemas concretos de la sociedad. La investigación científica y la innovación tecnológica, no sólo hacen viable el acceso a los avances de la ciencia y la tecnología en el mundo sino que crean las condiciones necesarias para aplicarlos a la investigación y la innovación de las condiciones del entorno del país, estrategia que conduce al desarrollo del conocimiento nacional.¹¹

.....

10 Con base en esta función se ha sustentado la posición de una corriente en los educadores según la cual las instituciones que ofrecen educación superior sólo deben dedicarse a la formación de profesionales y, por tanto, el papel de los educadores en este nivel se restringe al ejercicio docente.

11 Esta función está en el centro de una vieja polémica por parte de quienes intervienen en la planeación del desarrollo, la cual se centra en tres temas: a) en vista de que se ha comprobado empíricamente que la inversión de los países en educación básica tiene retornos más significativos y más rápidos que la inversión en educación superior, los países pobres, menos desarrollados, deben privilegiar la asignación de sus escasos recursos a la educación primaria y secundaria. Esta posición es manifiesta en las agencias multilaterales de crédito para el desarrollo de los países, como es el caso del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); b) como la superación de la brecha científica y tecnológica que separa a los países en desarrollo de los países desarrollados no es objetivamente viable en las condiciones actuales y más bien debe ampliarse progresivamente dadas

-
- **Construcción de la “inteligencia social”.** Desde el punto de vista de la formación de actitudes y comportamientos, en la educación superior se cumple gran parte del proceso de formación de los líderes de un país. Asumiendo que en una posición de liderazgo se expresan virtudes individuales y colectivas construidas tanto en la educación como en la práctica social, a través de sus instituciones, en los líderes coincide la concreción de varios procesos de formación individual y colectiva: formación de aptitudes en los individuos para comprender de manera compleja las dinámicas de la sociedad y las condiciones de su entorno; creación de condiciones que hagan viable la acción colectiva; y la construcción de una visión de futuro como contexto para la identificación de proyectos de liderazgo. La racionalidad desarrollada sobre la coincidencia de estos procesos como virtudes sociales, acompañada de la organización social como soporte, representa la “inteligencia social”, como capacidad construida para orientar conscientemente su desarrollo.¹²

Como síntesis de estas funciones, la educación superior crea habilidades, construye potencialidades y forma actitudes, bases a partir de las cuales es viable la construcción de proyectos de desarrollo. Es desde esta concepción que se interpreta la importancia de la educación superior como un factor decisivo para el desarrollo.

1.3 ¿Cuál desarrollo?

La pregunta por el concepto de “desarrollo” apunta a hacer claridad sobre la naturaleza del escenario deseable para la sociedad en cuya construcción interviene la universidad como institución de educación superior.

.....

las dinámicas del mismo desarrollo de la ciencia y la tecnología, los países pobres, no desarrollados, no deben dedicar recursos a programas de investigación e innovación, más bien deben capacitarse para usar la ciencia y la tecnología producidas en el mundo desarrollado, y c) como una consecuencia de la posición anterior, los organismos nacionales de planeación han considerado, en cumplimiento de sus funciones de asignación de recursos, que no es prioritaria la inversión nacional en investigación científica e innovación, menos cuando se trata de programas de investigación básica. Este es el caso del último gobierno en Colombia, y también de países como Brasil y Argentina.

- 12 El concepto de “inteligencia social” se toma de la manera como lo utiliza Hernando Gómez Buendía, como un sistema en el cual “la universidad es una institución cardinal”. En el sentido de Stevan Dedijer, la inteligencia social es la “habilidad organizada de un país para adaptarse a un mundo que cambia rápidamente, combinando la adquisición, evaluación y uso de información con actividades y operaciones planeadas en consecuencia” (citado por Hernando Gómez Buendía, Hernán Jaramillo S. (compiladores). *37 modos de hacer ciencia en América Latina*. Bogotá, Tercer Mundo Editores-Colciencias, 1997, p. 396.

Inicialmente, este concepto fue abordado desde la economía, a partir de los parámetros teóricos de esta disciplina, razón por la cual su definición se construyó desde la teoría del desarrollo económico y del crecimiento. Un problema teórico planteado por la economía en el contexto de los escenarios futuros deseables para la sociedad. En este sentido, en los primeros debates se confrontaron modelos teóricos relativos al crecimiento económico.

Desde mediados del siglo XX el problema del desarrollo se plantea en una dimensión más amplia, en la cual se consideran no sólo los problemas del bienestar sino los relativos a la organización de la sociedad. En este nuevo contexto, las discusiones sobre el desarrollo introdujeron elementos ideológicos y políticos que articulados teóricamente se constituyeron en paradigmas. En los últimos años, el concepto de "desarrollo" ha evolucionado hacia visiones más complejas de la realidad social, que involucran una dimensión ampliada del hombre y de su entorno natural en permanente cambio. Las Naciones Unidas, a partir del reconocimiento de la necesidad de "abordar el creciente reto que entraña la seguridad humana",¹³ han introducido en la última década la noción de desarrollo humano sostenible como un nuevo paradigma que:

[...] coloque al ser humano en el centro del desarrollo, considere el crecimiento económico como un medio y no como un fin, proteja las oportunidades de vida de las futuras generaciones al igual que las de las generaciones actuales y respete los sistemas naturales de los que dependen todos los seres vivos.

Tal paradigma de desarrollo posibilita que todas las personas amplíen plenamente su capacidad humana y aprovechen esa capacidad al máximo en todas las esferas: económica, social, cultural y política. También protege las generaciones por venir. No debilita las bases de los recursos naturales necesarias para un desarrollo sostenido en el futuro; tampoco destruye la riqueza de la naturaleza que contribuye en tan gran medida a la riqueza de la vida humana.¹⁴

Como en los paradigmas del desarrollo antes referidos, esta noción paradigmática de las Naciones Unidas convoca una actitud intelectual y una propuesta política que ubican en el centro de la concepción del desarrollo deseable los problemas de la construcción de la democracia, la equidad, la participación, la autonomía, la sostenibilidad y el crecimiento económico.

13 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. *Informe Sobre Desarrollo Humano, 1994*. México, D.F., PNUD-Fondo de Cultura Económica, 1994. pp. 4, 5.

14 *Ibid.*

Para completar el escenario en el cual se impone asumir los retos derivados del concepto de desarrollo humano sostenible, es necesario dejar claro que, tal como se ha reconocido en los apartes anteriores, el nuevo entorno del desarrollo está caracterizado por un mundo sometido a vertiginosos procesos de cambio, en los cuales se identifican claramente tres tendencias: el desarrollo de la sociedad de la información, la globalización y el progreso científico y tecnológico. Este es el contexto en el cual se plantea el desafío de desarrollar las capacidades para que la sociedad colombiana pueda asimilar las transformaciones, aprender de ellas y construir posibilidades para aprovechar las oportunidades que se generan en ese proceso. Por esta razón el conocimiento y la educación son los factores centrales del progreso.

Finalmente, es preciso hacer énfasis en que una sociedad basada en el uso de conocimiento es una sociedad consumidora de información. El conocimiento viaja con la información, por esta razón el desarrollo de las tecnologías de la información y las telecomunicaciones se están convirtiendo en el factor de mayor impacto en la sociedad contemporánea. De ahí que educar para acceder a la información y para convertirla en conocimiento útil, sea una necesidad estratégica fundamental para las sociedades que pretenden tener capacidades para beneficiarse de estos desarrollos tecnológicos y convertirlos en potencialidades para su propio desarrollo.

1.4 Los retos del desarrollo en el contexto local y regional

Ante todo partimos de un reconocimiento: “el desarrollo es territorial”.¹⁵ Por tanto, es necesario precisar que la noción de “desarrollo”, para ser objetiva, debe asentarse en la dimensión real del territorio y, en consecuencia, se refiere a las particularidades territoriales. En estas condiciones, el territorio, concebido como un sitio, un lugar, un espacio en el cual confluyen concreciones de procesos histórico-culturales, sociales y naturales, y sobre el cual recae la acción social del hombre y evoluciona la naturaleza, es decir, como “espacio valorizado”,¹⁶ el territorio, decimos, propone las particularidades sobre las cuales se aborda el desarrollo como problema. Así, el contexto específico del

15 Sergio Bustamante P. “Región y desarrollo”. Ponencia presentada en el seminario *El papel de la universidad en el desarrollo local y regional*. Medellín, Instituto de Estudios Regionales (Iner)-Dirección de Regionalización, septiembre de 2000, p. 12 (transcripción sin corregir).

16 El territorio sólo existe en cuanto ya valorizado de múltiples maneras: como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de productos y de recursos económicos, como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político-administrativa, como belleza natural, como objeto de apego afectivo, como tierra natal, como espacio de inscripción de un pasado histórico o de una

desarrollo puede ser el de las macrorregiones, como territorios del mundo en los que coinciden varias naciones, los territorios nacionales, los subnacionales y las microrregiones o localidades.

El concepto de “territorio” como el de “localidad” y, por tanto, el de “desarrollo local”, están en proceso de “maduración teórica”, especialmente el de “localidad” y “desarrollo local”. Aunque parece paradójico, la sociedad globalizada ha generado una nueva preocupación en los investigadores por avanzar teóricamente en estas nociones.¹⁷ Este hecho explica por qué no existe una teoría desarrollada sobre el desarrollo local y el que la investigación sobre lo regional esté renovándose con nuevas propuestas.

En el caso colombiano, el contexto local y regional se deriva de una característica histórica y natural de nuestro país: “una diversificación y una vitalidad regional muy notable comparada con cualquier país, caso de América Latina”.¹⁸ Para Gómez Buendía esta diversidad regional no sólo es la expresión de la fragmentación nacional sino de “solidaridades verticales”.¹⁹

La existencia de estas solidaridades se expresa claramente en el terreno de los regionalismos. La antioqueñidad es un valor cultural que sustenta la identidad colectiva de lo paisa. Pero en esta solidaridad se contiene a su vez otra fragmentación, que es la expresión de las afinidades locales. En la región antioqueña coinciden varias subregiones, como territorios diferentes, que expresan diversas solidaridades; y aun en las mismas subregiones existen arraigados referentes de identidades locales. En el caso concreto de las cinco subregiones en las cuales tiene presencia la Universidad, son notables las diferenciaciones locales en cada una de ellas, aun se manifiesten con diferente intensidad.

Esta naturaleza diversa, fragmentada, del territorio, que a veces aparece como una diáspora de localidades, si no es un gran mal, constituiría un gran bien, en los términos de Gómez Buendía, si se logran identificar los factores articulantes

.....
memoria colectiva, como símbolo de identidad socioterritorial, etc.” (citado por Gilberto Giménez. “Territorio y cultura”. Unam-Instituto de Investigaciones Sociales. p. 3) (documento policopiado).

17 El concepto de la “aldea global” surge como respuesta a la necesidad de fortalecer los referentes de identidad a partir de los cuales las naciones, es decir, los territorios, puedan garantizar su supervivencia y derivar ventajas de su inserción en el mundo globalizado.

18 Para Hernando Gómez Buendía esta característica y “la democracia política, larga, amplia y sólida que Colombia tiene y que es una excepción, como se ha dicho tantas veces, en el contexto del tercer mundo y particularmente de América Latina”, constituyen “dos bienes típicos y exclusivos de Colombia” (Serie de Conversatorios doctor Hernando Gómez Buendía. Universidad del Rosario, 2000. Documento inédito).

19 *Ibid.*

de lo colectivo y hacer de tales articulaciones las fortalezas para el desarrollo. Este propósito está en la base de los retos del desarrollo en el contexto local y regional.

Para enfrentar estos retos es necesario reconocer que el desarrollo depende de la combinación de ciertos factores de carácter endógeno, más que de la existencia de los factores mismos:

- Los actores: individuos y organizaciones (sindicatos, gremios organizaciones sociales, movimientos sociales, etc.), las relaciones de confianza construidas entre ellos, es decir, el capital social.
- Las instituciones y su capacidad para adaptarse a las nuevas condiciones de una realidad en permanente cambio.
- La cultura, como los valores que permanecen en la sociedad.
- Los procedimientos, como la manera de resolver los problemas y de tomar las decisiones, para lo cual se requiere de mejor capital humano y una buena "caja de herramientas".²⁰

Para la combinación virtuosa de estos factores, son determinantes varios procesos como ámbitos en los cuales se hace viable el desarrollo humano regional:

- Construcción de un proyecto colectivo y de una visión compartida, lo que requiere que la sociedad tenga la capacidad para definir la visión, para diseñar los medios, los instrumentos y las vías a través de las cuales puede construir colectivamente.
- Capacidad para crear excedente económico y para reinvertirlo en la ampliación y diversificación de la economía.
- Capacidad para promover la organización para la participación social en la toma de las decisiones públicas, lo cual requiere de la existencia de la ética, de la solidaridad y de la cooperación.
- Creación y ampliación de la capacidad para la innovación.²¹

1.5 Potencialidades y restricciones para la vinculación de la Universidad en el desarrollo local y regional

Por su naturaleza, la universidad como institución tiene la responsabilidad de ser eficaz en la misión de hacer viable la articulación de la educación superior a

20 Sergio Bustamante P. *Op. cit.*

21 *Ibid.*

los procesos de desarrollo como un factor efectivo. Este cometido la hace responsable frente a la sociedad de ser capaz de garantizar la circulación y la generación de conocimiento útil y de participar en la formación de capacidades para que los actores sociales los utilicen en la construcción de proyectos colectivos de desarrollo. Por su razón de ser, la universidad debe tener las potencialidades para desempeñar ese papel con calidad y pertinencia.

En este contexto, la función formadora de profesionales competentes, capaces de convertirse en actores de procesos de desarrollo como gestores o ejecutores de proyectos colectivos, es una de las maneras como la universidad cumple con la responsabilidad de construir capital humano y formar los líderes que la sociedad necesita. La capacidad para desarrollar programas de formación profesional con calidad académica y pertinencia social es una fortaleza que tiene la universidad para vincularse al desarrollo local y regional.

Pero las potencialidades y responsabilidades de la universidad no se agotan en sus funciones más directamente relacionadas con su quehacer institucional. Entendida como institución del conocimiento, la universidad produce bienes públicos y ella misma es un bien público, es decir, sirve al interés general de la sociedad. Por tanto, la utilidad de la institución y de los bienes que en ella se producen se establece en función de los beneficios colectivos; constituyen un capital institucional de la sociedad y sus productos deben ser apropiables socialmente.²²

En esta perspectiva, la presencia de la universidad en la sociedad y su acción misma de producción de bienes constituyen a su vez formas de construcción de política pública. “La universidad es corresponsable en la construcción de política pública en su campo”.²³

Tres ejemplos concretos de esta función de la universidad en el caso de la Universidad de Antioquia son:

- El papel que viene desempeñando en el campo de la investigación se ha constituido en un referente para la validación, la legitimación y el desarrollo de la política nacional de ciencia y tecnología, y para la institucionalización de la investigación en la universidad colombiana.

.....

22 “Como bien público, la universidad es capacidad de diálogo, de articulación, de apropiación y convergencia institucional para entender el país y para construir región”. Guillermo Páramo. “La universidad y nación”. *El papel de la universidad en el desarrollo local y regional*. *Ibíd.*

23 Hernán Jaramillo S. “La función social de la universidad y el sentido de lo público”. Seminario *El papel de la universidad en el desarrollo local y regional*. *Ibíd.*

-
- La estrategia institucional y los desarrollos alcanzados en el campo de la acreditación de los programas profesionales son también un referente para la generalización y el desarrollo de la acreditación en la educación superior en el país, como una política legitimada para el mejoramiento de la calidad de la educación.
 - La demostrada responsabilidad en la aplicación del Decreto 1444 por parte de la Universidad de Antioquia se ha constituido también en base de sustentación del ejercicio de la autonomía universitaria con responsabilidad social, y con criterio nacional y con sentido de lo público.

A partir de esta práctica, la universidad contribuye a la construcción y ejercicio de una ética coherente con los fines sociales y consecuente con el carácter de institución pública. En este sentido, la universidad contribuye también a la generación de condiciones propicias para hacer viable “la gobernabilidad como ilustración para la definición de política pública”.²⁴

En el contexto del papel que debe cumplir la universidad en las localidades y las regiones, por su carácter público, ésta debe constituirse en un referente para los actores locales y regionales para el diseño de las políticas y estrategias de desarrollo local y regional, y para quienes desempeñan algún rol en esos procesos, incluido el sector privado. El propósito político último de esta visión es “hacer viable que las regiones y las localidades se puedan apropiarse de los beneficios colectivos”.²⁵

El ámbito de las potencialidades y responsabilidades de la universidad hasta aquí identificado, define también el campo de las restricciones que deben reconocerse para delimitar el alcance, la pertinencia y la oportunidad de la intervención de la universidad en el escenario local y regional. En este sentido, la universidad es una institución que asume el papel de acompañante en el desarrollo, reconociendo que los responsables de estos procesos son sus actores directos. De este reconocimiento se desprenden los principios a partir de los cuales se definen las estrategias de inserción de la Universidad de Antioquia en las regiones.

1.6 Principios de la intervención de la Universidad de Antioquia en los escenarios local y regional

Desde la visión construida en los apartes anteriores, la estrategia de inserción de la Universidad en el desarrollo local y regional debe diseñarse teniendo en cuenta los siguientes principios:

24 *Ibidem.*

25 *Ibidem.*

- Se deben reconocer las consecuencias del carácter público y regional de la Universidad de Antioquia y sus repercusiones en la misión que cumple.
- Un reto central para la Universidad es ayudar a resolver la ausencia de “una elite con proyecto público”.²⁶
- La inserción debe darse en dos sentidos:²⁷
 - Hacia afuera, es decir, de cara al territorio, o mejor, a los territorios, asumiendo el papel que le compete en relación con los actores y los entornos.
 - Hacia adentro, es decir, de cara a las virtudes y restricciones desarrolladas internamente en sus funciones básicas y en su estructura institucional para identificar su pertinencia frente a las demandas del desarrollo local y regional.
- Los alcances y las formas de la intervención en los diferentes escenarios deben definirse a partir del reconocimiento de que el desarrollo local y regional es un proyecto colectivo, en el cual los responsables son sus actores directos. La Universidad cumple con el papel de acompañar los procesos, desde el ejercicio de su carácter de institución de educación superior pública y regional, que es, a su vez, un bien público.
- La Universidad no suplanta al Estado ni a los actores directos en la construcción del desarrollo.
- La Universidad es saber y es conocimiento. Desde el carácter público de este patrimonio, la responsabilidad que se tiene para participar en los proyectos colectivos es garantizar su apropiación social, es decir, hacer efectivo su carácter de factores para el desarrollo y hacer viable su articulación virtuosa en los procesos locales y regionales.
- La Universidad debe reconocer la responsabilidad en la construcción de política pública. En este sentido, la presencia en las regiones debe

26 “[...] las elites colombianas carecen de un proyecto público. Elite en el sentido sociológico es un individuo cuyas acciones tienen influencia más allá del radio de su vida privada. Todos nosotros, al actuar, afectamos a otras personas, las elites son aquellas personas que cuando actúan inciden en la vida de muchas otras personas, es decir, que trascienden a la esfera de lo público. Y por eso hay que aclarar que cuando hablamos de elites tenemos que hablar de distinto nivel. Hay elites desde muy pequeño nivel, el jefe de acción comunal, por ejemplo, hasta otras con gran radio de influencia como Pablo Escobar o Alfonso López Pumarejo. Y por eso, porque el surgimiento de lo público es un hecho excepcional en la historia, es pertinente hacer una pausa de carácter teórico y abstracto que es la pregunta sobre el surgimiento de lo público. Hernando Gómez Buendía, *Op. cit.*

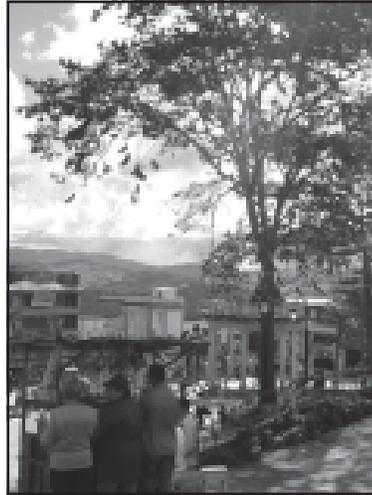
27 Rafael Aubad L. “Universidad y Región”. Seminario *El papel de la universidad en el desarrollo local y regional*.

constituirse en un referente para las demás instituciones de educación superior, particularmente en los niveles de calidad y pertinencia de los programas que se ofrecen a los bachilleres y en la participación efectiva en los procesos de desarrollo local y regional, más allá de la precaria participación en el mercado de programas académicos.

- El mayor protagonismo que debe desempeñar la Universidad consiste en la generación de dinámicas o procesos para que los responsables del desarrollo regional se apropien del capital social representado en ella misma. Este principio impone la necesidad de diseñar estrategias, construir programas, formar capacidades, identificar maneras de articular virtuosamente los factores existentes, para hacer viable el propósito del desarrollo.
- La Universidad es en sí misma un bien público, pero no es el único. Debe reconocerse de manera efectiva la existencia de otros bienes públicos representados en instituciones, organizaciones, redes de colaboración y cooperación, saberes y proyectos colectivos, que son parte del acumulado social construido en las regiones y en las localidades, con los cuales es necesario cooperar para construir articulaciones virtuosas. Es decir, la Universidad puede hacer sola pero también debe hacer acompañada.
- De los puntos anteriores se desprende que llevar a la Universidad a las regiones va más allá de ofrecer programas de formación profesional fuera de su sede en Medellín, esta tarea la compromete con estrategias y programas de los cuales la oferta de formación a los bachilleres es sólo una acción puntual descontextualizada.
- El compromiso institucional con la estrategia de regionalización debe cortar transversalmente la estructura institucional y las funciones de la Universidad:
 - La regionalización debe ser un componente claramente articulado a las estrategias y planes institucionales de cada una de las unidades de la Universidad. En este sentido, la estrategia de regionalización de la Universidad no se imparte de arriba sino que se construye y, por tanto, se desarrolla desde abajo.

En consecuencia, la estructura institucional debe ser coherente con esta concepción estratégica transversal. Por tanto, la unidad institucional hoy definida como Dirección de Regionalización debe redefinirse en su organización y sus funciones: en vez de ser una instancia separada, desarticulada de las dependencias de la Universidad (como unidades ejecutoras), debe constituirse en una

unidad diseñadora de políticas y orientaciones, a la manera de una secretaría ejecutiva. Esto implica pensar en la organización de un sistema para la regionalización que “amarre” estratégica y funcionalmente la acción de la Universidad y articule el ámbito interno (de la Universidad) con el externo (las localidades y las regiones). Con el modelo organizativo actual la Dirección de Regionalización enfrenta grandes dificultades para cumplir con su misión.



2. Norte: contexto regional - Generalidades

2.1 Ubicación y extensión

El Norte de Antioquia está ubicado en una de las ramificaciones de la Cordillera Central, entre el área metropolitana del Valle de Aburrá al sur, y el Nudo de El Paramillo al noroccidente. Por los demás costados limita con los ríos Porce y Nechí y las regiones de Nordeste y Bajo Cauca por el oriente y, con la región del Occidente de Antioquia, por el occidente. Comprende 17 municipios agrupados en cuatro zonas: i) la Meseta de los Osos conformada por los municipios de Belmira, Don Matías, Entreríos, San Pedro de los Milagros y Santa Rosa de Osos; ii) la vertiente del río Porce-Nechí con los municipios de Angostura, Briceño, Campamento, Valdivia y Yarumal; iii) la vertiente del río Cauca con los municipios de Ituango, San Andrés

de Cuerquia, San José de la Montaña y Toledo; y finalmente iv) la vertiente del río Porce conformada por los municipios de Carolina del Príncipe, Gómez Plata y Guadalupe²⁸ (veáse mapa 1).

Su extensión territorial es de 7.390 km², con Ituango como el municipio más extenso (2.347 km²) y Guadalupe el más pequeño (87 km²). La región es rica en aguas, pues está bañada por los ríos Cauca, Nechí, Río Grande, Río Chico, Guadalupe, San Andrés, Valdivia, Espíritu Santo, Ituango, Pescador y otros que contribuyen con la regulación de los ecosistemas y con el sostenimiento de la producción agrícola. El accidente geográfico más importante es el Nudo de El Paramillo y el Páramo de Belmira, parte del sistema paramuno y de bosque altoandino. Cuenta con una población de 253.592 personas, 96.089 en las cabeceras y 157.503 en la zona rural, representando porcentajes de 38 y 62%, respectivamente, en deficientes condiciones de calidad de vida a pesar de las riquezas de la región.

2.2 Poblamiento y configuración de la región

2.2.1 El siglo xvi. Sociedades indígenas y primeras fundaciones españolas

La historia del Norte antioqueño comienza con la presencia temprana de sociedades indígenas (nutabes y tahamíes) ubicadas desde hace unos 7 u 8 mil años en las zonas altas del departamento, entre ellas el altiplano del Norte, quienes vivían enfrentadas a los yamecés, residentes del otro lado del Porce, y a los grupos del norte del Valle de Aburrá.²⁹ En 1541, Jorge Robledo ingresó a Antioquia desde Anserma por la ribera derecha del Cauca; después de un largo recorrido de sur a norte atravesó el río nuevamente y fundó la ciudad de Antioquia que se convirtió en centro administrativo, político, económico y de abastecimiento para muchas otras expediciones de conquista territorial que implicaron la reducción de los pueblos indígenas del Occidente, del cañón del río Cauca y del Norte. Estas incursiones españolas significaron prácticamente la extinción de la población nativa y de su memoria histórica.

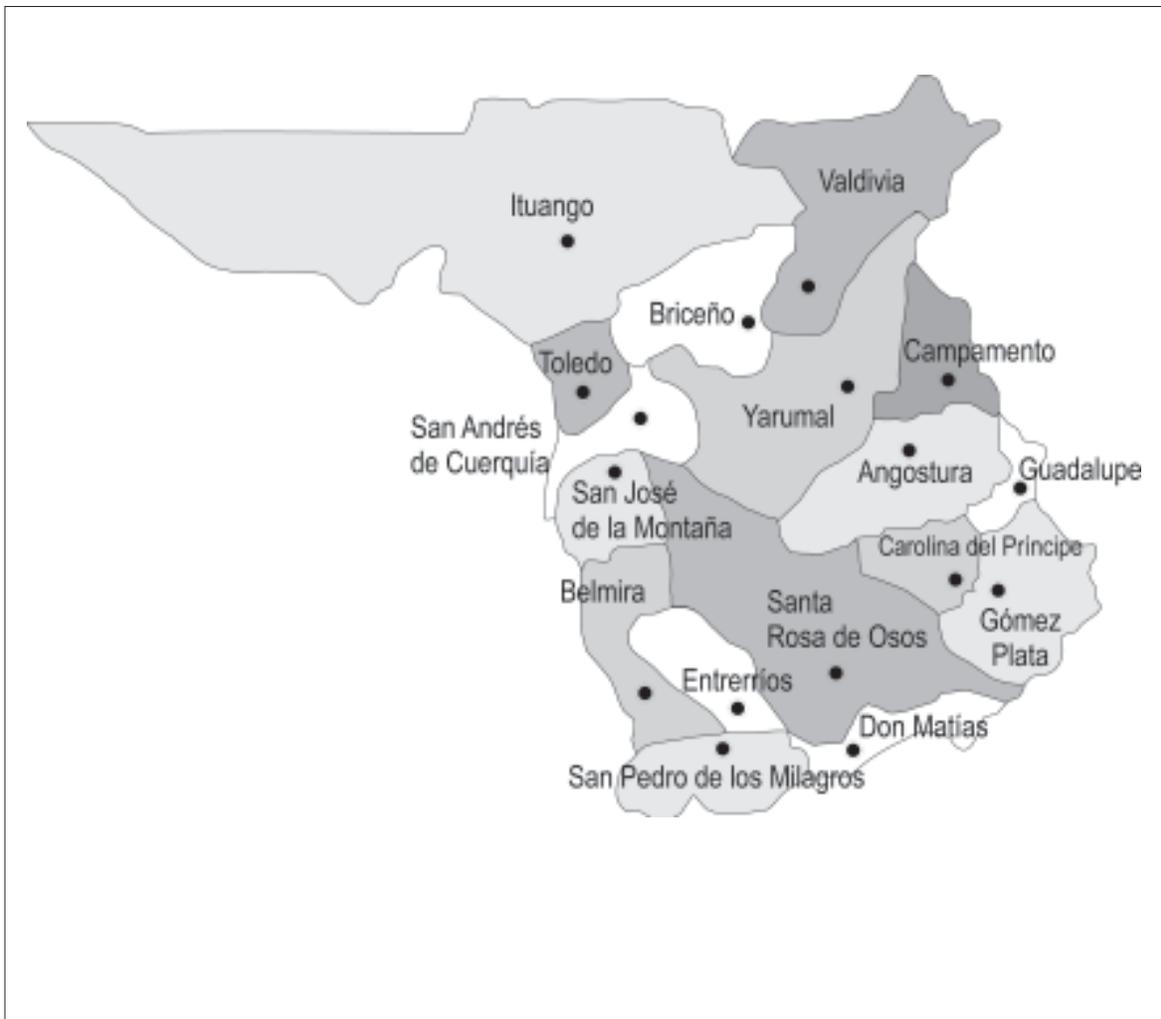
En 1541, una expedición encabezada por el capitán Francisco Vallejo, descubrió el Valle de los Osos, donde se encontraron indígenas dedicados a la explo-

.....

28 Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. *Informe preliminar. Perfil subregión Norte de Antioquia*. Medellín, agosto de 2002.

29 Neyla Castillo. "Las culturas indígenas prehispánicas". En: *Historia de Antioquia*. Editor Jorge Orlando Melo. Suramericana de Seguros. pp.23-40 Medellín, noviembre de 1998 p. 38.

Mapa 1. Municipios del Norte de Antioquia



tación del oro, pero sólo en 1636 se hizo el primer título de minas en el altiplano porque, para la época del descubrimiento, las minas importantes estaban en Cáceres, Remedios, Zaragoza y Guamocó.³⁰ En este siglo tampoco hubo asentamientos hispanos en el altiplano; éstos estaban en San Sebastián de Urabá y, años más tarde, en Santa Fe de Antioquia y en sitios mineros del Bajo Cauca. Sin embargo, en 1574 Andrés de Valdivia había fundado a Valdivia cerca del actual Puerto que lleva el mismo nombre, fundación frustrada por una revuelta indígena masiva.

2.2.2 El siglo xvii. Constitución de resguardos indígenas y minería como motivo de colonización regional

Aunque la Corona española reconoció los derechos de los indígenas sobre la propiedad de la tierra cultivada, también entregó tierras atendiendo condiciones de nobleza y servicios prestados al rey y vendió otras a los colonos. Estas distintas formas de adquisición y derechos sobre la tierra ocasionaron pleitos entre colonos, adjudicatarios de mercedes reales, indígenas y Corona. Para controlar la situación, la Corona prohibió que los blancos adquirieran tierras indígenas y creó la institución de los resguardos como forma de protección a los nativos, a pesar de que sus huestes casi los habían exterminado. En 1622, se creó el resguardo de San Pedro de Sabanalarga en los territorios donde está hoy ese municipio, en la zona de Peque y en el sector suroriental de Ituango.³¹ En este resguardo se concentró la población indígena dispersa y se consolidó como sitio de reducción de la población nutabe, sobre todo en el siglo xviii por estar lejos de los principales centros de la provincia y de la invasión de los pobladores libres.

Paralelamente a la constitución de los pueblos de indios se formaron pueblos españoles y criollos habitados por cateadores de minas. Uno de ellos fue Belmira (llamado Petacas) fundado en 1645³² como primera colonia minera de habitantes llegados de Santa Fe de Antioquia al altiplano de los Osos, concretamente al Río Chico, eje sobre el cual se ubicaron varias rancherías con cuadrillas de

30 Guillermo Londoño y Doris Rueda. *Con negros, minas y un bello paisaje, se hizo la historia colonial de Belmira. 1650-1850*. Monografía presentada para optar por el título de historiadores. Universidad de Antioquia. Medellín. Octubre de 2003. Magnético. p. 29.

31 INER. *Atlas de Poblamiento de Antioquia siglo xix*. Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Medellín, 1995. p. 255.

32 Guillermo Londoño y Doris Rueda. Op. cit. Los autores refieren el trabajo de José María Mesa Jaramillo, *Minas de Antioquia* publicado en 1906, en el que muestra que este valle fue descubierto en 1645 y no a principios del siglo xviii. p. 30.

esclavos, al igual que en el del Río Grande. Esa movilidad entre Occidente y Norte motivada por la minería originó el poblamiento de San Andrés de Cuerquia y Juan García, actual Liborina, gracias a la existencia desde 1542 de un camino entre Santa Fe de Antioquia y Cartagena por el Puerto Espíritu Santo que tenía un enlace con las zonas mineras de Norte y Nordeste. También contaban con un ramal del Camino del Nare, existente desde finales del siglo *xvi* y vigente durante los siglos *xvii* y *xviii*, que atravesaba desde Santa Fe de Antioquia, pasaba por Santa Rosa, Yolombó, el Nus, Puerto Nare, Puerto Honda y llegaba a Bogotá; por éste se importaban mercancías extranjeras y nacionales, y se exportaba oro.³³

2.2.3 El siglo *xviii*. Aumento de población, planificación en el Norte y fundación de poblados

En la segunda mitad del siglo *xviii* hubo un acelerado crecimiento de población en Antioquia que saturó al Valle de Aburrá y el área circundante a la ciudad de Antioquia, así que el Norte fue lugar importante para inmigrantes atraídos por los ricos yacimientos auríferos. Esta fue una colonización dinámica a pesar de que las mercedes de tierra estaban en manos de acaparadores ricos que "... se valían de pobladores pobres que tenían en calidad de agregados para desmontarlas y aumentar su valor".³⁴ Para remediar el desorden de la colonización el gobernador Francisco Silvestre llevó en 1785 al visitador Pedro Rodríguez de Zea, quien propuso fundar cuatro poblaciones en las montañas de los Osos dando tierras gratuitas a quienes quisieran dedicarse a las labores agrícolas y mineras.

El oidor Juan Antonio Mon y Velarde, traído también por Silvestre, atendió las recomendaciones de Rodríguez y diseñó un plan aprobado por Cédula Real para mejorar la provincia con el impulso a la minería, las vías de comunicación, el incremento de la agricultura, las siembras y la cría de ganado, además de crear colonias agrícolas, asignar terrenos para la fundación de poblados y abrir caminos en otras direcciones a las establecidas, entre otros.³⁵ Con este plan Mon y Velarde estableció, entre 1786 y 1789, nuevas colonias agrícolas como las de San Luis de Góngora (Yarumal), San Antonio del Infante (Don Matías), Carolina del Príncipe y Anorí "... estas fundaciones marcan en la región el punto de transición de las formas de colonización espontánea a una coloniza-

33 INER. Op. cit. Anexo caminos.

34 Roberto Luis Jaramillo. "La colonización antioqueña" En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 177-208. Medellín, noviembre de 1998. p. 204.

35 Guillermo Londoño y Doris Rueda. Op. cit. p. 104.

ción institucional a través de la cual las autoridades buscaban poder controlar a la población sometiéndola a la vigilancia de la justicia, al fisco y al clero”.³⁶

Además del aumento de población por razones de saturación de otras regiones, las crisis mineras obligaron a los amos a liberarse de la manutención de sus esclavos dándoles la libertad a todos aquellos que todavía no la habían comprado. Los negros libres se dispersaron y poco a poco la minería de esclavos fue reemplazada por minería de mazamorreros blancos y mestizos al punto que a principios del siglo XIX el 85% del oro era producido por éstos.³⁷ A partir de 1740, un nuevo ciclo aurífero reactivó las explotaciones agrícolas y ganaderas para abastecer los distritos mineros del Valle de los Osos y de Oriente; y otro ciclo favorable, treinta años más tarde, generó la inversión de comerciantes de Medellín en explotaciones mineras en los Osos, cuadruplicándose la producción entre 1780 y 1800.³⁸

Además de las cuatro colonias agrícolas mencionadas, producto del plan virreinal, en 1793 había en el Norte otros poblados denominados partidos: San Jacinto, Petacas, San Pedro, Santa Rosa, Río Chico, Río Grande, San Antonio del Infante, Carolina del Príncipe, Tierra Adentro, San Luis de Góngora y Angostura de los Dolores.³⁹ Toledo fue poblado desde la Colonia y testimonio de las relaciones entre las regiones del Norte y el Occidente. Sólo empezó a figurar como fracción de San Andrés de Cuerquia en 1891 y fue municipio en 1912. Entreríos era el mismo Río Chico cuyas tierras fueron ocupadas desde el siglo XVII y su mayor concentración de población fue en 1775 aunque la fundación se consolidó en el siglo XIX. Ituango existió desde 1790 cuando fue poblado por colonos de Sabanalarga; Guadalupe, en la vertiente del Porce, apareció como sitio minero desde el siglo XVII ubicado en la vía Medellín-Amalfi. En 1895 era corregimiento de Carolina y en 1964 se erigió municipio. Angostura de los Dolores fue poblado a finales del siglo XVIII por mineros de Medellín, Yarumal, Rionegro, San Pedro y Santa Rosa que llegaron a explotar las minas de aluvión. En 1792 sus pobladores pidieron permiso para levantar una capilla dado el número de colonos pero finalmente fue trasladado y fundado en 1814 donde está hoy.

.

- 36 Beatriz Patiño. “La provincia en el siglo XVIII” En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 69-90. Medellín, noviembre de 1998.
- 37 Gabriel Poveda Ramos. “Breve historia de la minería”. En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 209-224. Medellín, noviembre de 1998. p. 211 y 212.
- 38 Beatriz Patiño. Op. cit. p. 82.
- 39 Sacado por Londoño y Rueda en p. 95 del AHA. Fondo Minas. Tomo 354. Docs. 6649 y 6650. Fols. 1-3, año 1793.

Finalizando el siglo XVIII cambió la situación regional, pues Occidente perdió su posición y Santa Fe de Antioquia dejó de ser la capital administrativa y eclesiástica de la Colonia, circunstancia que influyó sobre su vecina del Norte. Además se estaban abriendo nuevos caminos hacia el río Magdalena, dejando a Santa Fe de Antioquia aislada de las principales rutas de comercio, su clima pasó a considerarse excesivamente caliente, las minas estaban agotadas y la erosión de los suelos en el mediano-bajo valle del Cauca fomentaron la colonización de áreas más saludables del Oriente (y del Norte).⁴⁰

2.2.4 El siglo XIX. La región del Norte en la construcción de la República

Guerras civiles y distribución territorial. Las guerras en las que se sumió el país en el siglo XIX una vez pasada la Independencia no tuvieron escenarios importantes en Antioquia ni tampoco en el Norte, a excepción de una batalla representativa como la de Chorosblancos en Yarumal cuando el general Warleta intentó recuperar el control del territorio con la toma de Yarumal. Las tropas patriotas llegaron a atacar a las españolas y Warleta huyó; aunque ésta "... sin ser una batalla sangrienta representó el fin de la presencia española en Antioquia".⁴¹ Durante estas guerras para la construcción de la Nación hubo distintas concepciones sobre cómo desarrollar, controlar y dirigir el país, al igual que muchos reordenamientos territoriales. Durante el siglo XIX Antioquia tuvo catorce según fuéramos Nueva Granada, Estados Unidos de Colombia, Estado Soberano o República centralizada y el Norte cambiaba de cantón a departamento, circuito, provincia o parroquia mientras que los bordes de su actual territorio transitaban también entre las regiones vecinas del Bajo Cauca, Nordeste, Occidente e incluso Valle de Aburrá. Desde entonces comenzaron a perfilarse las diferentes zonas de la región, es decir, Norte Lejano, Altiplano y Zona del Porce.⁴²

Desarrollos tecnológicos. Además de las guerras civiles que buscaban construir la Nación, era necesario conocer el país para poder intervenirlo: se diseñaron vías de conexión ferroviaria, fluvial y caminera para entrelazar las regiones y fomentar el mercado interno buscando el desarrollo del externo. El oro era uno de los productos más importantes en el mercado, así que el Norte tenía

40 Roger Brew. *El desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920*. Banco de la República, Bogotá, 1977. p. 35.

41 Jaime Sierra García. "Independencia" En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 91-100. Medellín, noviembre de 1998. p. 96.

42 Para una información detallada véase INER, Atlas de Poblamiento.

que tecnificar su producción. “Gracias a los contactos que hizo don Francisco Antonio Zea en Europa y a la publicidad sobre la nueva república, vinieron del viejo mundo y del Caribe algunos extranjeros interesados en el comercio de herramientas o de explotación de minas. En el cantón de Santa Rosa se establecieron suecos, franceses e ingleses que compitieron entre sí”.⁴³ Tyrell Moore llegó a Santa Rosa en 1830 a divulgar el uso del molino inglés de seis pisones, la amalgamación, la rueda hidráulica, la pólvora y el horno de crisoles para fundir el oro que se sacaba de los ríos Nechí, Anorí y Porce y en otros más pequeños como Guadalupe, San Andrés de Cuerquia, Río Grande y Río Chico.

Estas innovaciones acrecentaron la migración, denuncios de minas y negociaciones con compañías mineras, también el ingreso de capital extranjero y un cambio en los patrones de empleo, sobre todo en las minas de aluvión. Todo esto sucedió a fines del siglo XIX considerado por Roger Brew el siglo de oro del minero independiente,⁴⁴ pues los barequeros tenían gran movilidad y su trashumancia fue construyendo un modo particular de concebir el territorio, patrón cultural modelado por la inestabilidad en sus trabajos que contribuyó a abrir muchas tierras de la zona y sus alrededores, entre ellas las tierras del Nordeste.

Caminos. Desde su visita a finales del siglo XVIII, don Pedro Rodríguez de Zea había propuesto abrir un camino a Cáceres pensando en la conexión con la costa. Esa probabilidad generó una rivalidad entre Santa Rosa de Osos y Yarumal que se disputaban la llegada a un puerto navegable. Santa Rosa abrió un camino hasta el Puerto Espíritu Santo por una antigua trocha comercial de 1810 y Yarumal abrió un camino en 1862 hasta el río Cauca, a la altura de Cáceres. Esas dos trochas fueron conocidas como el Camino del Norte y por ellas los comerciantes antioqueños penetraron los mercados costeros, antes surtidos por momposinos, acompañados de oro en polvo y productos agrícolas de los colonos de Yarumal que intercambiaban por ganados y otras mercancías.⁴⁵

Pasó tiempo antes de que se trazaran otros caminos al Norte, porque Antioquia había concebido su trama vial desde un núcleo central constituido por Santa Fe de Antioquia, el Valle de Aburrá, Porce y el Valle de San Nicolás. Este núcleo tuvo lenta expansión y fue necesario esperar tres siglos hasta que las condiciones permitieron que en el siglo XVIII se desarrollaran tres subejos: San Pedro-Meseta de Santa Rosa-Yarumal; Santo Domingo-Yolombó; y Rionegro-La

43 Roberto Luis Jaramillo. Op. cit. p. 206.

44 Roger Brew. Op. cit. p. 50.

45 Roberto Luis Jaramillo. Op. cit. p. 206.

Ceja-Abejorral-Sonsón.⁴⁶ Además, la línea de Cáceres guió la colonización antioqueña hacia Anorí-Amalfi-Zaragoza y Yarumal-Valdivia-Tarazá-Planeta Rica.

Durante el siglo XIX la propuesta de las élites políticas y económicas de Antioquia era promover la colonización del Norte buscando una salida a la costa, a través de planes de inmigración, cesión de grandes extensiones de baldíos y apertura de caminos. Pero al promediar el siglo quedó claro que el río Magdalena sería el eje fluvial más importante para la conexión con el mercado externo, y el interés de la élite y los comerciantes de Medellín cambió de rumbo haciendo que algunos caminos establecidos comenzaran a perder vigencia dejando así regiones por fuera de los nuevos circuitos comerciales, como ocurrió con Occidente que debió virar su atención hacia el Atrato y el golfo de Urabá. La costa, el golfo de Urabá y el Magdalena fueron los nuevos puntos de interés.

Sin embargo, para Brew los grupos regionales demostraron ser especialmente adaptables pues “a pesar del interés cada vez mayor de las autoridades estatales por mejorar las comunicaciones entre Medellín y el Magdalena, a expensas de las otras regiones, los intereses comerciales locales no se arruinaron y construyeron caminos propios hacia la frontera, con la esperanza de reducir costos y de importar directamente del exterior... Hasta el mismo Yarumal, en el Norte, conoció alguna prosperidad cuando se abrieron minas nuevas y se amplió el mercado en los años sesenta. Julián Vásquez y otros terratenientes-comerciantes empezaron el ‘camino de Raudal’ de Yarumal hasta Valdivia a donde llegó el primer buque de vapor en 1862”.⁴⁷ En 1894 estaba en servicio el camino de Medellín a Cáceres, una vía departamental del Estado, de carácter comercial y de colonización que unía Medellín, Bello, San Pedro, Entreríos, Santa Rosa, Yarumal y Cáceres.

Otros caminos construidos y en uso en el siglo XIX en el Norte eran: 1) Ituango a Medellín por Sabanalarga (en construcción en 1845); 2) un ramal del camino de Medellín a Santa Fe de Antioquia en servicio en 1852 (Hatoviejo-Ovejas); 3) el camino de Medellín al río Magdalena en construcción en 1871 pasando por Hojas Anchas (hoy Gómez Plata); 4) el camino de Medellín a la frontera de Bolívar en construcción en 1896 que pasaba por San Pedro, Belmira, Santa Inés, Alto de San Juan, Toldas, puente de Pescadero sobre el río Cauca, Ituango, Santa Rita, Bocas del Rayo sobre el río Cauca; 5) el camino de Ituango al

46 Fabio Botero Gómez. “Las vías de comunicación y el transporte”. En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 287-297. Medellín, noviembre de 1998. p. 287.

47 Roger Brew. Op. cit. p. 96.

puerto de Cacagual sobre el río Tarazá en construcción en 1882; 6) el camino de Ituango a Medellín por Santa Rosa de Osos de paso por Don Matías, Santa Rosa, Cuerquia, San Andrés, Puente Pescadero, Ituango (en construcción en 1885 el trayecto Ituango-San Andrés); 7) el camino de Ituango a Medellín por Yarumal (Medellín, Barbosa, Don Matías, Santa Rosa, Yarumal, Valle de San Andrés, Loma de San Juan de Rodas, Ituango (en construcción en 1885 el trayecto Ituango-San Andrés). Estos caminos unían puntos importantes en la época como Santa Rosa, Yarumal e Ituango y hacían conexiones con el Bajo Cauca y las sabanas de paso para la costa por la rica red fluvial que comunicaba con el Cauca y el Magdalena.

La evolución de la agricultura y la ganadería. Paralela a la extracción de oro y la apertura de trochas, la colonización fue un proceso típico de descaje, corte de madera para levantar la vivienda, hacer la primera cosecha (maíz, frijol, papa), recogerla y sembrar pasto para la ganadería o continuar con otros cultivos. Era una economía de subsistencia propia para asentarse, con técnicas simples de cultivo en una tierra poco fértil y con escasa comunicación, es decir, una agricultura de difícil ingreso al circuito comercial aunque surtía al Nordeste de alimentos producidos en Yarumal, Campamento y Angostura. A finales del siglo XIX Briceño ya producía buena cantidad de cacao y arroz; Campamento abastecía de panela a los distritos mineros de Nechí; Ituango cultivaba y vendía tabaco, cacao, arroz y café, y Valdivia cultivaba café y levantaba ganado.⁴⁸ En el último cuarto del siglo XIX comenzó a desarrollarse en el Norte una tímida agricultura comercial aprovechando al auge del cultivo del café que, por prometedor, alentó cultivos comerciales en las zonas de vertiente de Valdivia, Ituango, Yarumal, Campamento y Angostura, las mismas zonas donde había agricultura.

La ganadería fue desarrollada en el Norte en las últimas décadas del siglo XIX cuando comenzó una explotación ganadera con fines comerciales que implicaba pastos y potreros mejor adecuados. En 1874 Juan Francisco Jaramillo sembró en su hacienda de Santa Rosa un pasto europeo llamado poa y lo distribuyó por las tierras altas del Norte en 1878. Parece haber tenido buen resultado porque al Norte se llevaba a engordar ganado flaco de las llanuras de Bolívar, traído por la trocha de Valdivia y por el camino de Ituango por donde llegaba también ganado de Ayapel.⁴⁹ En las haciendas se engordaba el ganado para las compañías mineras Frontino y Bolivia de Remedios, que contrataban a princi-

48 INER. Op. cit. pp. 105-111.

49 INER. Op. cit. p. 97.

pios de la década de 1880 hasta 12 mil libras de carne de res mensuales para los 800 mineros.⁵⁰ La ganadería tuvo sus dificultades, pues en épocas de guerra los ejércitos que merodeaban mataban el ganado para comérselo o para saldar cuentas mediante venganzas. Esto hizo desistir a muchos del negocio y prefirieron dedicarse a la actividad cafetera.

El comercio regional. Por problemas de comunicación y transporte, el comercio se había limitado a productos fáciles de llevar pero de alto valor como el oro en polvo. Con los ingresos obtenidos con el oro algunos adquirieron posición social y económica, invirtieron en el desarrollo de otras actividades y en la modernización de la agricultura y la ganadería. Pedro y Julián Vásquez son un ejemplo de este tránsito pues

[...comerciaron en el mercado local con oro en polvo y productos agrícolas. Se establecieron como comerciantes al detal en Santa Rosa de Osos y luego iniciaron un negocio en Medellín importando artículos ingleses de Jamaica en la década de 1820. Ellos y otros comerciantes de trayectoria similar compraron al gobierno tierras baratas y hacia 1850 estaban engordando ganado para el mercado interno, y listos para comenzar negocios agrícolas con fines de exportación. Fueron los primeros en introducir mejoras en la minería, en las redes de transporte, en la banca, en el cultivo y la exportación de café y en la manufactura.]⁵¹

El desarrollo de las carreteras y la introducción de mejoras a la ganadería y a la agricultura permitieron un comercio de mayor proyección, no solo para abastecer las necesidades de la minería y de los pobladores sino para las regiones vecinas y para la articulación con un mercado externo. Los centros de comercio fueron puntales de colonización, comunicación e integración regional como Yarumal y Santa Rosa. Se llevaba oro a los mercados de Medellín y éste abastecía la región de productos extranjeros y nacionales además de sales, azúcar, plata y sombreros de paja. De Cartagena y Mompós se traía lozas, ganado, mulas y caballos. De Rionegro, ganado, cera, harina y algunos víveres; de Antioquia cacao, arroz, sombreros de iraca, frutas y víveres; de Amalfi, papa, arroz, entre otros artículos. Al Bajo Cauca se llevaban alimentos aunque allá hubo centros comerciales importantes como Raudal, Margento y Cáceres, de propiedad de yarumaleños.⁵²

50 Roger Brew. Op. cit. p. 199.

51 Brew. Op. cit. p. 41.

52 INER. Op. cit. p. 102.

Pleitos por la tierra. El desarrollo de las actividades y el aumento de población acrecentó la demanda por la tierra y los pleitos surgidos por su propiedad entre colonos y propietarios cuando los primeros se instalaban en tierras consideradas baldías que ya estaban concedidas o habían sido compradas por gente adinerada que no las cultivaba y se rehusaban a entregarlas a los colonos que tenían derechos adquiridos con la posesión y el trabajo invertido en ellas. Entre los pleitos más registrados en el Norte está el de las tierras de Angostura, ocupadas por colonos en una antigua concesión otorgada por la Corona en el siglo XVIII a don Antonio de Quintana, y el segundo fue en Valdivia entre colonos y los hermanos Pedro y Julián Vásquez. Según Roger Brew⁵³ la colonización del Norte fue diferente a la del Suroeste porque aquí no se involucró a los colonos en una propuesta colonizadora. De estas solo se conoció la de Tyrell Moore quien pidió y obtuvo en 1836 un privilegio para establecer una colonia con ingleses, amparado en la política de baldíos, colonización e inmigración, colonia que nunca se estableció.

Movilidad poblacional. El Norte fue tanto una región receptora como expulsora de población. La minería demandaba población cuando la actividad estaba en un buen ciclo pero en los tiempos adversos la gente cambiaba de actividad o abandonaba la región. A mediados del siglo XIX muchas familias minifundistas debieron dejar la región y buscar otros horizontes en suelos que no estuvieran afectados por la minería aunque de por sí los del Norte tienen características erosivas y regular fertilidad. En 1828 la población del Cantón de Santa Rosa era de 17.151 habitantes.⁵⁴ En este siglo se fundaron en propiedad algunos asentamientos del siglo anterior como Ituango, Angostura (1814), Entreríos (1830) y Guadalupe (1895) pero aparecieron como nuevos poblados Campamento (1804), Anorí (1805), Valdivia (1836) y Briceño (1886), producto de colonizaciones espontáneas a excepción de Campamento cuya población fue incentivada por un sacerdote. En ese mismo siglo se fundaron asentamientos que se conservan como corregimientos: Cedeño, El Cedro, Ochalí, Aragón, San Pablo, Bellavista, Guanacas, entre otros.⁵⁵

El siglo XX. Consolidación de la región. El siglo XX comenzó en medio de la Guerra de los Mil Días que no afectó a Antioquia por su aislamiento geográfico y le permitió seguir su actividad económica.⁵⁶ La minería, la agricul-

53 Roger Brew. Op. cit. p. 167.

54 Estaba compuesto por los poblados de Santa Rosa, San Antonio del Infante (Don Matías), Carolina del Príncipe, Angostura, San Luis de Góngora, San Pedro, Belmira y Cáceres. Londoño y Rueda. p. 271.

55 INER. Op. cit. p. 12.

56 Luis Alberto Zuleta. "El comercio en el siglo XX". En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 249-256. Medellín, noviembre de 1998. p. 249.

tura y el comercio, implicaron la acumulación de capital y la consiguiente necesidad de fundar bancos a fines del siglo XIX. El de Yarumal fue fundado en Medellín en 1901 para funcionamiento en la localidad y beneficio del desarrollo regional. Sin embargo, era indispensable expandir la comunicación vial y el transporte, red que comenzó a configurarse hacia 1915-1920 y ya en 1935 tenía cierto carácter de “tela de araña”.⁵⁷ Hacia el Norte había 136 km hasta Yarumal y en 1957 la Troncal de Occidente o carretera a la costa llegó a Cauca. Su construcción permitió el poblamiento definitivo de la región que todavía era una frontera activa de colonización pues la obra atrajo trabajadores migrantes y campesinos que vieron la oportunidad de hacerse a sus parcelas.

La carretera permitió mayor desarrollo de las actividades agropecuarias: los hermanos Ospina (hijos de Mariano Ospina Rodríguez) introdujeron pastos yaraguá para las laderas de las montañas y trajeron los primeros ejemplares de ganado durham y normando a sus haciendas cerca de Angostura, pastos y razas que se difundieron hacia la región de Santa Rosa.⁵⁸ Paralelamente seguía el poblamiento acompañado del cultivo de la tierra que hizo que el Norte transitara de ser una región minera a agrícola y lechera porque la minería había comenzado a decrecer desde principios del siglo XX, aunque “todavía en la década de 1930 el Norte tenía muy buena producción minera. La mina de filón más grande de Antioquia y Colombia era la mina Berlín en Yarumal que procesaba 11 mil toneladas mensuales de mineral, mientras que la Frontino Gold Mines procesaba 10.500 toneladas”.⁵⁹

Después de la segunda mitad del siglo XX el Norte se convirtió en una región atractiva para los proyectos hidroeléctricos. Los embalses de Troneras (1962) y Miraflores (1968) en el municipio de Carolina y el de Guadalupe en Gómez Plata, fueron los primeros proyectos energéticos, posteriormente, se han desarrollado los del costado oriental de la región en la cuenca del río Porce llamados Porce II y III. Hacia el costado noroccidental, en la vertiente del Cauca, hay un gran potencial hídrico y un proyecto diseñado conocido como Pescadero-Ituango considerado de alto potencial productivo. Además de la industria energética, el Norte recibió un grupo de industriales de Medellín que comenzó la producción y transformación industrial de madera, champiñones, además de la industria de la confección en Don Matías, desde la década de los setenta.

No se puede terminar la breve historia del Norte sin mencionar la Diócesis de Santa Rosa por el significado que la Iglesia ha tenido en la vida regional. En

57 Botero Gómez, Fabio. Op. cit. p. 293.

58 Roger Brew. Op. cit. p. 205.

59 Gabriel Poveda Ramos. Op. cit. p. 221.

1917 Pío XII creó la diócesis y en 1924 la asumió Miguel Ángel Builes, el obispo que durante 43 años trazó parte de los rumbos de la región, contribuyó con el desarrollo de muchas de las instituciones asociadas con lo eclesiástico y se inmiscuyó en la política, práctica usual en la Antioquia conservadora donde eran estrechos los lazos entre monseñores y notables del partido conservador, además de que "...los tenderos, los medianos propietarios que ejercen de gamonales, los maestros, los pequeños propietarios y los jornaleros se sienten solidarios con el conservatismo que ha defendido sus creencias religiosas y está identificado con el mantenimiento de la paz". Con dos o tres excepciones locales el Norte sigue tan conservador como antaño aunque no por cuestiones ideológicas como por la organización de redes clientelares y patrimoniales. Sin embargo, el liberalismo, ha tenido lugar, sobre todo en Anorí, Gómez Plata y Valdivia.

Dice Mary Roldán que la tácita alianza entre la Iglesia y el Partido Conservador estaba vigente a mediados del siglo xx pero el Frente Nacional hizo que la Iglesia fuera relegada a un lugar secundario en términos políticos. A pesar de que esa institución varió su forma de pensamiento con algunas directrices, incluso de la Santa Sede, la orientación de la Diócesis de Santa Rosa de Osos guiada por Builes reafirmó los valores fundamentalmente rurales y tradicionales.⁶⁰ Hoy, la Diócesis está a cargo de otro obispo que ha intentado transformarla y fomentar una actitud de liderazgo, tarea difícil dada la prevalencia de los intereses individuales.

.....

60 Mary Roldán. "La política de 1946 a 1958". En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 161-176. Medellín, noviembre de 1998. p. 164-165.



3. Norte: contexto regional - Características sociales

Una forma de describir las condiciones en las que vive la población de la región del Norte es por intermedio de la información demográfica, las condiciones de la población en torno a asuntos como el estado de la salud, la infraestructura de servicios así como las características de la educación de los pobladores en sus niveles de básica, secundaria, media y superior.

3.1 Condiciones demográficas

Dinámica demográfica. Para el período 2003-2004 el Norte tenía 253.592 personas⁶¹ y una densidad poblacional

.....

61 *Carta de Generalidades de Antioquia*. 2005.

de 31 habitantes/km². De ellos, 96.089 estaban en las cabeceras y 157.503 en la zona rural representando porcentajes de 38 y 62%, respectivamente. Este último porcentaje revela un acentuado carácter rural que no ha cambiado de manera sustancial desde 1964. Los municipios de menor nivel de urbanización son Campamento, Briceño, Ituango y Angostura, mientras que Yarumal, San José de la Montaña, Carolina del Príncipe y Don Matías concentran gran parte de la población en sus cabeceras municipales.

Según proyecciones del DANE, en el año 2005 la población estimada fue de 255.242 habitantes, el 4,43% de la población de Antioquia, lo que la ubica como la quinta región más poblada después del Valle de Aburrá (56,70%), Oriente (10,53%), Urabá (8,60%) y Suroeste (6,91%). La mayor concentración de población está en los municipios de Ituango, Yarumal, Santa Rosa de Osos y San Pedro de los Milagros que albergan el 51,07% del total de la población regional. La participación por zonas pone a los municipios de la vertiente Porce-Nechí en el primer lugar con el 32,5% de la población, le sigue la Meseta de los Osos (30,7%), vertiente del Cauca (29,1%) y finalmente, la vertiente del Porce con el 7,7% del total poblacional de la región.

Crecimiento demográfico. Según los últimos cuatro censos, la población del Norte ha aumentado en 64.603 personas; sin embargo, su participación en el departamento presenta descenso intercensal entre 1964 y 2005 al pasar de 7,51 a 4,43%. La participación de la Meseta de los Osos presentó un leve aumento entre 1973 y 1985 y desde entonces representa aproximadamente el 30,69% del Norte de Antioquia. Entre las causas de ese crecimiento se menciona la dinámica industrial, la cercanía a la capital y el buen estado de las vías. La zona de la vertiente Porce-Nechí mantuvo hasta 1985 una participación cercana al 40% y en últimos dos censos descendió hasta el 32,5%. En la vertiente río Cauca es notorio el aumento en los dos últimos censos (29,06%), marcado sobre todo por el importante aumento poblacional de Ituango que para 2005 representa el 18,68% de la población total del Norte. Finalmente, la vertiente río Porce ha disminuido su participación porcentual en la región censo a censo (7,74%), siendo la zona que menos pesa en la población de la región.

La tasa de crecimiento intercensal de la región fue de 1,32 para los años 1985-1993, muy por debajo del promedio de crecimiento departamental de 2,41. Entre 1993 y 2005 la tasa de crecimiento del Norte bajó al 0,70 y sigue siendo menor que la del departamento, que igualmente descendió a 1,32. Comparado con las otras regiones del departamento, el incremento intercensal del Norte se sitúa en un lugar intermedio, pues está por encima de Magdalena Medio, Nordeste, Occidente y Suroeste y es superado por el crecimiento de Valle de Aburrá, Oriente, Bajo Cauca y Urabá. Las dinámicas poblacionales de la región Norte de Antioquia

se han visto afectadas en repetidas ocasiones, en una relación no siempre lineal y directa, por la construcción de megaproyectos, la proliferación de cultivos de coca, en una relación no siempre lineal y directa, y la confrontación armada. Resultado de estos procesos hay pérdida de población en algunos municipios y aumento progresivo de habitantes en otros durante los últimos cuarenta años.

Distribución de la población por edad y sexo. Según proyecciones del DANE 2005, el Norte es habitado mayoritariamente por población joven pues el 62,64% son menores de 30 años y el 90,2% de 50 años, es decir, cuenta con una alta población en edad de trabajar y gran parte de ella está en el rango de edad escolar de 5 a 24 años (43,12%). Si ampliamos el rango escolar hasta los 29 años para incluir la extraedad en el sistema educativo, éste tendría que atender el 49,92% de la población, es decir, 65,267 pobladores. La distribución según sexo es equilibrada tanto en términos generales como por rangos de edad aunque las mujeres tienen leve mayoría desde los 20 años en adelante y los hombres en los rangos de edad inferiores (entre 0 y 20 años). Los hombres representan el 48,47% de la población total y las mujeres el 51,53%.

3.2 Condiciones de vida de los pobladores

Se refiere a las oportunidades que tienen los pobladores de acceder a determinados bienes así como el estado de éstos, factores que determinan las condiciones de vivienda, salud, empleo, educación, servicios públicos, además de otras que garanticen remover los obstáculos para el desarrollo humano. De su estado depende el bienestar que ofrece la región y lo amable que es la vida para sus pobladores.

3.2.1 Condiciones de pobreza según los indicadores de calidad de vida

La clasificación del Sisbén. La clasificación de las familias del Sistema de Beneficiarios, Sisbén, mide, por estratos de 1 a 6, la riqueza física, humana y entorno físico según las variables i) educación y capital humano, ii) calidad de la vivienda, iii) acceso y calidad de los servicios, iv) tamaño y composición del hogar.⁶² En el año 2000, el 78,7% de los habitantes del Norte era de los

.

62 La información que se recopila para cada variable es la siguiente: i) educación y capital humano: educación alcanzada por el jefe del hogar, educación de personas de 12 y más años, jóvenes entre 12 y 16 que asisten a la secundaria o universidad, niños entre 5-11 años que asisten a centro educativo. ii) calidad de la vivienda: material de las paredes y pisos, iii) acceso y calidad de los servicios: sanitario, abastecimiento de agua y recolección de basuras; iv) tamaño y composición del hogar: niños de 6 o menos años que viven en el hogar, personas por cuarto y dependencia laboral.

estratos 1 y 2, promedio mayor que el departamental de 64,1%. En la vertiente río Cauca fue mayor el porcentaje de población en estos niveles 1 y 2 (91,1%) siendo los municipios de Ituango y San Andrés de Cuerquia los más preocupantes (92,6 y 93,3% respectivamente). En la vertiente Porce-Nechí ese porcentaje alcanzó el 85,3% siendo difícil la situación de Briceño (92,5%), Valdivia (90,1%) y Campamento (88,9%). En algunos municipios de estas dos zonas, justamente aquellos donde hay mayor proporción de población en los más bajos estratos, es mayor el número de hectáreas con cultivo de coca según el informe de la Dirección Nacional de Estupefacientes. Por contraste, en la Meseta de los Osos los niveles de pobreza son menores y la mayoría de los municipios presentan mayor nivel de desarrollo como San Pedro de los Milagros(64,1%), Don Matías (51,3%) y Santa Rosa de Osos (66,9%).

Índice de necesidades básicas insatisfechas, NBI.⁶³ Según los datos NBI del Departamento Administrativo de Planeación de 2004, los niveles de pobreza y miseria alcanzan en el Norte un total de 75,1% en contraste con el 53,6% del promedio departamental. Comparado el total de pobreza y miseria del Norte con relación a otras regiones, son más preocupantes las condiciones de Bajo Cauca (95,2%), Magdalena Medio y Urabá (91,1%), Occidente (86,9%) y Nordeste (84,2%) con lo que se hace evidente la pobreza de Antioquia donde incluso, el Valle de Aburrá tiene 35,3% de su población en condiciones de miseria y pobreza. Los municipios que tienen porcentajes totales de pobreza y miseria mayores al 90%, es decir, casi toda su población, son Toledo (97%), Campamento y Valdivia (94,1%), Angostura (94%), Ituango (93,1%), Briceño (92,7%), San Andrés (93,4%) y Guadalupe (90,7%).

Los porcentajes son más dramáticos en la zona rural de estos municipios. A lo cual contribuyen las escasas fuentes de empleo y los bajos niveles de ingreso por la precariedad en el mismo y la recurrencia del conflicto armado, aunque no siempre se pueda establecer una relación directa entre conflicto y pobreza. Los municipios que menores porcentajes de población total tienen en pobreza y miseria son Don Matías (51,6%) y Entrerriós (26,3%). La situación se mejora, en todos los casos, en las cabeceras urbanas que tienen mejores condiciones.

.

63 Mide la pobreza de los hogares que tienen al menos una de las siguientes características: a) Vivienda inadecuada que expresa las carencias habitacionales referentes a condiciones físicas de las viviendas. b) Vivienda sin servicios públicos o que no cuenta con una fuente adecuada de agua y sanitario. c) Hacinamiento crítico por tener más de 3 personas por cuarto. d) Inasistencia escolar si al menos un niño entre 7-11 años, pariente del jefe de hogar, no asiste a la educación formal. e) Alta dependencia económica si hay más de tres personas por miembro ocupado y el jefe con escolaridad inferior a tres años. Cuando se observa una de esas condiciones se considera que la persona es pobre, si son dos, está en situación de miseria.

El índice de calidad de vida, ICV. El ICV permite acercarse a un diagnóstico más real sobre la calidad de vida de las personas debido a que combina en una sola medida variables de potencial de acceso a los bienes físicos.⁶⁴ Según ese índice, la región tiene peores condiciones de bienestar que el departamento (55,8 vs. 73,3 puntos) pero tiene municipios con puntajes de bienestar similares a los del departamento como Carolina del Príncipe (74,6) y Don Matías (73,6) que superan levemente el índice departamental. Los demás municipios siguen el patrón regional siendo los de condiciones más precarias Briceño (38,7), Campamento (41,9), Toledo (43,4) e Ituango (43,5).

3.2.2 Condiciones de la vivienda y de los servicios públicos

Estratificación y déficit de vivienda. La mayoría de las viviendas en el Norte pertenece a los estratos bajos, constituyendo los acumulados de los estratos 1, 2 y 3 el 95,5% de las viviendas de la región, porcentaje mayor al promedio del departamento donde las viviendas en esos estratos representan el 87,3%. En la zona rural del Norte las viviendas se clasifican en su mayoría en estrato 2 (47,9%), seguidas por las de estrato 3 (34,8%) y un poco más del 75% son estratos 1 y 2, mientras que el porcentaje de vivienda en los estratos 5 y 6 es de sólo 0,6% y 0,8%, respectivamente, y el 3,1% son estrato 4 destacándose el municipio de Entreríos con el 12,5% de viviendas en este estrato.

En el año 2000⁶⁵ el déficit cualitativo de vivienda ascendió casi al 60% el que, aunque alto, es menor al del departamento; sin embargo el déficit cuantitativo fue de 42%, rubro alarmante e índice mayor al de Antioquia. Los municipios con mayor déficit cualitativo son San Pedro de los Milagros, Valdivia e Ituango mientras que los de mayor déficit cuantitativo son Carolina del Príncipe, Valdivia, Belmira y Yarumal. La Empresa de Vivienda de Antioquia —VIVA— ha contribuido a disminuir ambos déficits con el fomento de planes, programas y proyectos de vivienda social en asocio con las alcaldías municipales, las comunidades y la colaboración de otras entidades interesadas. Si se comparan las cifras de 2000 con los datos del informe de Antioquia, Alianza por la Equidad, el déficit

64 Los datos disponibles son los del censo 1993 e incluyen las variables: educación y capital humano, calidad de la vivienda, acceso y calidad de los servicios, tamaño y composición del hogar. Su valor va de 0 a 100: a mayor valor mejores condiciones de vida; los hogares más pobres obtienen valores cercanos a cero y los más ricos valores cercanos a 100.

65 *Carta de Generalidades de Antioquia 2000-2001*. Es el dato más actualizado que se tiene, no se han realizado estudios posteriores.

cuantitativo de vivienda en la región descendió de 10.738 viviendas a 3.808 unidades entre 2000 y 2004, y el déficit cualitativo de 15.498 a 12.778 unidades entre esos mismos años.

Los servicios públicos domiciliarios. En la región Norte se reporta baja cobertura y calidad en servicios públicos domiciliarios, especialmente en el sector rural.⁶⁶ La cobertura de acueducto es del 60,9% con diferencias evidentes entre las cabeceras urbanas, cubiertas en 96,7%, y la parte rural que solo cubre el 34,6% siendo la situación delicada en Guadalupe, Don Matías y San Andrés de Cuerquia donde las viviendas con acceso al servicio no alcanzan el 20% según los datos del Departamento Administrativo de Planeación. De acuerdo con el estudio citado, tan sólo San José de la Montaña y Santa Rosa de Osos poseen suministro de agua apta para el consumo humano y carecen de éste Briceño, Guadalupe, San Andrés, Toledo y Valdivia (véase la tabla 1.). Debido a este panorama, las obras de saneamiento básico y agua potable han recibido grandes inversiones de las administraciones a través del SGP en cofinanciación con la Gobernación de Antioquia especialmente para el montaje de acueductos veredales, plantas de tratamiento y redes de distribución.

El servicio de alcantarillado, suministrado sobre todo en las áreas urbanas de todos los municipios, tiene cubrimientos bajos representados en el 42,7% con sistemas bastante antiguos. La cobertura rural escasamente llega al 6,6%. En ninguno de los municipios hay plantas de aguas residuales y los destinos finales siguen siendo las principales quebradas municipales aunque se está trabajando en la instalación de pozos sépticos para suplir esta necesidad. Los municipios de Angostura, Briceño, Campamento, Valdivia, Toledo y Guadalupe se encuentran en los últimos puestos de suministro mientras que Yarumal y Guadalupe aparecen como los mejores ubicados regionalmente según la tabla 1.

La masificación en el uso de la energía es evidente en toda la región: el cubrimiento urbano alcanza casi el 100% y alrededor del 80 en el área rural. Entre la Empresa Antioqueña de Energía —EADE—, las Empresas Públicas de Yarumal y las Empresas Públicas de Medellín se distribuyen la atención en los municipios de la región. Ituango, Briceño, Valdivia y Campamento tienen menores niveles de cobertura y están en los últimos puestos en el ámbito departamental (véase tabla 1).

.....

66 Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia – CTA y Gobernación de Antioquia. Lineamientos de la política Departamental en Antioquia para el Agua. Medellín, mayo de 2005.

Tabla 1. Déficit municipal en servicios públicos domiciliarios
Norte, 2005

Municipio	Agua	Acueducto	Energía	Alcantarillado	Recolección de desechos sólidos
Angostura	56	70	34	119	120
Belmira	57	99	55	87	89
Briceño	125	102	111	104	109
Campamento	61	112	96	113	121
Carolina	71	10	13	10	12
Don Matías	17	69	10	30	29
Entreríos	28	62	19	65	78
Gómez Plata	52	55	36	43	46
Guadalupe	125	117	26	95	102
Ituango	46	104	124	84	123
San Andrés de Cuerquia	125	107	79	89	95
San José de la Montaña	16	46	18	36	26
San Pedro	18	49	23	51	54
Santa Rosa	32	79	24	59	73
Toledo	125	74	78	99	113
Valdivia	125	108	106	103	47
Yarumal	29	58	51	20	28

Fuente: Resultados Sisbén 2005 para Antioquia. La necesidad de intervenir con impacto, Medellín, julio de 2006, disponible en <http://www.alianzaporraequidad.org.co>

La recolección de basuras es bastante alta en el área urbana en contraste con las rurales, con coberturas cercanas al 12%. Los municipios con más bajos niveles de desempeño son Ituango, Campamento, Toledo, Angostura, Briceño y Guadalupe aunque en general todos tienen indicadores de cubrimiento muy bajos y sólo Carolina del Príncipe, Don Matías y San José de la Montaña tienen niveles aceptables. Finalmente, la región es la cuarta mejor comunicada del departamento en materia de telefonía después del Valle de Aburrá, Oriente y Magdalena Medio, al presentar una densidad de 13,68 teléfonos por cada 100 habitantes. El sistema de comunicación tradicional ha dejado de ser una necesidad en las veredas pues la telefonía móvil ha suplido esta carencia con distintos operadores que cubren la región. Edatel se consolida especialmente en la prestación de servicios de Internet y envío de fax.

Las plantas de sacrificio de ganado y los mercados son tarea pendiente pues la región sacrifica en plantas locales, aunque algunos municipios lo hacen en la feria de Medellín. El Norte requiere una planta de sacrificio regional que resuelva de forma moderna, higiénica y eficiente este problema, al igual que el de las basuras generadas por los mercados que se realizan en los parques centrales de las cabeceras por carencia de plazas de mercado adecuadas. Esta última tarea la ha emprendido Corantioquia en convenio con las administraciones locales, quienes se han propuesto ubicar los mercados en lugares aptos, mejorar el saneamiento y recuperar el espacio público de las cabeceras municipales.

3.2.3 Condiciones de salud de la población

La salud del Norte del departamento presenta bajos niveles de cobertura y calidad según revelan los recursos de atención con que cuentan los municipios, los indicadores de cobertura en relación con la problemática nutricional y las principales causas de morbilidad y mortalidad de la región, entre otros factores que se mencionan a continuación.

Acceso a los servicios de salud. En el Norte existen 42 instituciones prestadoras de salud, 28 de las cuales son de baja complejidad y 14 de media.⁶⁷ No existen instituciones de alta complejidad. El número de profesionales para atender a los 255.242 habitantes del Norte es muy bajo según los estándares de la Organización Mundial de la Salud que estima un médico por cada mil habitantes, en la región hay 13 médicos. Varios de los planes de desarrollo municipales, sobre todo los de aquellas localidades ubicadas en la vertiente del río Cauca y en la vertiente Porce-Nechí, buscan ampliar la infraestructura actual y aumentar el personal médico para el desplazamiento a las veredas donde es más preocupante la situación de salud. La Seccional de Salud de Antioquia adelanta proyectos de construcción de hospitales (Angostura), reforma de locaciones (Belmira, Guadalupe, San Andrés de Cuerquia, San José de la Montaña, Toledo) y adquisición de recursos y equipos en todos los municipios.

Cobertura. Lograr cobertura universal en salud sigue siendo una asignatura pendiente en el Norte según las cifras de 2005. El porcentaje de déficit en cobertura por el régimen contributivo al Sistema General de Seguridad Social en Salud, SGSSS, fue de 24,6% y por el régimen subsidiado de 25,3%.⁶⁸ En el

.

67 Dirección Seccional de Salud de Antioquia. Dirección Vigilancia y Control del Sistema General de Seguridad Social de Salud - SGSSS. 2005.

68 Resultados Sisbén 2005 para Antioquia. La necesidad de intervenir con impacto, Medellín, julio de 2006. Disponible en .

año 2003 el 68,06% de la población estaba asegurada al SGSSS, porcentaje menor al promedio departamental de 73,88% pero mejor que los porcentajes de casi todas las regiones a excepción de Valle de Aburrá, Magdalena Medio y Urabá. Los municipios de mayor cobertura son Don Matías, Entreríos, Carolina del Príncipe, Guadalupe y Santa Rosa de Osos. La población más desprotegida es, en su orden, la de los municipios de Ituango, Toledo, San Andrés de Cuerquia y Angostura, que tienen más de la mitad de su población sin acceso a la salud.

Morbilidad, desnutrición y mortalidad. La frecuencia y predominancia de enfermedades de los sistemas respiratorio y digestivo se origina en las deficientes condiciones del saneamiento básico sobre todo en el área rural que carece en buena parte de plantas de tratamiento de agua para consumo humano. A la falta de agua potable se suman, como causa de enfermedad, los inadecuados hábitos higiénicos, la inseguridad alimentaria y ciertas prácticas culturales que perpetúan hábitos alimenticios no muy saludables.

La población más vulnerable a la desnutrición y la malnutrición son los niños, desplazados y ancianos. La desnutrición está asociada con la falta de autoabastecimiento en las zonas rurales, al bajo poder adquisitivo y factores culturales. En el año 2002 la desnutrición aguda (relación peso/talla) se presentaba en el 18,76% de la población infantil; la desnutrición crónica (relación talla/edad) en el 28,29% y la desnutrición global (peso/edad) en el 32,09%.⁶⁹ De acuerdo con los indicadores 2005 del Sistema de Vigilancia de Alimentación y Nutrición de Antioquia —SISVAN—, el 71,22% de la población de niños menores de cinco años de la región tiene desnutrición leve ya sea global, crónica o aguda. El 29,97% tiene desnutrición moderada en los tres tipos señalados y el 6% tiene desnutrición severa según la sumatoria de la global, aguda y crónica. Estos porcentajes son concordantes con una encuesta realizada recientemente en la región de la que resultó que el 73,7% de 240 hogares evaluados estaban en condiciones de inseguridad alimentaria por la incapacidad de las familias para atender las necesidades alimentarias básicas de sus miembros.⁷⁰

A la desnutrición se suma la malnutrición derivada de hábitos alimentarios inadecuados en la manipulación y preparación de los alimentos, poco aprovechamiento del valor nutricional de los productos por el desconocimiento

.

69 Gobernación de Antioquia, Departamento Administrativo de Planeación. *Informe preliminar. Perfil Región Norte de Antioquia*, Medellín, 2002. p. 47.

70 Perfil alimentario y nutricional de los hogares de la Región del Norte Antioqueño. Gobernación de Antioquia, Dirección Seccional de Salud, MANA, Universidad de Antioquia (Escuela de Nutrición y Dietética), 2005. pp. 133-135.

nutricional de éstos al igual que poco gusto por el consumo de frutas y verduras, factores que hacen fracasar los programas de nutrición escolar y familiar. La mortalidad en menores de cinco años se asocia tanto con la desnutrición como con la enfermedad diarreica aguda —EDA—, y la infección respiratoria aguda —IRA—. Pese a los esfuerzos de los municipios y del departamento con el programa MANA para garantizar la seguridad alimentaria, las tasas de mortalidad por desnutrición aumentaron de 9,3 a 15,4 de 2004 a 2005 al igual que la tasa de IRA que aumentó de 21,7 a 33,9 mientras que la tasa de la EDA bajó de 18,6 a 9,2 en esos mismos años. En los últimos cinco años murieron en la región 35 niños por estas tres causas, según estadísticas de la Dirección Seccional de Salud de Antioquia.⁷¹

De acuerdo con la Dirección de Salud Pública del departamento, las principales causas de mortalidad en la región del Norte para 2002 fueron, en su orden, homicidios, infarto agudo al miocardio, accidentes de tránsito, muertes infantiles y muertes perinatales. La tasa de homicidio en la región es mayor que la del departamento, sólo superada por el Valle de Aburrá, Oriente y Nordeste. Se destacan las altas tasas de los municipios de Yarumal, Ituango y Santa Rosa de Osos, aunque en los últimos dos años han descendido en toda la región. El infarto agudo de miocardio presenta una tasa normal dentro de los índices departamentales y se atribuye al sedentarismo, consumo de alcohol, tabaquismo y mala alimentación. La tercera causa, muerte por accidentes de tránsito tiene alto índice en Yarumal, Santa Rosa de Osos y Valdivia, ubicados a lo largo de la Troncal que tienen alto flujo vehicular. Otras causas son cáncer de cerviz, pulmón, mama y próstata.

3.3 La educación

Dice la Unesco⁷² que para enfrentar la complejidad, la rapidez de los cambios y lo imprevisible del mundo hay que modificar el pensamiento mediante uno de los instrumentos más poderosos: la educación. Edgar Morin pone en evidencia las distintas facetas de la educación en las que incluye información, pertinencia, reflexión filosófica, cultura, integración de saberes, comunicación, ética y convivencia. Resalta lo inútil de una educación que se limite a transmitir el conocimiento sin que ella asuma la tarea de enfrentar los problemas fundamentales, globales y locales y sin que logre integrar los saberes fraccionados con la

71 Alianza Antioquia por la Equidad. Resultados Sisbén 2005 para Antioquia. La necesidad de intervenir con impacto, julio de 2006. equidad.gov.co.

72 UNESCO. *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Edgar Morin. 1999. Disponible en Internet.

modernización. ¿En qué condiciones está la educación en el Norte para modificar el pensamiento y asumir la complejidad e incertidumbre?

La condición de analfabetismo priva a los pobladores de oportunidades para realizarse como seres humanos en los campos de la creación, el trabajo y la incorporación plena a la sociedad y, en el Norte, el promedio de analfabetas alcanza el 12,49%, levemente menor que el promedio departamental (13,86%). Mucho mejor que el promedio regional, y con muy buenos indicadores, están los municipios de Entreríos (2,8%), San Pedro de los Milagros (3,8%), Don Matías (4,8%), Santa Rosa de Osos (5,8%), Belmira (6,5%) y Carolina del Príncipe (8,1%). Casi llegando al promedio regional están Gómez Plata, Yarumal y San Andrés de Cuerquia. Los municipios con mayores tasas de analfabetismo están en la zona de vertiente, alejados de la meseta y sin las posibilidades de conexión y movilidad que ofrece la Troncal. Así lo muestran los promedios de Valdivia (28%), Ituango (22,5%) y Campamento (20,8%) en los que, entre una cuarta y quinta parte de la población mayor de quince años, es analfabeta.

Las tasas de analfabetismo son mayores en las zonas rurales de casi todos los municipios aunque en Belmira, Entreríos, Don Matías y Carolina del Príncipe la diferencia es muy leve, en los promedios rural-urbanos, en cuyas cabeceras se concentra la población escolar bien por políticas de apoyo al desplazamiento de los estudiantes a los centros educativos urbanos, o bien porque sus veredas son escasas y la mayor parte de su población es urbana como en el caso de Carolina del Príncipe.

En cuanto al nivel de escolaridad,⁷³ el 15,90% de la población no tiene ningún nivel educativo y el 34,54% tiene primaria incompleta. Es decir, el 50,44%, o la mitad de la población del Norte, agrupa a quienes no han pasado por la escuela y a quienes sólo tienen primaria incompleta. El 16,21% ha terminado la primaria, el 10,81% tiene secundaria incompleta y solamente el 4,26% la ha terminado que son quienes pueden aspirar a la educación superior. Finalmente, un escaso 1,14% tiene educación superior.

Los municipios que superan el promedio regional del 15,90% de pobladores del Norte que no tienen ningún nivel educativo son, en orden descendente, Ituango (28,98%), Valdivia (26,54%), Briceño (25,33%), Campamento (24,01%), Toledo (20,47%) y Angostura (19,57%). Los que están dentro del rango son Guadalupe, San Andrés de Cuerquia y Yarumal, y dentro del rango del departamento (mejor que el regional), están Belmira (8,80%) y San José de

.....

73 Según el censo 1993 que es la información más actual, dado que los resultados del censo 2006 no están todavía disponibles para consulta.

la Montaña (8,22%). Los demás (San Pedro de los Milagros, Entreríos, Carolina del Príncipe, Santa Rosa de Osos, Don Matías) están mucho mejor que los anteriores y que el promedio departamental, pues no tienen tanta población sin ningún nivel de escolaridad.

En primaria completa se asemejan los promedios de Norte (16,21%) y Oriente (16,16%), que son los más altos del departamento después del Valle de Aburrá y mejores que el promedio departamental de 14,13%. Los municipios mejores que el promedio regional y departamental son: Yarumal (22,51%), Entreríos (22,29%), Santa Rosa de Osos (21,19%), Don Matías (21,12%), San Pedro de los Milagros (20,79%) y Belmira (19,22%). Gómez Plata está con el promedio regional (16,14%) y por debajo aunque muy cerca están Carolina del Príncipe, San Andrés de Cuerquia, Angostura y Guadalupe. Hacia abajo en la escala, se encuentran los municipios restantes como Campamento e Ituango que apenas tienen el 8,76 y 8,22% de su población respectiva con la primaria completa.

Los índices de secundaria completa en la región están por debajo del promedio departamental (4,26 vs 7,60%) siendo ambos muy bajos. Superan el promedio los municipios de Carolina (9,33%) y San José de la Montaña (7,63%) y mejor que la misma región están Don Matías, Entreríos, San Pedro de los Milagros, Santa Rosa de Osos, Yarumal y Gómez Plata. Los demás están por debajo de los promedios del Norte. Estos promedios son importantes en el análisis de la viabilidad de la educación superior en la región, pues reflejan que es muy poca la población que tiene posibilidades de acceder a aquella.

3.3.1 Educación básica primaria, secundaria y media

3.3.1.1 Los establecimientos educativos

El Norte tiene un total de 525 establecimientos educativos, 500 oficiales equivalentes el 95% de ellos, y 25 privados (5%). De estos últimos sólo uno está en la zona rural de Don Matías y el resto en las cabeceras, destacándose las de Yarumal, Santa Rosa de Osos y Don Matías, centralidades importantes en la configuración espacial y en la importancia económica del Norte de Antioquia, pues en conjunto agrupan el 68% de los colegios privados.⁷⁴ El 93% de las 500 instituciones públicas está en las zonas rurales de los municipios, casi todas de básica primaria mientras que los 21 establecimientos de las cabeceras tienen los ciclos de básica primaria, secundaria y media. Santa Rosa de Osos y Yarumal

74 Secretaría de Educación para la Cultura de Antioquia. Gobernación de Antioquia. 2005.

son los que más instituciones tienen después de Ituango (17,71%), que por su enorme extensión territorial requiere obligatoriamente mayor número de colegios, aunque no necesariamente mayor cobertura ni mejor grado de escolaridad y alfabetismo. En cuanto a los municipios de Carolina del Príncipe y Belmira, su escasa proporción de colegios puede explicarse porque la población vive sobre todo en la zona urbana o porque existe una política municipal de trasladar diariamente a los alumnos desde sus veredas a los centros urbanos. Angostura y Entreríos tienen la misma política pero con las veredas más cercanas.

3.3.1.2 La escolarización

Según datos de 2004, el Norte tiene el 4,6% de la matrícula total del departamento. De ellos (48.972 alumnos), el 97,35% corresponde a matrícula oficial, pues sólo hay 1.293 alumnos en instituciones privadas. El 68,2% de esa matrícula es de básica primaria, 24,7% básica secundaria y 7% media. Mirados estos porcentajes a la luz de los niveles educativos alcanzados, ya revisados, es evidente la deserción entre niveles, puesto que muchos comienzan la primaria pero el 34,54% se retira antes de terminarla.

¿Qué tasas de escolarización representa esa población matriculada? Hay dos formas de interpretar la matrícula: 1) la tasa de escolarización neta que mide la población matriculada correspondiente a la edad de pobladores que deben estar en determinado nivel, 2) la tasa de escolarización bruta que mide la población matriculada en determinado nivel sin importar la edad y el número de pobladores censados en ese municipio en ese margen de edad.

Según la tasa de escolarización neta,⁷⁵ el Norte apenas tiene escolarizada la mitad de su población (56,3%), promedio tan malo como el de la mayoría de las regiones. Las mejores tasas netas están en los municipios de la Meseta y de la vertiente del Porce mientras que los de la vertiente del Cauca, como en casi todos los indicadores, son los peores (Campamento, Ituango, Valdivia, San Andrés de Cuerquia, Toledo). Además, a medida que se avanza en el nivel educativo descende la tasa de escolaridad. La tasa de escolarización bruta, aquella que incluye más estudiantes que los pobladores de la localidad en la edad escolar definida a cada nivel (estudiantes que no son de los municipios pero están circunstancialmente matriculados porque son hijos de padres que trabajan temporalmente en la región o porque son alumnos matriculados en un nivel que no se corresponde con su edad —extraedad—) asciende al 68,80%,

.

75 Anuario Estadístico de Antioquia 2004. Departamento Administrativo de Planeación -Dirección de Sistemas de Indicadores.

promedio menor al 77,39% del departamento. En términos de desescolarización la región tiene el 31,20% de los alumnos potenciales por fuera de las aulas.

Los municipios del Norte que bajan este promedio son los de Ituango con el 61,83% de su población en edad de estudiar en situación de desescolarización, seguido de Toledo (51,57%) y San Andrés de Cuerquia (50,57%). En situación un poco menos dramática, pero con promedios bajos, los municipios de Angostura (47,34%), Briceño (46,28%) y Campamento (44,79%), que rozan la mitad de la población desescolarizada. Los que reivindicán la región son Belmira (-6,11%), Santa Rosa de Osos (0,63%) y Yarumal (9,71%). En todos los casos las áreas rurales afrontan la desescolarización más grave y explican los promedios municipales y el promedio regional con relación al del departamento.

El comportamiento por niveles es el siguiente: en básica primaria (6 a 11 años) la tasa de escolarización es de 86,98%, promedio menor que el 93,65% departamental y de todas las demás regiones con excepción del Oriente que está por debajo del Norte. Están por debajo del promedio regional los municipios de Ituango que tiene desescolarizado el 38,73% de su población en edad de cursar la primaria, Toledo (35,06%), San Andrés de Cuerquia (34,16%), San José de la Montaña (27,19%) y San Pedro de los Milagros (23,46%).

En la básica secundaria (12 a 15 años) el porcentaje de escolarización se reduce a 57,29% (un 29%), es decir, que de 23.828 jóvenes en edad de estudiar secundaria faltan 10.201 por hacerlo, lo que equivale a una tasa de desescolarización en secundaria del 42,71%, promedio mayor al departamental. Esto no se debe a que las pirámides poblacionales en ese margen etéreo tengan una reducción en esa proporción sino que los estudiantes desertan del sistema o el sistema es incapaz de cubrir la demanda por no poder llegar hasta donde están los estudiantes, acertar con sus propuestas educativas según los intereses de los estudiantes u ofrecer una educación de calidad que capture la atención de éstos.

La diferencia entre los porcentajes de básica primaria y secundaria también están relacionados con que la educación secundaria, por lo general, sólo se ofrezca en las cabeceras municipales. En lo que se refiere a la escolarización por municipios, Belmira es un caso especial con una escolarización en secundaria del 105,57% explicado por un acceso relativamente fácil a las instituciones educativas de la cabecera (a excepción de las veredas del corregimiento de Labores), la existencia de la institución educativa Carlos González en una de sus veredas donde se ofrecen todos los niveles, e incluso, la institución educativa de Labores que tiene hasta 9.º El porcentaje es mayor a 100, dado que se trata de la tasa bruta y en este municipio hay mucho arrendatario que matricula a sus hijos en las instituciones educativas municipales.

Llaman la atención las bajas tasas de escolarización en básica secundaria en los municipios de Ituango (18,8%), Briceño (19,59%) y Campamento (20,62%). Estos tres casos muestran el salto que hacen los jóvenes entre la básica primaria y la básica secundaria: Ituango de 61,27 a 18,8%, Briceño de 88,29 a 19,59% y Campamento de 95,10 a 20,62%. Las causas pueden ser incapacidad del sistema educativo para ofrecer educación secundaria en las zonas rurales, falta de políticas municipales para ayudar a los estudiantes a acceder a los centros de educación secundaria o lejanía de algunas veredas de la cabecera. También se incluye la deserción de la población joven dedicada a la recolección de hojas de coca, actividad muy usual entre ellos.

Después de Belmira, las mejores tasas de escolarización en básica secundaria las tienen los municipios de Santa Rosa de Osos (92,58%), Gómez Plata (90,82%) y Yarumal (81,67%). Les siguen Entreríos (76,06%) y San Pedro de los Milagros (72,82%) con promedios de escolarización semejantes a los del departamento (70,50%). Sin embargo en la zona rural hay dos municipios (Carolina del Príncipe y San José de la Montaña) que muestra una desescolarización rural del 100%, es decir, que ninguno de los jóvenes de esa edad en el campo (véase tabla 2.) está estudiando. Esto puede tener dos explicaciones según conclusiones fundamentadas en el trabajo de campo: una, que esta población de jóvenes campesinos tenga doble habitación como ocurre en San José de la Montaña donde la mayoría vive en la cabecera aunque trabajan en el campo. Y la segunda, es que son del campo y el municipio les pone transporte especial para recogerlos en las veredas y llevarlos a estudiar a la zona urbana como ocurre en Carolina del Príncipe y en otros municipios de la región.

La escolarización va bajando a medida que aumenta el nivel educativo: 86,98% en primaria, 57,29% en secundaria y 37% en media, este último menor que el departamental de 44,85%. Visto desde el otro ángulo, el Norte tiene desescolarizado en el nivel de media al 63% de los jóvenes que deberían estar estudiando este nivel. Cuando se miran los porcentajes municipales se puede

Tabla 2. Tasa de escolaridad por niveles Norte, 2005

Nivel	Norte	Departamento
Primaria	86,98	93,65
Secundaria	57,29	69,05
Media	37,00	44,85

Fuente: Secretaría de Educación para la Cultura de Antioquia. Gobernación de Antioquia. 2005.

apreciar que son algunos los encargados de bajar el promedio regional: por ejemplo, Briceño tiene desescolarizado el 93% de la población de media, le sigue Ituango con 89,81%, Angostura con 88,47%, Campamento con 86,28% y Toledo con 79,61%. Siempre son peores los promedios de las áreas rurales. Los que más probabilidades tienen de ingresar a la educación superior son los de las tasas altas de Gómez Plata, Santa Rosa de Osos, San Pedro de los Milagros y Yarumal. Muchos municipios no tienen población matriculada en media en la zona rural pues no existen establecimientos de formación para ese nivel. Esto explica en parte los bajos promedios entre niveles.

Como se decía, las tasas brutas están afectadas por la extraedad o alumnos matriculados en un nivel o ciclo de enseñanza cuyas edades están por fuera del rango de edad definido para ese nivel. En el Norte es menor la extraedad en el total de niveles que en el promedio departamental aunque llaman la atención las altas tasas de Toledo (21,70%) y Campamento (20,08%) y, en general, en las zonas rurales. Este problema estructural de la educación en el campo puede verse como un retraso de la población en cursar sus ciclos educativos por falta de valoración cultural de la educación, pobreza en el campo, distancia de los centros educativos pero también por políticas insuficientes para garantizar una oferta adecuada, seguridad en el campo, estabilidad de los pobladores en sus parcelas, estímulos educativos, entre otros.

Ampliación de cobertura. Con el Sistema de Aprendizaje Tutorial —SAT—, los campesinos que no han podido acceder a los establecimientos públicos, realizan sus estudios mediante una pedagogía activa y terminan su bachillerato en sus propias veredas. Este sistema ha permitido que en algunas regiones del país se desarrollen ciclos completos iniciando desde el preescolar veredal, luego la primaria (escuela nueva) y finalmente el bachillerato en el SAT. A pesar de ser concebido para las zonas rurales, son las áreas urbanas las más beneficiadas.

El SAT fue incluido en Antioquia en el programa Ampliación de Cobertura con una financiación del 70% del departamento y 30% de los municipios. Bajo esta modalidad en el Norte hubo 1.391 alumnos en el año 2004 de los 11.445 de todo el departamento equivalentes al 11% de los 10.201 alumnos que, como ya vimos, faltaban por escolarizarse en el nivel de secundaria. El total de la matrícula SAT Norte correspondió al 12% de la matrícula SAT del departamento siendo mayor la cobertura en Santa Rosa de Osos (32%) y San Pedro de los Milagros (18%), mitad de la matrícula del Norte.

Otra modalidad para ampliación de cobertura es la posprimaria, que atiende los grados 6.º a 9.º basado en metodologías activas y atiende en el Norte al 20% del total departamental, es decir, 228 alumnos de un total de 1.138 en Antioquia. El 45% del total de alumnos del Norte es de Ituango y el resto se divide en

partes iguales entre Angostura y Don Matías. La otra modalidad es la telesecundaria basada en trabajo con videos y guías escritas proporcionadas por el Ministerio de Educación para los grados 6.º a 9.º; ésta atiende 262 alumnos de un total de 2.053 en el departamento sobre todo en las zonas rurales de los municipios con mayores problemas de cobertura como Angostura, Briceño, San Andrés de Cuerquia y Yarumal. Aunque en el Norte exista la comunidad indígena Emberá de Jaidukamá no hay ningún alumno en la modalidad de etnoeducación.

3.3.1.3 La eficiencia interna

Se refiere a la capacidad del sistema educativo para retener a la población escolar que ingresa y se promueve de un grado al siguiente hasta culminar el nivel o ciclo educativo. Se mide según las tasas de deserción, repitencia, retención, promoción-reprobación.⁷⁶

Deserción. Indica el porcentaje de alumnos que abandonan el sistema educativo del total de alumnos matriculados. En el Norte esta tasa es de 6,51% y por municipios las mejores tasas están en San Pedro de los Milagros y Entrerriós, mientras que Valdivia presenta una altísima deserción total del 19,30% asociado con la atracción del trabajo en los cultivos de coca del Bajo Cauca. Las zonas rurales de Briceño, Ituango y San Andrés de Cuerquia también tienen muy altos porcentajes. El total de alumnos matriculados en la región fue de 48.972 en 2004 y la deserción del 6,51% equivale a que 3.300 abandonaron el sistema educativo en toda la región.

Por niveles, en el año 2003 la deserción se comportó así: básica primaria 7,08%, secundaria 6,10 y media 3,29%. En básica primaria está la mayor deserción seguida de la secundaria y en ambos la deserción total es mayor en el área rural que en la urbana. Cuando los alumnos logran llegar a la media, se disminuye el porcentaje de la deserción y se constituye en el menor de todos los niveles. En resumen, la deserción más importante en primaria, casi la quinta parte de los matriculados, la muestra Valdivia con el 21,07% seguida, con 10% menos, de Briceño y Toledo. En básica secundaria las mayores deserciones las tuvieron Guadalupe (19,53%), Campamento (14,86%), Valdivia (12,18%), Toledo (10,63%) y San Andrés de Cuerquia (10,14%).

Repitencia. Mide los alumnos que no logran adquirir las capacidades y los objetivos planteados en los diferentes grados y tienen que repetirlo para obtenerlos. La repitencia en el Norte es mayor que el promedio departamental y la segunda más alta del departamento después de la de Occidente. Esta repitencia

76 Las fuentes sobre eficiencia interna son de la Secretaría de Educación para la Cultura de Antioquia. Gobernación de Antioquia. 2005.

significa que de 48.972 alumnos matriculados en el año 2004 debieron repetir 3.530 estudiantes en todo el Norte. Estos, sumados a los 3.300 que desertaron, son 6.830 estudiantes que se salieron o no avanzaron en sus grados, es decir, el 14% de los alumnos matriculados. Los municipios donde es más grave la repitencia y que tienen promedios de repitencia mayores que el regional de 7,21% y el departamental de 5,85% son los de Campamento (12,28%), Guadalupe (11,28%), Valdivia (11%), Ituango (10,93%), Carolina del Príncipe (10,73%) y Angostura (7,80%). Estos mismos municipios, con excepción de Guadalupe, tienen repitencia rural mayor al 15%.

La deserción y la repitencia plantean interrogantes internos y externos al sistema. Entre los internos se contemplan las metodologías, idoneidad de los maestros, pertinencia de los currículos, entre los más importantes. Los externos hacen alusión a la pobreza por la incapacidad familiar de sostener al hijo en el colegio, la desnutrición y malnutrición que dificulta el aprendizaje, la violencia que genera desplazamiento de familias o la inexistencia de otros niveles educativos en el campo que en ocasiones mantiene a los estudiantes en el último nivel ofrecido en el área rural como una forma de seguir vinculado al sistema educativo para mantener el almuerzo del restaurante escolar o para que las familias mantengan el apoyo escolar en el cuidado de los hijos.

La aprobación. Esta tasa la compone la proporción de alumnos que aprobaron su grado con relación a los que se matricularon. De 48.972 matriculados aprueban aproximadamente unos 38.364 alumnos mientras que unos 10.600 alumnos pierden el esfuerzo invertido. Esta tasa de aprobación de la región de 78,34% es menor que la del promedio departamental (81,21%) y todas las regiones tienen mejores tasas que el Norte con excepción de Occidente que está ligeramente por debajo. En los municipios de Toledo y Valdivia están las menores tasas de aprobación 68,98 y 60,90% (respectivamente). Por niveles, la mayor aprobación está en el nivel de media (90,56%), tasa igual al promedio regional, seguida por la aprobación en básica secundaria. La tasa de aprobación específica para undécimo grado pasó del 91% en 2001 al 98% en 2002 y se mantuvo estable en 2003.

Es importante señalar que del total de bachilleres egresados cada año, según datos recopilados con los jefes de núcleo de los distintos municipios de la región durante el trabajo de campo, sólo un 30 o 40% manifiesta intención de cursar estudios universitarios. De esos obtienen cupo entre 8 y 10%. Así las cosas, de los 1.453 bachilleres egresados en un año (datos de 2003 que no varían sustancialmente de año a año) sólo unos 435 manifiestan ese interés en los 17 municipios de la región y de esos pasan aproximadamente 43 estudiantes. Esto es fundamental para calcular los aspirantes y analizar la oferta de programas universitarios en la región.

3.3.1.4 Calidad de la educación

La calidad de la educación debería medirse una vez los alumnos se presentaran a la universidad y obtuvieran alto rendimiento o un buen desempeño en el campo laboral. Sin embargo, la medición es obligatoria dentro del sistema para monitorear su evolución y evaluar a estudiantes, profesores e instituciones educativas.

Las pruebas ICFES. Monitorean qué tanto conocimiento tienen los alumnos del grado once en biología, matemáticas, filosofía, física, historia, química, lenguaje, geografía e inglés. En el año 2004 los 17 municipios del Norte clasificaron al 80% de sus alumnos en el rango de 31 a 50 puntos, es decir, medio inferior. Por materias, todos los municipios muestran mayores aptitudes en lenguaje y geografía. El 20% restante se distribuye entre los rangos inferior (0-30) y medio superior (51-70) pero más en este último. El rango alto (71-100) es casi inexistente. En esa misma medición, de 35 instituciones educativas solo dos, ambas de Santa Rosa de Osos, obtuvieron una calificación alta, es decir el 5,7% de las instituciones, mientras que el 48,5% está en nivel medio y el 45,7% restante en nivel bajo. Los municipios peor calificados son Ituango, que tiene tres de sus cuatro instituciones en bajo y una en medio, y Valdivia que tiene sus dos instituciones en bajo. Sin embargo hay un contraste en Santa Rosa de Osos porque mientras que dos instituciones tienen calificación alta las otras tres tienen calificación baja y una media.

Las Pruebas Saber. Se aplican a estudiantes que están aún en el sistema educativo para evaluar, de un grado impar al otro, el proceso de formación de capacidades y competencias que se van complejizando desde 3.º hasta 9.º. Esto permite monitorear el estado del desarrollo de las aptitudes en los estudiantes, identificar puntos críticos, tomar decisiones en diferentes instancias del servicio educativo y diseñar planes de mejoramiento municipal e institucional para los distintos niveles.

En el año 2005 se aplicaron en el Norte en las áreas de ciencias sociales, ciencias naturales, lenguaje y matemáticas para los grados 5.º y 9.º. La mayoría de los estudiantes de 5.º presentaron desempeños bajos en matemáticas y en ciencias sociales; en ciencias naturales y lenguaje la mayoría tuvo competencias inferiores. Los estudiantes de 9.º tuvieron en su mayoría niveles de desarrollo de competencias inferiores en ciencias naturales, matemáticas y ciencias sociales pero mejores desempeños que el promedio del departamento en lenguaje.

En el año 2003 se evaluaron en la región las competencias ciudadanas que incluyeron Derechos Humanos; Convivencia y Paz; Participación y Responsabilidad Democrática, y Pluralidad, Identidad y Valoración de las diferencias. Los

resultados mostraron una población con conocimiento promedio en temas trascendentales en la vida política regional cuando éste debería ser fundamento para crear las condiciones que requiere el Norte en la definición de un proyecto colectivo de cara a la globalización y con participación de todos los actores, sectores, géneros, generaciones, clases y estratos sociales.

Programas de mejoramiento. La calidad educativa del departamento y de la región comenzó a cambiar con el proyecto de mejoramiento educativo de 1999 diseñado por la Secretaría de Educación con un empréstito del Banco Mundial. Primero comenzaron 90 municipios que presentaron proyectos de mejoramiento para disponer de los recursos del Banco, complementados con recursos del municipio y del departamento, luego ingresó el resto. El mejoramiento implicó un diagnóstico educativo real que incluyó trabajo de campo y reuniones con la comunidad (niños, padres de familia, comunidad en general), acercamiento que permitió elaborar los diferentes proyectos y darle forma a los centros educativos rurales propuestos por la Ley 715. Con el programa se introdujeron los computadores y los *softwares* educativos que motivaron el aprendizaje de la comunidad, ampliaron las bases del conocimiento y la construcción de conocimiento.

Se dice que la educación en Antioquia y en la región se partió en dos, antes y después del proyecto de mejoramiento que también mejoró la dotación (laboratorios en informática, idiomas), plantas físicas, construyó restaurantes escolares en algunas escuelas, mejoró los ambientes escolares, las relaciones interpersonales entre padres de familia y maestros. En el período del proyecto, que duró unos cuatro años y finalizó en 2005, se actualizaron 686 maestros en el Norte de un total de 6.621 de todo el departamento y se difundieron experiencias innovadoras aunque en la región solo se divulgaron siete importantes de un total de 151 en todo el departamento, es decir, el 4,6%. En el uso de nuevas tecnologías se asesoraron 83 instituciones del Norte entre 549 de todo el departamento, siendo Yarumal donde se asesoró el mayor número de instituciones educativas; de resto, promedian unas cuatro en los otros 16 municipios.

3.3.2 Educación superior

Para analizar cómo es el nivel educativo en el Norte de Antioquia se tuvieron en cuenta la oferta educativa superior, la demanda educativa, la pertinencia de la educación superior y los obstáculos para acceder a ella.

3.3.2.1 Oferta educativa superior

Entre las instituciones de educación superior que han hecho presencia en el Norte están el SENA, la Fundación Universitaria del Norte, la Escuela Superior

de Administración Pública, ESAP, el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, la Universidad Católica del Norte, el Tecnológico de Antioquia y recientemente la Universidad de Antioquia. El SENA, la Católica del Norte y la Universidad de Antioquia hacen presencia permanente, las demás han ofrecido algunos programas en distintas épocas.

El SENA. Aunque la formación del SENA no necesariamente incluye el ciclo superior, imparte formación profesional integral para la incorporación y el desarrollo de las personas en actividades productivas que contribuyan con el desarrollo social, económico y tecnológico de la región y del país. Su importancia es indiscutible para la vida regional y para la formación de los habitantes, además de la proyección que tiene en la construcción de los ciclos propedéuticos. Bajo las modalidades presencial y semipresencial ofrece una propuesta de cursos que abarca todas las necesidades de formación técnica de la región y a la que pueden acceder los distintos municipios de acuerdo con su vocación e intereses.

En la modalidad presencial se graduaron en el primer semestre de 2004, 3.251 estudiantes de un total de 62.414 de todo el departamento y en el segundo 5.488 de un total de 190.689 del total de Antioquia. En la semipresencial los graduados en primer semestre fueron 218 de 7.073 del departamento y en el segundo 61 de 9.091. No es muy notoria la diferencia entre la matrícula masculina y la femenina. Lo que sí varía es la cantidad de alumnos según los municipios y se destacan en proporción regional de la matrícula en la modalidad presencial los municipios de Santa Rosa de Osos (20,44%) y Yarumal (18,5%), seguidos por Don Matías (10,8%), San Pedro de los Milagros (8,83%) y Gómez Plata (8,49%). No sobra advertir que en Santa Rosa de Osos está la sede regional de la institución aunque sus profesores se desplazan a los municipios a ofrecer los cursos. De la matrícula departamental del SENA en el año 2004 el Norte solamente representó un 3,88% en la modalidad presencial y 2,56% en la semipresencial.

Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Hizo presencia en la región del Norte entre 1996 y el año 2003 en Ituango, San Pedro de los Milagros, Yarumal, Santa Rosa de Osos, Carolina del Príncipe y Gómez Plata con tecnologías en Producción Agrícola y Agropecuaria, Costos y Auditoría, Producción Minera, Licenciatura en Educación Física y Sistemas de Datos. Diversas fueron las razones para su salida de la región, comenzando por las de orden interno y un replanteamiento del quehacer en las regiones. Entre 1996 y 2004 egresaron 381 estudiantes: 116 de Agrícola y Agropecuaria, 112 de Costos, 80 de Educación Física, 65 de Sistemas de Datos y 8 de Producción Minera.

En la actualidad, el Politécnico estudia la posibilidad de ofrecer programas académicos de pregrado y media técnica en los municipios de Entreríos y

Santa Rosa de Osos en convenio con las administraciones municipales acordes con las necesidades de la región. También estudia la posibilidad de ofrecer programas en nuevas tecnologías en convenio con la Universidad Católica del Norte.⁷⁷

Instituto Tecnológico de Antioquia. Ha estado en la región desde 1984 en convenio con las administraciones municipales en sedes convenidas con los núcleos educativos o alguna institución específica. Hasta 2005 ofreció programas académicos en Carolina del Príncipe, San Andrés de Cuerquia, San José de la Montaña, Santa Rosa de Osos, San Pedro de los Milagros y Yarumal, pero en 2006 cesó su trabajo al finalizar los convenios firmados y verse limitado por factores presupuestales. Los 629 egresados entre 1984 y 2005 cursaron licenciaturas en varias modalidades y énfasis educativos (299 egresados), Tecnología en Administración Comercial (96), Tecnología en Sistemas (66), Tecnología en Investigación Judicial (19), Tecnología en Producción Agrícola (11) y Auxiliar de Laboratorio Odontológico en convenio con la Universidad de Antioquia con 17 egresados.

Universidad Católica del Norte. La Católica fue un proyecto hecho realidad por la Diócesis de Santa Rosa de Osos. Sus programas virtuales fueron concebidos para ofrecer educación postsecundaria a los pobladores de la diócesis que incluye hasta la región del Bajo Cauca. Desde su fundación han graduado 269 estudiantes de distintas partes de Colombia e incluso tienen egresados que se matricularon desde el extranjero. Ofrece un buen menú en pregrado, variedad de cursos, diplomados y en 2006 sólo tenía una especialización en Pedagogía de la Virtualidad.

Universidad de Antioquia. Sus primeros alumnos de la región se matricularon en el primer semestre de 2006 después de una convocatoria para los programas de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, Tecnología en Archivística y Tecnología en Regencia de Farmacia. La oferta de la universidad no alcanzaría a cubrir la demanda que es dos veces y media mayor a los cupos que ofrece si todos los inscritos se presentaran al examen y lo ganaran, cosa que no sucede. El espectro territorial de esta convocatoria, es decir, los municipios que escuchan el llamado de la Universidad de Antioquia lo expresa la tabla 3.

Fundación Universitaria del Norte. Las fundaciones universitarias fueron una estrategia definida en los años noventa para unir esfuerzos entre las institu-

77 Entrevista con Gonzalo Jaramillo Hernández, Director Regionalización Académica, Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, 2 de agosto de 2006.

Tabla 3. Procedencia de residencia de los inscritos y admitidos a la Universidad de Antioquia según sedes de Yarumal y Santa Rosa de Osos

Norte – 2006

Sede	Municipios de residencia	Inscritos	Ganó examen	Admitidos
Santa Rosa de Osos	Medellín	2	1	3
	Belmira	4	1	1
	Campamento	1	0	
	Don Matías	5	1	1
	Entrerriós	7	5	5
	San José de la Montaña	5	0	
	San Pedro de los Milagros	3	0	
	Santa Rosa de Osos	74	16	17
	Toledo	1	0	
	Yarumal	2	1	1
Total Santa Rosa		104	25	28
Yarumal	Bello	1	0	1
	Caucasia	1	1	1
	Tarazá	3	0	
	Amalfi	1	1	1
	Angostura	12	3	3
	Briceño	2	1	1
	Campamento	3	0	
	Don Matías	1	0	
	San Andrés de Cuerquia	5	0	
	San José de la Montaña	2	0	
	Santa Rosa de Osos	16	4	4
	Valdivia	4	1	1
	Yarumal	246	65	74
	Sabanalarga	1	0	
	Sonsón	1	1	1
Total Yarumal		299	77	87
Total general		403	102	115

Fuente: Disponible en: <http://www.sigua.udea.edu.co/datamart/bodegas.asp>

ciones de educación superior y hacer presencia conjunta en las regiones. Así llegaron de forma desigual varias programas de distintas universidades casi todas de enseñanza superior privada. En el año 2004 se ofrecieron el Norte, en la sede de Yarumal donde hoy funciona la Universidad de Antioquia, varios programas presenciales que abarcaron administración, sistemas con distintos énfasis, forestales y agropecuarias, entre los más importantes.

Además de las instituciones mencionadas han pasado por el Norte, el Colombo Europeo con programas técnicos como Administración de Empresas; el Tecnológico Pascual Bravo; la Universidad Nacional Abierta y a Distancia —UNAD— que trabaja con módulos y clases presenciales en Medellín cada quince días con programas concebidos y manejados desde Bogotá; y las universidades Javeriana y Católica de Manizales, también con programas a distancia.

3.3.2.2 Demanda educativa superior

Según un estudio preliminar realizado por la Dirección de Regionalización en el año 2004 antes del establecimiento de su sede, fue imposible identificar las preferencias académicas en los municipios encuestados de la región (Angostura, Briceño, Campamento, Valdivia y Yarumal) puesto que demandaron 115 programas distintos siendo Medicina el de mayor porcentaje con 123 respuestas (un escaso 9,39% del total), seguido de 99 demandas (7,56%) por Administración de Fincas Ganaderas. Esa amplia gama tiene muy bajos porcentajes para cada preferencia.

Surge la pregunta si los encuestados manifestaron sus preferencias desde un interés particular o si obedecen al interés de aportarle a la solución de los problemas de la región. Existen posturas de gobernantes y mandatarios que tienen una apuesta regional y de aspirantes que piensan cómo realizarse personalmente. A estas dos posturas las acompaña un deseo de los pobladores de que la educación superior oriente a los estudiantes en el proceso de reflexión sobre los programas que requiere la región, el campo laboral que se desprende con ellos, las perspectivas internacionales y globales del Norte y cómo los bachilleres pueden hacer parte de un futuro construido en la región, al tiempo que llene las expectativas personales de formarse libremente como el ser humano que cada uno quiere ser.

3.3.2.3 Pertinencia de la educación superior en la región

La educación superior en el estado actual de la región Norte puede responder a los siguientes retos:

Consolidar la vocación regional. No todos los pueblos saben firmemente qué quieren desarrollar como lo sabe Don Matías con su vocación para la confección o Santa Rosa de Osos para la industria y el turismo. En la zona del Porce se han debilitado las vocaciones tradicionales por el surgimiento de otras nuevas propiciadas por la presencia de megaproyectos energéticos aunque la vocación agropecuaria parece seguir siendo primordial. La consolidación de la vocación regional significa preparar a la gente para que diversifique con asesoría de tecnólogos agropecuarios que hagan de las fincas verdaderas empresas.

Impulsar los sectores secundario y terciario. Es fundamental darle valor agregado a la producción para que se genere riqueza basados en la formación empresarial, la cultura organizacional y la dirección administrativa, capacidades inexistentes en la región pero indispensables para trabajar de forma asociada y en equipo. Este sector está en la visión de la región para el año 2020 (Planea) e incorpora el primario y el secundario al pretender desarrollar empresas agroindustriales. En el sector servicios se combina la protección de recursos, ambiente y disfrute del paisaje natural puesto el Norte espera vender sus bellezas al turismo de la mano con la educación superior.

Atender las nuevas vocaciones. Del empleo tradicional en la producción del campo ha habido una derivación hacia el empleo moderno en la construcción de megaproyectos (zona del Porce), las tímidas empresas, comercio y servicios. Las obras del Porce dejaron una experiencia laboral digna de profesionalizarse y óptima para aprovecharse, pues muchos de esos trabajadores contratados por empresas constructoras de Japón y Brasil siguen haciendo parte de sus nóminas en proyectos dentro y fuera del país. Los jóvenes quieren seguir ese ejemplo como mano de obra semicalificada y calificada, formados en carreras técnicas o tecnológicas afines a lo que requiere el sector eléctrico, concretamente como mecánicos, electricistas, técnicos en motores y redes, requerimientos que hacen las Empresas Públicas de Medellín. Hay otras vocaciones nacidas de la plantación de bosques en la Meseta de los Osos donde los empresarios necesitan profesionales para tejer la cadena productiva desde los viveros, el plantado, cultivo, aserrío y transformación de la madera, cadena que involucra diversas destrezas.

Preparar a los administradores públicos. El público es uno de los sectores donde es más ingrata la formación regional dado que la movilidad de los funcionarios entre un período electoral y otro deja un déficit de personal capacitado para ejercer los cargos públicos en la región. Pero a pesar de ingrata, es una de las más necesarias. Ese déficit genera movilidad de personal pues la región no tiene suficientes profesionales que acrediten el diploma, establezcan a los funcionarios y hagan sinergia para la modernización del estado local. Después de 20 años de descentralización municipal, las administraciones locales todavía requieren acompañamiento y capacitación en evaluación y gestión de proyectos, modernización tecnológica y mejoramiento en la eficiencia del trabajo administrativo. Las administraciones más arriesgadas quieren también la certificación de calidad como la administración de Santa Rosa de Osos.

3.3.2.4 Obstáculos para acceder a la educación superior

Entre otros factores que impiden el acceso a la educación superior hay cuatro de importancia: la valoración de ésta como un bien para el desarrollo personal

y regional, las limitaciones económicas, la distancia hasta los centros donde ésta se imparte y la poca oferta y la escasa pertinencia.

La poca valoración cultural de la educación. La facilidad para conseguir dinero rápido en los cultivos ilícitos ha repercutido en la valoración regional sobre la educación. Esta ya no es la puerta de entrada al éxito pues éste se concibe según el acceso al bienestar material. Si el narcotráfico ha logrado reevaluar esa tradicional forma pragmática de ver la educación como antesala al mundo laboral, la región está en deuda de una nueva concepción que posicione la educación como medio para el desarrollo personal y camino hacia la búsqueda de los ideales del ser humano. Esa escasa valoración no solo es atribuible a la economía ilegal sino también a la escasa formación de los maestros que orientan a los jóvenes de media y secundaria pues aquellos repiten la misma limitación que heredaron de sus padres para quienes era suficiente una formación para subsistir y no para superar obstáculos y enfrentar retos de mayor envergadura.

Las limitaciones económicas. La región piensa diferente en cuanto a estas limitaciones. Quienes están próximos a los centros donde se imparte la educación no ven tan grave el problema económico como quienes deben sumarle a la educación los altos costos de transporte y alojamiento. Para todos, sin embargo, es muy costosa la educación privada, aún las más baratas del mercado, y la virtualidad de la Universidad Católica del Norte tampoco ha sido una alternativa por los altos costos que implica Internet para unos estudiantes ávidos de comunicación que pretenden estar en línea las 24 horas del día.

La distancia al lugar de las sedes donde se imparte la educación. De cuatro zonas que tiene la región, hay dos para las que la distancia, las malas vías y la escasa red vial las marginan de los centros educativos superiores ubicados sobre todo en Yarumal como son las del Lejano Norte y el Porce. A pesar de los llamados locales, estos centros no pueden desplazarse a todos los municipios y por lo general escogen a los mejor ubicados y con acceso por la Troncal a la Costa.

La poca oferta y la escasa pertinencia. Los programas que se ofrecen en la región son escasos para la pluralidad de intereses regionales. La pertinencia la encuentran en las universidades que ofrecen educación virtual o a distancia. Sin embargo, la experiencia virtual de la Universidad Católica del Norte ha hecho evidente que la región necesita comunicarse entre ella y que la educación superior debe propiciar ese espacio para que sus pobladores jóvenes puedan verse, compartir discusiones, tener un maestro de forma cotidiana. Se reivindica la concepción de universidad para la formación y el encuentro más

que la universidad para transmitir conocimientos. La modalidad virtual tiene muchas bondades para la gente adulta que ha terminado su proceso de formación pero para estudiantes recién egresados del bachillerato la presencialidad es insustituible por la socialización que ésta conlleva. El sentido de la virtualidad para la región es apoyar la presencialidad.



4. Norte: contexto regional - Dinámica económica

La economía del Norte depende básicamente del sector primario y, en éste, el subsector pecuario de ganadería lechera, actividad asentada en la Meseta de los Osos. Además hay una producción agrícola importante en economía de subsistencia aunque no muy relevante en términos económicos. Los productos más importantes son caña, café, cultivos de pancoger y los nuevos cultivos comerciales de papa y tomate de árbol.

El sector secundario está representado por la transformación de la leche (Colanta es protagonista), producción de energía, otras empresas de fuera de la región asentadas en los Llanos de Cuivá como Setas, Tablemac, Reforestadora El Guásimo y la industria de confección maquiladora de Don Matías y de algunos municipios vecinos como Entrerriós. El sector terciario o de servicios está mostrando un dinamismo importante en la generación de empleo y el abastecimiento de servicios sociales y comerciales para gran parte de la población, especialmente en los municipios de Santa Rosa de Osos, Yarumal y Don Matías (véase tabla 4).

Tabla 4. Producto interno bruto Norte, 2005

Energía, acueducto y alcantarillado	10%
Servicios comunales, sociales y personales	31%
Comercio, restaurantes y hoteles	6%
Transporte y comunicaciones	3%
Construcción y obras públicas	3%
Industria manufacturera	1%
Agropecuario* y silvicultura	43%

* El sector agropecuario regional lo compone básicamente el sector pecuario con cría de bovinos para la actividad lechera.

Fuente: Gobernación de Antioquia, Cotelco. Ruta de la leche, vive Norte antioqueño, una región de fe, cultura y campo. Plegable. s. f.

En 2003, el Norte le aportó al valor agregado departamental el 3,7% siendo el agropecuario el sector más influyente y, dentro de éste, la producción lechera lo que la convierte en la región más productora del departamento.

4.1 La tierra: tenencia, propiedad y usos

En la región predominan los predios menores de 10 ha o de categoría subfamiliar, lo que sugiere una economía de subsistencia con generación de pequeños excedentes económicos y predominio de mano de obra familiar para labores de las fincas. Incluso llega a disponerse de mano de obra excedente que requiere buscar empleo en otras fincas en calidad de jornaleros. La estructura de la propiedad de la tierra no se aleja de la que se presenta en los ámbitos nacional y departamental. Según el coeficiente de Gini,⁷⁸ la concentración de la tierra en 2004 ascendía a 0,7203, inferior en algunos puntos al índice del departamento de 0,7785. Cabe destacar, sin embargo, la marcada concentración de la tierra en el municipio de Ituango (0,7813), la más alta de la región, seguida por la de Valdivia y Carolina del Príncipe.

.....

78 Es una medida que expresa la concentración de la tierra en un rango de 0 a 1, en donde 0 sería la democratización o distribución ideal y 1 la máxima concentración posible.

Agrupado por zonas, el coeficiente de Gini muestra que la menor concentración de la tierra rural está en la Meseta de los Osos (0,6134), zona en la que el 78% de la tierra rural (predios que van de 1 a 20 ha) está en manos del 35,3% de los propietarios. Esto es muestra de una economía minifundista desarrollada por el 53,72% de la población rural de la zona lo que les permite llevar a cabo la lechería como su principal actividad garantizándoles mejores condiciones de vida que a pobladores de otras zonas de la misma región. En la zona de la vertiente del río Cauca el coeficiente de concentración de la tierra es el más alto de toda la región (0,7308) e indica que tan sólo el 25,9% del área regional está en manos del 81,5% de los propietarios. Esto le confiere a la zona un índice de calidad de vida también inferior con relación con las demás zonas de la región (46,1) pues es bastante difícil que el 70,18% de la población rural de esta zona pueda tener acceso a los bienes básicos cuando tiene que ejercer sus actividades agropecuarias en espacios tan limitados.

En los municipios de la vertiente del Porce-Nechí el coeficiente de Gini es de 0,6889. Allí el 19,5% de los predios son menores de 20 ha y están en manos del 73,4% de los propietarios. El área en la que se desarrolla la mayor parte de las actividades productivas de esta zona es muy pequeña y de ella debe derivar el sustento el 69,31% de la población cuando es la zona de mayor porcentaje de población rural de toda la región. La limitación para el desarrollo de las actividades productivas en esta zona se manifiesta en un indicador de calidad de vida que tan sólo alcanza 49,2 puntos. En la vertiente del Porce el coeficiente de concentración de la tierra asciende a 0,6799. El 24,2% del área rural menor de 20 ha está en manos de 76,5% de los propietarios y a pesar de las condiciones de alta concentración de la tierra aquí sólo el 32,83% de la población es rural puesto que gran parte del territorio está inundado con los embalses de Miraflores, Troneras, Porce II y en construcción Porce III, así que es poca la tierra para cultivos y ganadería.

Al reducido tamaño de los predios de la mayoría de los propietarios se le suma otra razón que explica la condición de propiedad y tenencia del suelo en la región y es el lavado de dinero procedente de actividades ilícitas, sobre todo en los municipios de la Meseta donde establecen algunos cultivos lícitos. Esto ha generado alzas considerables en el precio de la tierra, principalmente en Entrerriós y Santa Rosa de Osos, y la quiebra de pequeños cultivadores que, incapaces de competir con estos capitales, terminan vendiendo sus tierras y abandonando la actividad agrícola practicada por generaciones.

El área dedicada en la región a los cultivos es mínima pues en el año 2004 tan sólo se tenía el 3,58% en este uso. Angostura, Campamento, Ituango y Briceño fueron los de mayores aportes y, por tanto, se convierten en la despensa del

Norte aunque los municipios de la Meseta de los Osos y de la vertiente del río del Porce se surten del área metropolitana. En bosques naturales y plantados se tuvieron para el mismo año el 19,54 y 5,24% respectivamente; en pastos el 39,02%, lo que ratifica la dedicación a la actividad lechera, y en rastrojos el 20%.

4.2 Estructura de la producción

Este numeral incluye un vistazo general a los tres sectores productivos, son ellos el sector primario, secundario o industrial y el sector terciario o de servicios.

4.2.1 Sector primario

Este sector obtiene el producto de las actividades directamente relacionadas con la naturaleza sin que medie algún proceso de transformación, es decir, agricultura, ganadería, silvicultura, caza, pesca y la minería.

4.2.1.1 Producción agrícola de subsistencia

Como se vio en la tabla 4, la producción agrícola de toda la región representa el 43% del Producto Interno Bruto regional (PIB) y ocupa un área total de 31.987,1 ha equivalentes al escaso 3,58% del área total regional según datos del año 2004. La privilegiada ubicación de la región Norte en tierras que van desde al clima frío al cálido le confiere características especiales para una producción agrícola diversificada, sin embargo la monoproducción lechera ha generado tal dependencia que ha limitado dicha diversificación hasta el punto de que el mercado regional no alcanza a autoabastecerse obligando a la región a importar bienes desde otras regiones. El Norte produce caña, papa, tomate de árbol, frijón arbustivo y otros pequeños cultivos de subsistencia como lulo, mora, yuca, cacao y plátano, poco o nada significativos para el consenso agropecuario departamental por lo que no aparecen en las estadísticas departamentales ni regionales aunque bastante importantes desde el punto de vista social por ser a veces la única fuente de ingresos o de consumo para un grupo importante de la población campesina de la región (véase tabla 5).

Caña. Se cultiva con mayor intensidad en Campamento, Angostura y Gómez Plata. La producción se dedica a la elaboración de panela para el consumo interno y los excedentes se comercializan en la región porque la producción es menor a la de otras regiones representativas como Nordeste o como la del municipio de Frontino en Occidente donde hay para el abastecimiento regional y departamental. En 2004, Campamento sembró el 44,82% de la caña del Norte (3.445 ha), seguido de Angostura con el 19,1% (1.468 ha). El resto de la producción estaba dispersa en los demás municipios con participaciones

Tabla 5. Principales cultivos Norte 2001-2004 (hectáreas)

Municipios	Productos											
	Caña		Frijol arbustivo		Café		Maíz		Tomate árbol		Papa	
	2001	2004	2001	2004	2001	2004	2001	2004	2001	2004	2001	2004
Angostura	1.488,0	1468,0	40,0	70,0	976,0	986,0	15,00	48,0			60,0	65,0
Belmira	200,0	210,0	50,0	180,0	515,0		50,00	190,0			580,0	605,0
Briceño	3.830,0	3.445,0	60,0	89,0	247,0	240,0	34,00	45,0				
Campamento												
Carolina	163,0	100,0	22,0	22,0	238,0	207,0			63,0	210,0	88,0	180,0
Don Matías			48,0						400,0	575,0	600,0	930,0
Entrerrios	247,5	284,5	26,0		606,0	705,0					1,5	
Gómez Plata	281,0	319,0	30,0	110,0	433,3,0	478,8						
Guadalupe	427,0	496,5	670,0	800,0	3.020,0	2.870,0	50,00	1.200,0				
Ituango	272,0	280,0	10,0		829,5	711,5	620,00	40,0				
San Andrés												
San José			33,0									
San Pedro	330,0	345,0		50,0	488,0	521,0			113,0	50,0	430,0	556,0
Santa Rosa	125,0	185,0	124,0	80,0	910,0	844,0	40,00	75,0	1.390,0	1.540,0	1.450,0	1.236,0
Toledo							128,20	212,0				
Valdivia												
Yarumal	560,0	553,0	54,0		379,0	362,0	33,00	55,0			240,0	130,0
Norte	7.884,0	7.686,0	1.247,0	1.379,0	8.642,0	7.925,3	970,00	1.865,0	1.966,0	1.910,0	3.450,0	3.702,0
Antioquia	38.666,0	38.876,0	23.005,0	7.512,0	124.004,0	123.197,0	47,65	54.303,0	2.355,0	2.350,0	15.181,0	14.202,0
Participación	20,4	19,8	5,4	18,4	7,0	6,4	2,00	3,4	83,5	81,3	22,7	26,1

Fuente: Censos agropecuarios. Secretaría de Agricultura, Gobernación de Antioquia. Varios años.

inferiores al 7% en la producción regional. Ese año el Norte le aportó al departamento el 20,4% de las ha cosechadas en caña (7.883.5 ha).

Después de la difícil situación vivida por el gremio panelero a raíz de la competencia desleal propiciada por los derretideros, la actividad volvió a tornarse alentadora para muchas familias que dependen de la elaboración de este alimento. Gómez Plata y Guadalupe son dos de los municipios que están trabajando en forma intensiva en el mejoramiento de los trapiches paneleros con Corantioquia y la Gobernación con el programa Antioquia Emprendedora. Para la elaboración de un producto con sello verde han comenzado a sustituir la combustión con llantas y madera en los trapiches por bagazo de caña y se están utilizando los excedentes en compostaje para alimentación animal. Otros municipios como Valdivia están interesados en el montaje de una planta regional procesadora de mieles para sacar un producto homogéneo y competitivo, proyecto del que harían parte Campamento, Angostura, Gómez Plata, Valdivia y Yarumal.

Café. Este cultivo presenta una tendencia dominante en los municipios de Ituango, Angostura, Gómez Plata, San Andrés de Cuerquia y Toledo; sin embargo las hectáreas sembradas en la región no alcanzan a impactar de manera importante las del departamento. En 2001, la región sembró 8.641,8 ha en café, 7% de las del departamento, y en 2004, 7.925,3 ha, (6,4% de la producción de Antioquia). Se destaca la producción cafetera de Ituango en 2004 con 58% de las hectáreas sembradas de la región. Gómez Plata y Guadalupe están modernizando la producción con nuevas técnicas de zoqueo, ampliación de áreas cultivadas y renovación de almácigos; también se han hecho mejoras en las marquesinas para el secado. Todos estos proyectos tienen el apoyo de la Federación de Cafeteros y las administraciones municipales.

Fríjol arbustivo. La región es poco productora del grano pues en 2001 aportó el 5,4% del área sembrada en el departamento aunque en 2004 subió al 18,4%. Ituango tuvo el 53,7% del total regional en 2001 y el 58% en 2004. Briceño, por su parte, ha incrementado de forma importante pasando de 50 ha en 2001 a 180 en 2004. Es un cultivo característico de la economía campesina favorecido por el clima frío y templado y su importancia radica en ser principal en la dieta regional.

Maíz. Después del café, el maíz es el cultivo de mayor área cosechada en Antioquia. Es una producción de subsistencia, cultivada por pequeños y medianos productores para consumo familiar y alimentación de animales. La participación del Norte en el departamento fue apenas del 3,4% en 2004, equivalentes a 1.865 ha. Ituango tuvo el mayor aporte regional en este último año con 64,3% o 1.200 ha.

Tomate. Este también es de subsistencia, sin embargo en Carolina del Príncipe, especialmente en las veredas La Camelia y parte de La María, se están estableciendo cultivos de tomate con tecnología bajo invernadero traída por particulares. Al momento hay entre 18 y 20 invernaderos aunque algunos con problemas de palomilla, un minador de hoja que prolifera en zonas húmedas como el municipio donde llueve bastante por efecto de los embalses, lo que requiere cambios en el manejo de la producción.

Tomate de árbol y papa. Son cultivos comerciales representativos en los ámbitos departamental y nacional aunque ajenos a la tradición regional. Su establecimiento obedeció a la llegada de cultivadores del Oriente antioqueño expulsados por la violencia y por el agotamiento de los suelos. El tomate de árbol se ha convertido en fachada de dineros provenientes de la producción y comercialización de coca y los cultivos se concentran en los municipios de Santa Rosa de Osos y Entreríos donde alcanza rendimientos de 25,65 ha, los mayores del país. Lo siguen en ha sembradas Entreríos, Donmatías y San Pedro de los Milagros con 24,2, 8,8 y 2,1%, respectivamente. En el ámbito departamental, los municipios de la Meseta de los Osos son los únicos que producen la fruta. En 2006 disminuyó la producción en forma importante por los malos manejos del cultivo en la distancia de siembra que generó graves problemas fitosanitarios lo que impide exportar la fruta aunque se distribuye en Medellín y Cali.

La papa se cultiva sobre todo en Santa Rosa de Osos, municipio con el mayor número de ha sembradas en la región aunque entre 2001 y 2004 redujo su producción de 1.450 ha a 1.236 por ser un cultivo semestral de rotación que debe preparar el terreno para sembrarlo en pastos para ganadería de leche. Entreríos incrementó su participación en papa al pasar de 600 ha en 2001 a 930 en 2004. Al igual que en San Pedro de los Milagros estos cultivos se hacen en tierras alquiladas por productores de otras regiones.

4.2.1.2 Producción pecuaria

El subsector pecuario está compuesto por bovinos, cría de porcinos, levante de aves y una incipiente producción piscícola en algunos municipios. La actividad bovina es la principal en la región, representada en ganadería de leche y, en menor medida, doble propósito. La importancia de la actividad bovina puede determinarse por el área del suelo que se dedica a la siembra de pastos. De acuerdo con el análisis de usos del suelo para esta región, en 2003 y 2004 el Norte dedicó más del 46% de su área a este cultivo. La mayoría de estos pastos son naturales y el más común es el kikuyo. Se han hecho intentos por implantar pastos mejorados como la maralfalfa, pero por ser pastos de corte exige mayor laboriosidad lo que desincentiva su masificación.

En 2001, la región contaba con 315.237 cabezas de ganado equivalentes al 14,15% del total de bovinos departamentales. Santa Rosa de Osos, San Pedro de los Milagros y Yarumal se destacaban como los mayores criadores de ganado bovino en la zona, pues cada uno aportó al total regional el 19,32%, 14,39% y 12,76% respectivamente. En 2004, el aporte de la región al departamento fue de 14,62%. Entre 2001 y 2004, Ituango incrementó de manera importante su hato ganadero al pasar de 14.321 a 24.022 cabezas, crecimiento equivalente al 67,74%. Lo siguen en orden de crecimiento en este período Entreríos (32,01%), Santa Rosa de Osos (31,67%) y San Pedro de los Milagros (29,93%).

En el año 2001, el 61,02% del ganado bovino se destinó a la producción lechera, el 25,62% al doble propósito y el 13,35% restante a la producción exclusiva de carne. Tuvo una producción de 1.459.460 litros de leche/día equivalentes al 56,3% de la producción departamental. En el período 2001-2004, el número de bovinos dedicados a la producción lechera disminuyó en pro de la explotación de doble propósito que creció de manera importante al pasar su participación del 25,62 al 30,92%.

La leche se ha constituido en la actividad principal y más difundida en el territorio y se localiza principalmente en la Meseta de los Osos. En 2004 se destacaron Belmira, Entreríos, San José de la Montaña, San Pedro de los Milagros y Santa Rosa de Osos como productores casi exclusivos. El sector lechero, sin embargo, está atravesando una crisis de precios que afecta toda la región, aún no superada. Colanta y Proleche, las empresas más importantes de la industria lechera regional, tienen sus centros de acopio en San Pedro de los Milagros y Santa Rosa de Osos y son un eslabón importante en la cadena pues reciben leche de los diferentes sitios de la región, la almacenan bajo condiciones óptimas y posteriormente la trasladan a los centros de transformación.

Porcinos. Además de ser una fuerte tradición en la dieta de la cultura antioqueña, el consumo de carne de cerdo se ha convertido en medio de vida y sustento de pequeños y medianos productores que, en algunos casos, han transformado su producción tradicional a una tecnificada apoyados por cooperativas de productores o alianzas con grandes empresas de transformación de carne. Según la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural de Antioquia, durante el período 2001-2004 el Norte incrementó su producción porcícola en 54,9%, al pasar de 133.575 a 206.913 el número de animales. Se destacan Toledo, Carolina del Príncipe, Entreríos y especialmente Don Matías que aportó a la producción regional el 68,5% en 2004 (141.776 cerdos) y al departamento el 23,27% en el mismo año. La producción porcícola ha tomado importancia en el Norte porque utiliza la porquinaza como fertilizante para pastos.

La piscicultura. En el ámbito regional es una actividad de subsistencia para los hogares más pobres que han creado estanques de cultivo con el apoyo de la Secretaría de Agricultura y el programa Mejoramiento Alimentario Nutricional de Antioquia —MANA—, especialmente para el mejoramiento de las condiciones nutricionales de la población infantil. En 2004, la región aportó al número de estanques piscícolas del departamento tan solo el 4,16%.

4.2.1.3 Sector minero

Esta actividad no es hoy muy representativa en la región en términos económicos pero sí muy importante por su tradición histórico-cultural. La explotación de oro es escasa hoy en la región y la que existe es de subsistencia en pequeñas explotaciones de veta en los municipios de Briceño y Belmira y algunos aluviones en el municipio de Don Matías. Las más reconocidas son las explotaciones mineras en el río Porce que fue embalsado con el proyecto Porce II y será embalsado nuevamente con Porce III. Esta obras desplazaron a los mineros igual a como ocurrió en los años sesenta cuando se desalojaron los mineros del entorno del embalse de Miraflores en el municipio de Carolina del Príncipe.

En este sector sobresale la explotación de minerales no metálicos como talco y asbesto.⁷⁹ Las minas de talco están en Yarumal en la vereda Mortiñal y son explotadas por la empresa Talcos de Yarumal Ltda. (TAYA). Cuenta con planta de beneficio cerca del casco urbano y genera 70 empleos directos. En Campamento está ubicada la mina de asbesto en la vereda La Solita y es explotada por la empresa Minera Las Brisas aunque ha estado semiparalizada por los ataques realizados en su contra por los grupos armados. En Valdivia se explota piedra verde de forma artesanal hace más de cien años, usada para la construcción y la decoración. La mina ofrece empleo a unos cuantos campesinos de la zona.

4.2.1.4 Explotación forestal

El bosque plantado en la región tiene dos fines: protector de nacimientos de agua y comercialización. De acuerdo con la información del DANE,⁸⁰ del total de bosques del Norte, 10.934 ha están reforestadas con fines comerciales lo

.....

79 El talco se utiliza en la elaboración de pinturas, cerámicas, papel y en la industria de la goma. El asbesto se usa como aislante de la electricidad y de calor; lo usan los bomberos en sus vestidos, y la mejor protección contra las llamas se obtiene por medio de una placa de asbesto. Mezclado con cemento se emplea en la elaboración de elementos para la construcción.

80 DANE, Censo de plantaciones forestales comerciales en el departamento de Antioquia 2003 [en línea].

que convierte a la región en la de más aportes al departamento con un 24,76%, seguido de Suroeste (16,5%) y Oriente con (14,69%). En el Norte se destaca Angostura por poseer el 50% de estos bosques, seguido por Santa Rosa de Osos y Yarumal con 38%. La especie predominante es pino pátula.

Las empresas regionales dedicadas a esta actividad son Reforestadora El Guásimo e Industrias Forestales Doña María asentadas en el municipio de Angostura. Ellas son proveedoras de la empresa Tablemac de Yarumal y otras empresas asentadas en el área metropolitana. Tablemac es una de las más importantes productoras de tableros aglomerados del país y decidió en 1996 establecerse en los Llanos de Cuivá, al igual que Aserriós del Norte, empresa de alta tecnología y propiedad de Reforestadora el Guásimo. Estas dos empresas tienen los mayores avances tecnológicos para la industria transformadora en el departamento. La actividad se ha convertido en fuente importante de empleo. Reforestadora El Guásimo y Forestales Doña María emplean pobladores del municipio de Angostura, principalmente. Corantioquia y Empresas Públicas, por su parte, emplean mano de obra para recuperar áreas de preservación de cuencas productoras de agua y con influencia en los embalses.

4.2.1.5. Empleo primario

Por no haber datos más actualizados se asumen los disponibles en el censo 1993 como una tendencia general sobre el empleo en el sector primario que, para entonces, ocupaba el 66,4%⁸¹ de la población en edad de trabajar. El empleo es generado básicamente por el subsector agrícola con características de subsistencia y bajas condiciones de producción, asociadas a la insuficiente inserción tecnológica y limitado acceso a la propiedad de la tierra, factores que impiden la ocupación de mano de obra externa a la del grupo familiar. Este empleo ofrece bajos jornales y trabajo por días, salvo en los días de molienda de caña⁸² cuando el jornal asciende a \$20.000.⁸³ En los demás cultivos tradicionales el jornal está entre 12.000 y \$18.000. En el municipio de Gómez Plata el jornal asciende en promedio a \$22.000 en época de cosecha cafetera, y entre octubre y diciembre, que es la mayor época de cosecha, oscila entre 30.000 y \$45.000.

.....

- 81 En la región Norte el sector primario tiene su fortaleza en el subsector pecuario, específicamente en la cría de bovinos para la explotación lechera, el subsector agrícola es mínimo.
- 82 La molienda o elaboración de la panela se hace en la región cada 8 días, con jornadas laborales que pueden durar hasta 18 horas.
- 83 El valor de los jornales se obtuvo a través de entrevistas a los directores de las Umata, trabajo de campo, mayo de 2006.

El sector pecuario, de por sí, genera poco empleo, además de que en el Norte la actividad es de tipo familiar y utiliza su mano de obra para el ordeño de unas cuantas vacas que se echan a potreros en pastos naturales. No obstante esta actividad es la mayor generadora de empleo para los grupos familiares en los municipios de la Meseta de los Osos con jornales que oscilan entre 13.000 y \$15.000. Este puede considerarse empleo de tipo permanente. Como se mencionó arriba, el empleo de la minería actualmente es muy poco en cuanto al oro se refiere y el de los yacimientos de talco, asbesto y piedra de Valdivia que abastece las necesidades de unos cuantos campesinos del contorno.

4.2.2 Sector secundario

Este sector, que incluye la industria transformadora, la agroindustria y la producción de energía, se ha asentado básicamente en la Meseta de los Osos con Colanta, Setas de Cuivá, Tablemac y la industria de la confección de Don Matías y Santa Rosa de Osos. Todas ellas han encontrado en el Norte las condiciones de clima, topografía, cercanía a los centros de comercialización e infraestructura vial para el éxito de sus operaciones, además de los beneficios tributarios. El corregimiento de Llanos de Cuivá ha sido el principal receptor de estas empresas transformadoras.

4.2.2.1 Industria lechera

Por su gran potencial agroindustrial la leche se ha convertido para el Norte en su principal producto. Este ha motivado la presencia de compañías lecheras como Colanta, Proleche-Parmalat, Lácteos del Norte, Prolinco, Lácteos Betania, entre otras,⁸⁴ además de innumerables talleres artesanales en los que se fabrican quesos y yogures. Colanta es la empresa más importante de la región, marcando desde sus inicios cambios radicales en la manera de la producción de leche y de otros bienes agrícolas regionales, es la principal exportadora del país y cuenta con innumerables puntos de venta, además de dos plantas pulverizadoras, una en San Pedro de los Milagros y otra en Planeta Rica.

La industria lechera se ha visto bastante afectada en los últimos años por dos factores: la sobreoferta lechera a consecuencia de la introducción de leche en polvo de Venezuela y Estados Unidos países que tienen grandes subsidios a sus productos y pueden sacar un producto competitivo, situación que generó una caída en los precios de la leche en el ámbito nacional y golpeó fuertemente a

.

84 En Santa Rosa tienen presencia 21 empresas procesadoras de derivados lácteos. Director Umata Santa Rosa de Osos. Trabajo de campo, mayo de 2006.

las zonas productoras como el Norte. El segundo factor fue la caída en el precio de la leche por el incumplimiento de las empresas lecheras con el sistema de libertad controlada en el cual deberían reflejarse los precios pagados al productor con los del consumidor.

4.2.2.2 Champiñones

Setas de Colombia S. A. es la compañía encargada de la producción, transformación y comercialización de los champiñones del Norte, zona apta por sus condiciones climáticas y la cantidad de agua necesaria para el buen desarrollo de este producto. Cuenta con una tecnología que combinó lo mejor de la italiana, la holandesa y la colombiana y ya está certificada con la norma ISO 9000 versión 2001. Por su capacidad, esta planta es segunda en América Latina y genera 333 empleos, 70% de Yarumal y 30% de Santa Rosa de Osos. Tiene 33.000 m² de área sembrada en 42 cámaras climatizadas que pueden producir 5.800 t/año de champiñón fresco.

4.2.2.3 Producción de energía

El Norte es una de las regiones proveedoras de energía hidroeléctrica del departamento. Al aumentar la demanda de energía para la producción industrial en el siglo pasado, y al ser insuficiente el abastecimiento suministrado por Piedras Blancas, se construyeron los embalses de Quebradona en 1958 y Troneras en 1962 lo que dio a la región un nuevo aspecto paisajístico, propiciando la aparición de parcelas y fincas de turismo que cambiaron parcialmente el uso agropecuario. La generación de energía se convirtió en una de las industrias importantes en la región que hoy cuenta con los embalses de Miraflores, Riogrande II, Troneras y Quebradona que alimentan varias centrales y microcentrales, entre ellas: minicentrales Dolores y Pajarito, las centrales de Troneras y Guadalupe III. También los proyectos hidroeléctricos Porce II y Porce III en el río que lleva su nombre y el diseño de uno de los más grandes megaproyectos como Pescadero-Ituango. En menor proporción a éste está el proyecto hidroeléctrico del río Nechí (véase tabla 6).

4.2.2.4 Industria de la confección

Se localiza en la Meseta de los Osos, principalmente en los municipios de Don Matías y Entreríos, aunque se ha extendido a los municipios de Yarumal y Santa Rosa de Osos. Don Matías se ha convertido en el centro de confección del Norte pues allí se confeccionan prendas de marcas reconocidas como Levi's, Diesel, Marithè + François Girbaud, Chevignon, Polo, Ralph Lauren, Yoko y Roos, entre otras. De la mano de la industria maquiladora surgieron lavanderías

Tabla 6. Centrales hidráulicas Norte, 2006

Nombre de la central	Cuenca	Río	Localización	Capacidad		Energía generada MWH
				Nominal	Efectiva	
Guadalupe III	Porce	Guadalupe	Gómez Plata	270	270	13.877.727
Guadalupe IV	Porce	Guadalupe	Gómez Plata	202	202	928.802
Troneras	Porce	Guadalupe	Carolina	40	40	204.638
Riogrande I	Porce	Grande	Don Matías	25	25	35.475
Pajarito	Nechí		Yarumal	4	4	25.092
Dolores	Nechí	Dolores	Angostura	8	8	N. D.
San José			San José de la Montaña	0,4	0,4	

Fuente: Anuario Estadístico de Antioquia 2004

que, impulsadas por la moda vanguardista, adquirieron maquinaria y experiencia en el procesamiento del denim, otorgándole acabados especiales al jean que son los que constituyen el distintivo de cada marca.

Esta industria maquiladora está amenazada por la competencia mundial de países como China donde se confecciona una prenda en 8 minutos mientras que en Don Matías tarda 28 no por cuestiones de habilidad sino por obsolescencia tecnológica, falta de preparación de los confeccionistas en diseño, corte y manejo financiero y falta de planificación en el asentamiento de las manufacturas. Pensando en esta competencia Don Matías elaboró un proyecto denominado Centro de Alta Tecnología en Confección —CATECON— con apoyo del SENA y la administración municipal. Esta propuesta desarrolla investigación y estandarización del proceso para la confección del jean; busca asociar a las empresas de confección y sus máquinas para constituir una de las empresas de confección más grandes del mundo y vender una marca propia en el mercado internacional.

4.2.3 Sector terciario

Incluye todas aquellas actividades de servicio, es decir, las que no producen una mercancía en sí pero son necesarias para el funcionamiento de la economía como restaurantes, hoteles, transporte, servicios financieros, comunicaciones y turismo, entre otros. El sector servicios se ha convertido en el Norte en el segundo de mayor dinamismo después de las actividades agrícolas que es el que mayor empleo genera. Según Planeación Departamental, en 2003 se desempeñaba en el sector el 23,5% de la población en edad de trabajar lo que corresponde a unas 36.448 personas. Para 2005, el sector le aportó al producto interno bruto regional el 50% con predominio evidente en bares, discotecas, tiendas de ropa, servicios de restaurantes y demás.

Comercio. El desarrollo de esta actividad en el Norte está anclada en su historia de poblamiento y asociada con la minería que debía abastecerse de esclavos, ropa, herramientas, productos agropecuarios y sal, como insumos indispensables para la producción de oro. A mediados del siglo xx la construcción de la Troncal a la Costa permitió la consolidación de Santa Rosa de Osos y Yarumal como centros comerciales y de prestación de servicios. Yarumal hoy es un centro regional importante en la distribución de alimentos al por mayor y detal para los municipios de la vertiente del Porce-Nechí, hacia otras regiones como el Bajo Cauca y hacia la costa Atlántica; este comercio se ha dinamizado en este municipio a consecuencia de las demandas por celulares, ropa y otros insumos por parte de los raspachines procedentes de Puerto Valdivia y otras regiones como Nordeste (Anorí) y Bajo Cauca. Santa Rosa de Osos, por su parte, se ha consolidado como centro prestador de servicios financieros de apoyo a la producción y con una fuerte presencia de misceláneas. La maquila de Don Matías ha generado gran movimiento comercial de insumos asociados con la confección como venta de hilos, cremalleras, botones, servicios de lavandería, etc., que se han esparcido en pequeños locales por todo el municipio. En los demás municipios de la región el comercio está representado en bares, pequeñas tiendas de misceláneas, graneros y legumbrierías.

Servicios financieros. El sector financiero regional tiene como fundamento el apoyo a la producción con la presencia de Bancolombia, Banco Agrario, Banco Popular, Banco de Bogotá, Cooperativa Financiera de Ahorro (CFA), Coopecrédito, Megabanco y Davivienda.

Transporte. Los principales ejes viales y de transporte en la región son la Troncal Occidental y la vía regional San Pedro de los Milagros-Entrerriós-Santa Rosa de Osos, los cuales se unen a través de la vía secundaria San Pedro de los Milagros-Don Matías conformando un triángulo vial en cuyos vértices se localizan los centros urbanos de mayor desarrollo en la región y los más cercanos

en distancia por carretera a Medellín como Santa Rosa de Osos, Donmatías y San Pedro de los Milagros. Estos están, en promedio, a 57 km de distancia de dicho centro y son los que tienen flujos de transporte más intensos con el Área Metropolitana. Desde el sector de Llanos de Cuivá en Yarumal, ubicado sobre la Troncal, se desprende un ramal que comunica a los municipios de San José de la Montaña, San Andrés de Cuerquia, Toledo e Ituango. Las empresas que prestan este servicio en el Norte son Coopetransa, Cootrayá, Yameyá, Cootransda, Flota Yarumal, Cootrayal, Rápido Ochoa, Coonorte, Transportes J. B. Vásquez & Cía. SCA⁸⁵ y Expreso Belmira, además del servicio de chiveros por caminos de penetración en todos los municipios de la región. Yarumal y Santa Rosa de Osos son los mayores receptores y distribuidores de pasajeros hacia otras regiones del Norte lo que ha incentivado la construcción de infraestructura de importancia para el sector como la Terminal del Transportes de Santa Rosa de Osos inaugurada a finales de 2005.

Turismo. La región cuenta con grandes potencialidades en cuanto al uso y aprovechamiento de espacios recreativos. La belleza de su naturaleza y lo variado de su relieve le dan gran valor al paisaje, digno de ser promocionado para disfrute local y turístico. Los embalses, zonas protectoras y anillos viales, ofrecen alto potencial turístico que empieza a desarrollarse aunque de manera espontánea. Varios municipios tienen sectores de valor arquitectónico y patrimonial en sus zonas urbanas como el museo de Porfirio Barba Jacob en Angostura, la casa de Luis López de Mesa en Don Matías, además de catedrales, seminarios y otras construcciones urbanas que se unen a los demás lugares atractivos para la recreación como charcos, cerros y caminos, patrimonio natural que amerita disfrute y reconocimiento.

4.3 Economía de la droga

Desde el año 1999, Antioquia presenta un fuerte aumento en las áreas cultivadas con coca al pasar de 3.644 ha en 1999 a 5.168 en 2004 lo que representa una variación de 41,82%. Durante este mismo período la región Norte incrementó las hectáreas sembradas de coca en 49% al pasar de 382,48 ha en 1999 a 750 ha en 2004. Los municipios con mayores incrementos en producción de coca fueron Valdivia, Briceño, Campamento y Yarumal. La producción cocalera regional ha desplazado la producción agrícola tradicional debido a que los cultivos ilegales son de más fácil comercialización y mejores utilidades, es decir, un canal más expedito para acceder a los bienes que no se podrían obtener bajo

85 Presta servicio a Gómez Plata, Carolina del Príncipe, Guadalupe y El Salto.

otras circunstancias como educación para hijos, cubrimiento de los gastos de salud, otros gastos básicos pero también consumos suntuarios.

En la región hay algunos programas de erradicación manual sin que se avance según lo planeado debido a que el campesino perdió el miedo a este cultivo porque los ingresos justifican el riesgo. Por tanto, se dice que se erradica una hectárea y aparecen diez nuevas. Esta dinámica cocalera ha hecho que la mano de obra de los pocos cultivos tradicionales que persisten sea cada vez más escasa, lo que ha obligado en algunos casos a importarla de otras regiones, especialmente en época de cosecha cafetera.

4.4 Finanzas públicas municipales

La estructura de las finanzas públicas municipales la componen los dos grandes rubros de ingresos y egresos que en un período determinado deben arrojar una situación de equilibrio. Los principales ingresos municipales los constituyen los ingresos corrientes cuyos principales componentes son los ingresos tributarios y las transferencias del Sistema General de Participación los cuales se han constituido en las principales fuentes de recursos (véase tabla 7).

Los municipios de Santa Rosa, Entreríos, San Pedro de los Milagros y Yarumal muestran un importante recaudo de impuestos tributarios representados en el impuesto predial y de industria y comercio. Las administraciones han hecho esfuerzos para la concientización del pago por parte de los comerciantes y

Tabla 7.

Porcentaje de ingresos totales que corresponden a ingresos tributarios

Norte, 2005

Municipio	%
Yarumal	20,00
Santa Rosa de Osos	20,00
Angostura	5,00
Gómez Plata	8,80
Belmira	4,50
San José de la Montaña	4,35
Don Matías	23,30
Carolina	4,09

Fuente: Elaborada a partir de las ejecuciones de ingresos municipales 2005.

programas de legalización de predios con financiación para que los campesinos accedan a sus títulos de propiedad lo que ha mejorado el recaudo del impuesto predial, uno de los principales problemas de evasión en la región. El Sistema General de Participaciones —SGP—, se ha convertido prácticamente en la única fuente de recursos para la inversión que poseen los municipios debido a la dificultad para generar recursos propios como los impuestos tributarios (véase tabla 8).

Los egresos están constituidos por tres grandes rubros: gastos de funcionamiento, servicio a la deuda e inversión. De acuerdo con la Ley 617 de 2000, los gastos de funcionamiento deberán ser sufragados en su totalidad con recursos propios mientras que los otros dos son sufragados con los recursos transferidos por el SGP y otros de que disponga el municipio. La dinámica de la economía de los municipios del Norte ha impedido que éstos fortalezcan sus finanzas puesto que es difícil la consecución de ingresos propios para la mayoría de ellos, razón para que continúen sufragando gran parte de su funcionamiento con recursos que deberían destinarse a inversión, como lo sugiere la mencionada ley.

Tabla 8.

Porcentaje de ingresos corrientes que corresponden a transferencias Norte, 2003-2005

Municipios	2003	2004	2005
Angostura	85,76	69,50	61,96
Belmira	65,02	67,19	56,74
Briceño	79,5	74,45	72,49
Campamento	N. D.	71,28	73,48
Carolina	42,39	61,36	37,94
Don Matías	24,59	22,68	35,33
Enterríos	61,03	60,30	39,83
Gómez Plata	70,68	55,33	54,97
Guadalupe	64,86	60,96	56,80
Ituango	77,45	72,40	83,71
San Andrés	89,04	82,98	70,35
San José de la Montaña	60,49	53,21	52,37
San Pedro	45,7	53,44	47,10
Santa Rosa de Osos	48,74	40,53	36,14
Toledo	68,94	64,81	65,40
Valdivia	84,53	72,26	69,15
Yarumal	52,03	52,34	44,09

Fuente: Departamento Nacional de Planeación —DNP—, Finanzas Públicas Municipales. Varios años.



5. Norte: contexto regional - Dinámica ambiental

5.1 Unidades geomorfológicas y zonas de vida

La región Norte está conformada por cuatro unidades geomorfológicas principales.⁸⁶

- a. La zona del Altiplano o Meseta de los Osos con predominio de clima frío, configurada por colinas bajas y pequeñas llanuras intermontañas a lo largo de las corrientes de agua, abundantes en la zona. Comprende los municipios de Santa Rosa de Osos, Entreríos, San Pedro de los Milagros y partes de Yarumal, Angostura, Belmira y San José de la Montaña.
- b. La vertiente Oriental con pendiente suave hacia los ríos Porce y Nechí, predominio de climas frío

86 Tomado del Perfil subregional del Norte de Antioquia, Dimensión ambiental, Gobernación de Antioquia, 2000.

y medio. Comprende los municipios de Carolina del Príncipe, Guadalupe, Gómez Plata y Campamento y partes de Yarumal, Angostura, Don Matías y Santa Rosa de Rosas.

- c. La vertiente Noroccidental con topografía más abrupta y quebrada, pendientes orientadas hacia el río Cauca, predominio de climas medio y cálido en las formaciones tropical y premontano. Comprende los municipios de Toledo, Briceño, San Andrés de Cuerquia y Valdivia y parcialmente a Ituango y San José de la Montaña.
- d. La zona montañosa de Ituango y partes de Briceño y Valdivia, con fuertes pendientes en cobertura de bosque natural y pastos, orientadas hacia el río Cauca aunque el norte de Ituango se orienta hacia el valle del río Sinú que se origina en el Nudo de Paramillo.

Las condiciones de humedad, altitud, precipitación y temperatura definen diez tipos de bosques a los que se adapta una variedad de especies animales y vegetales en zonas montañosas y tropicales con alturas entre los mil metros a orillas de los ríos Cauca y Nechí y los tres mil en las zonas de páramo.⁸⁷

5.2 Cuencas hidrográficas

La región es una reserva hídrica importante al estar bañada por un sinnúmero de ríos y quebradas para el abastecimiento de acueductos municipales y la generación de energía eléctrica. Las cuencas hidrográficas de los ríos Cauca, Porce, Nechí y río Grande, son las más importantes (véase mapa 2).

La cuenca del río Cauca está conformada por subcuencas que nacen en el Sistema de Páramos y Bosques Altoandinos del Noroccidente Medio Antioqueño y por las de los ríos Ituango y San Agustín nacidos en el Nudo de Paramillo. Estas cuencas están en topografías muy quebradas, de pendientes largas y fuertes, suelos de baja fertilidad y precipitaciones promedio año de 2.400 mm que disminuyen a medida que se desciende al río Cauca. La cuenca del río Grande nace en Santa Rosa de Osos en un ramal de la cordillera central a unos 3.000 m. s. n. m. y desemboca al río Porce a 1.100 m de altitud con un recorrido de 120 km. Este río conforma una extensa cuenca en jurisdicción de varios municipios del altiplano y surte los embalses de Río Grande I y II. Las aguas de este embalse se desvían a la cuenca del río Medellín, centrales de Niquía y Tasajera.

.....

87 Gobernación de Antioquia. Perfil Regional del Norte de Antioquia 2002, Corantioquia, Plan de Gestión 1998-2006.

Mapa 2. Hidrografía del Norte de Antioquia



La cuenca del río Porce tiene un área de 5.230 km² hasta su desembocadura en el río Nechí y ancho promedio de 30 km. Su geomorfología, abundancia hídrica, alto nivel freático y altura (2.000 a 2.600 m. s. n. m.) la hacen apta para el establecimiento de embalses. Su posición de altiplano en alturas superiores a los 2.000 m ha sido óptima para la generación de energía al presentar grandes caídas de agua. El desarrollo hidroeléctrico de la cuenca lo conforman las centrales Troneras, Guadalupe III, Guadalupe IV, Niquía, La Tasajera y Porce II, y los embalses Riogrande, Troneras, Miraflores, Porce II y Porce III en construcción. Hacen parte de este desarrollo las obras de derivación de caudales de la cuenca del río Nechí con las desviaciones de los ríos Nechí, Pajarito, Dolores y Tenche.

La cuenca del río Tenche es la encargada del llenado del embalse de Miraflores. Este río nace en Santa Rosa de Osos a una altitud de 2.800 m. s. n. m. con el nombre quebrada Agua Mala que pasa a llamarse Nechí aguas abajo del municipio de Campamento. La cuenca del río Guadalupe nace en el municipio de Santa Rosa de Osos y circula por diferentes niveles de altiplano. Llena el embalse de Troneras en el municipio de Carolina del Príncipe con el que se genera energía en las centrales Guadalupe III y IV. La cuenca del río Nechí está conformada por cinco ríos, cuatro de los cuales pasan por el municipio de Santa Rosa de Osos: río Porce (27,89 km), río Guadalupe (246,56 km), río Concepción (99,1 km), y río Tenche (9,63 km), además del río Medellín que pasa por el municipio de Don Matías (34,91 km). La tabla 9 muestra el aprovechamiento de esta riqueza.

Tabla 9. Embalses del Norte

Municipio	Ríos	Embalses en el municipio	Embalses que abastece	Embalse que abastecerá
Santa Rosa	Grande Guadalupe Concepción Tenche	Quebradona Río Grande II	Quebradona Río Grande II Troneras Miraflores Porce II	Montañitas Nechí Porce III
San Pedro	Chico Ovejas	Río Grande II	Río Grande II Porce II	Porce III Montañitas
Entreríos	Grande Chico	Río Grande II	Quebradona Río Grande II Porce II	Porce III Montañitas
Don Matías	Porce Chico Grande	Quebradona Río Grande II	Quebradona Río Grande II Porce II	Porce III Montañitas
Belmira	Chico		Quebradona Río Grande II Porce II	Porce III Montañitas
Carolina	Tenche, Guadalupe	Miraflores	Miraflores	

Fuente: Empresas Públicas de Medellín. Disponible en la web www.eppm.com/epmcom/contenido/acercade/infraestructura/generacion/centrales_hidroelectricas.htm.

5.3 Suelos y clases agrológicas

La producción de bienes agrícolas, pecuarios y forestales dependen en buena proporción del suelo, uno de los recursos naturales de que dispone el hombre para lograr la supervivencia y uno de los factores económicos de producción más importantes. La colonización, motivada por la búsqueda de oro, removió los suelos de mejor condición de las llanuras aluviales y áreas de bosque nativo afectando la fertilidad de unos suelos derivados de cenizas volcánicas, arenosos, muy permeables, poco retenedores de humedad y con problemas erosivos.⁸⁸ No obstante hay suelos adecuados para actividades agrícolas y pecuarias ayudados con abonos, prácticas culturales y técnicas de manejo adecuadas para superar las limitaciones y evitar su degradación.

El suelo se clasifica según características limitantes o aptitudes predominantes en cuanto a clima, capacidad de producción, riesgos de deterioro y requerimientos prácticos de manejo. Se agrupan en ocho clases agrológicas: de I a IV los mejor dotados para la producción intensiva; los de clase V con limitaciones que se obvian con inversiones de capital; los de clases VI y VII aptos para bosques y en ocasiones pastizales para pastoreo extensivo, y los clase VIII utilizables únicamente en uso recreativo y mantenimiento de la vida silvestre. La mayor proporción del suelo en el Norte es clase VI (70,4%); seguido por suelos clase V (20,2%), el 1,2% en suelos mejor dotados (de I a IV), otro 4,3% en suelos clases VI y VII y el restante 3,87% para uso recreativo y vida silvestre. A pesar de estas condiciones la mayor parte del suelo del Norte está dedicada a los cultivos, especialmente de pastos, dejando muy poco para la conservación. Los suelos aptos para cultivo son explotados sin la tecnología adecuada y usados de forma irracional.

5.4. Ecosistemas estratégicos

Los ecosistemas estratégicos no sólo son áreas de importancia por sus características naturales, su biodiversidad o porque mantienen el equilibrio natural, sino porque cumplen funciones de soporte vital para la sociedad al prestarle bienes y servicios ecológicos fundamentales como provisión de agua para el abastecimiento de la población, generación de energía o riego, mantenimiento de climas, y suelos adecuados para la provisión de alimentos.⁸⁹ Entre ellos,

88 Sergio Suárez, Director Umata Santa Rosa de Osos, entrevista mayo de 2006.

89 Germán Márquez Calle. Ecosistemas estratégicos de Colombia, 2003, disponible en.

pueden considerarse ciertos páramos, bosques, sabanas o cuencas cuyo papel es fundamental en el sostenimiento de los procesos naturales, sociales, económicos, ecológicos o de otra índole. Estos ecosistemas soportan los procesos productivos según la calidad de los suelos y del clima además de que satisfacen necesidades básicas al proveer aire, agua, suelo y riquezas de flora y fauna. En el Norte se destacan el Sistema de Páramos y Bosques Altoandinos del Noroccidente Medio Antioqueño, el Parque Nacional Natural Paramillo (Zona de Amortiguamiento-Ituango) y el ecosistema de transformación de reemplazo Meseta de los Osos.

Sistema de Páramos y Bosques Altoandinos del Noroccidente Medio Antioqueño. El páramo es un ecosistema de gran fragilidad y riqueza, propio de las montañas andinas localizadas en la zona ecuatorial por encima de los 3.000 m. s. n. m. Su mayor atractivo es la vegetación única en el mundo, gran riqueza en especies vegetales rastreras, musgos y líquenes, gran número de aves, insectos y ranas que lo habitan y bosques de frailejón y niebla. Hay dos sistemas de páramos importantes en la región: el Nudo de Paramillo en jurisdicción de Ituango y el Páramo de Santa Inés ubicado en el sistema de Páramos y Bosques Altoandinos del Noroccidente Medio Antioqueño, franja alargada que cruza la región de norte a sur y pertenece al sistema más antiguo de las formaciones de la cordillera central de Antioquia.

Dicho sistema posee alturas máximas de 3.450 m. s. n. m. y mínimas de 2.400. Conserva poblaciones vegetales de frailejones y pajonales, bosques con predominio de roble y rastrojo, además de animales representativos de los ecosistemas de alta montaña. El sistema comprende los municipios de Belmira y San José de la Montaña, parte de Entreríos, San Pedro de los Milagros y San Andrés de Cuerquia, situados en su parte oriental. Tiene una extensión total de 34.806 ha y allí se originan importantes fuentes tributarias al río Cauca y al sistema de embalse de Riogrande II, conformada por los ríos Chico y Grande. El Páramo de Santa Inés hace parte de este ecosistema y tiene jurisdicción sobre los municipios de Belmira, San José de la Montaña, Entreríos, San Pedro de los Milagros y San Andrés de Cuerquia, así como pequeñas áreas en las partes altas de los municipios de Sabanalarga, Liborina, Olaya, San Jerónimo y Sopetrán en el Occidente.

Este ecosistema de páramos es estratégico por su oferta ambiental al poseer una densa red hídrica que proporciona agua para las necesidades de unos 64.000 habitantes de las zonas urbanas y rurales de 11 municipios ubicados en el altiplano Norte y en la zona de Occidente sobre el cañón del río Cauca. También satisface las necesidades de una población aproximada de 980.000 personas del área metropolitana del Valle de Aburrá conectadas al sistema de

aprovechamiento múltiple de Río Grande II, del que, además, se aprovechan sus aguas para la producción de energía eléctrica en las centrales de Tasajera y Niquía, para fines recreativos en el Parque de las Aguas de Medellín, y para mejorar la calidad biótica del río Medellín al verter sus aguas turbinadas y de rebose que diluyen en parte los contaminantes.

Desde el punto de vista productivo, este sistema abastece grandes áreas dedicadas a la ganadería de leche en el altiplano Norte y proporciona agua para los sistemas cafeteros y agrícolas regionales y de la ladera oriental del cañón del río Cauca. Igualmente es determinante en la industria del turismo de los municipios del Occidente antioqueño. Desde el punto de vista ecológico se destaca la variedad florística y faunística pues se han registrado alrededor de 120 especies de aves y una docena de especies reptiles y anfibios así como el roble de tierra fría y algunas especies de gran valor comercial como el chaquiro y el diomato, seriamente amenazadas.

En las zonas aledañas a los bosques hay alta actividad pecuaria y agrícola en menor escala, con usos intensivos e inadecuados del suelo y procesos de degradación de los recursos naturales acentuados en la zona occidental del sistema; de no controlarse esto ocasionará un deterioro mayor al existente. En 1998 la Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia —Corantioquia— delimitó y zonificó un área de 34.358,74 ha que la definió como estratégica sobre la que formuló un plan de conservación y manejo para los Sistemas de Páramos y Bosques Altoandinos del Noroccidente Medio Antioqueño.

Parque Nacional Natural Paramillo (Zona de Amortiguamiento-Ituango). Las zonas de amortiguamiento están llamadas a mitigar las presiones sobre los parques naturales. Es una faja de terreno alrededor de una reserva natural en la que se integran los procesos de producción y conservación, ubicándose una zona virtual entre la zona de reserva propiamente dicha y la zona donde están los procesos de producción con objetivos comerciales más que conservacionistas. En el municipio de Ituango está la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Natural Paramillo en el 54,8% de su extensión lo que equivale a 2.144,4 km². El parque fue creado en 1977 como centro de conservación de importantes fuentes hídricas y área de especial endemismo e intercambio de biotas andinas con biotas del Chocó y América Central.

Está ubicado entre Antioquia y Córdoba, en el extremo norte de la cordillera Occidental sobre el macizo de Paramillo cubriendo parte de las serranías de Abibe, San Jerónimo y Ayapel. Tiene alturas entre los 100 y 3.960 m. s. n. m. y una extensión de 460.000 ha: 300.000 ha en el departamento de Córdoba y 160.000 ha en Antioquia (municipios de Dabeiba, Peque e Ituango). El parque cubre las partes altas de las cuencas de los ríos Sinú y San Jorge; su relieve es

ondulado a fuertemente quebrado, con valles profundos y estrechos. El clima ha permitido el desarrollo de bosque húmedo, bosque pluvial, y vegetación de páramo gracias a los pisos térmicos frío y piso bioclimático páramo que tienen temperaturas de 27 °C en las partes bajas y 2 °C en las altas. Por ser un núcleo biogeográfico la fauna adquiere gran importancia. La ubicación geoestratégica del parque conecta regiones y puntos cardinales importantes del país y su difícil acceso lo ha convertido en escenario privilegiado para el cultivo y procesamiento de la coca que se ha incrementado de 110 ha en el año 2003 a 686 ha en 2005.⁹⁰ La colonización en el parque sigue vigente ocasionando contaminación, deforestación y quemadas para ampliación de la frontera agropecuaria, secamiento de fuentes de agua y erosión de suelos, además de los serios problemas de orden público y los escasos recursos presupuestales para ejercer control y administrar el parque.

La Meseta de los Osos, ecosistema de transformación. Se denomina así a las áreas despojadas de su cobertura original que forman un mosaico con la vegetación remanente, es decir, potreros con pastos para ganadería, cultivos permanentes o transitorios y rastrojos. La zona de la Meseta de los Osos ha sido transformada con fines de explotación pecuaria pues hay grandes extensiones cubiertas de pastos y algunos cultivos transitorios de papa y tomate de árbol que presionan las áreas boscosas para expandir la frontera agrícola. De este ecosistema deriva el sustento del 25% de la población rural del Norte y por sus actividades agropecuarias pueden acceder a los bienes básicos de la canasta familiar, uno de los principios de los ecosistemas. La Meseta es la única fuente de recursos de este grupo de población que desde hace más de 40 años se dedica, sobre todo, a la lechería. Las condiciones de suelo, clima y cercanía a los centros de comercialización han sido importantes para convertirse en un ecosistema de este tipo. Por sus condiciones agrológicas se ha podido construir el embalse Riogrande II, que provee de agua y energía a gran parte de los municipios de la región y del área metropolitana y luego verter sus aguas al río Medellín para ser aprovechadas energéticamente en Porce II y III. El equilibrio entre estos ecosistemas estratégicos naturales y de transformación se muestra en el diagrama 1.

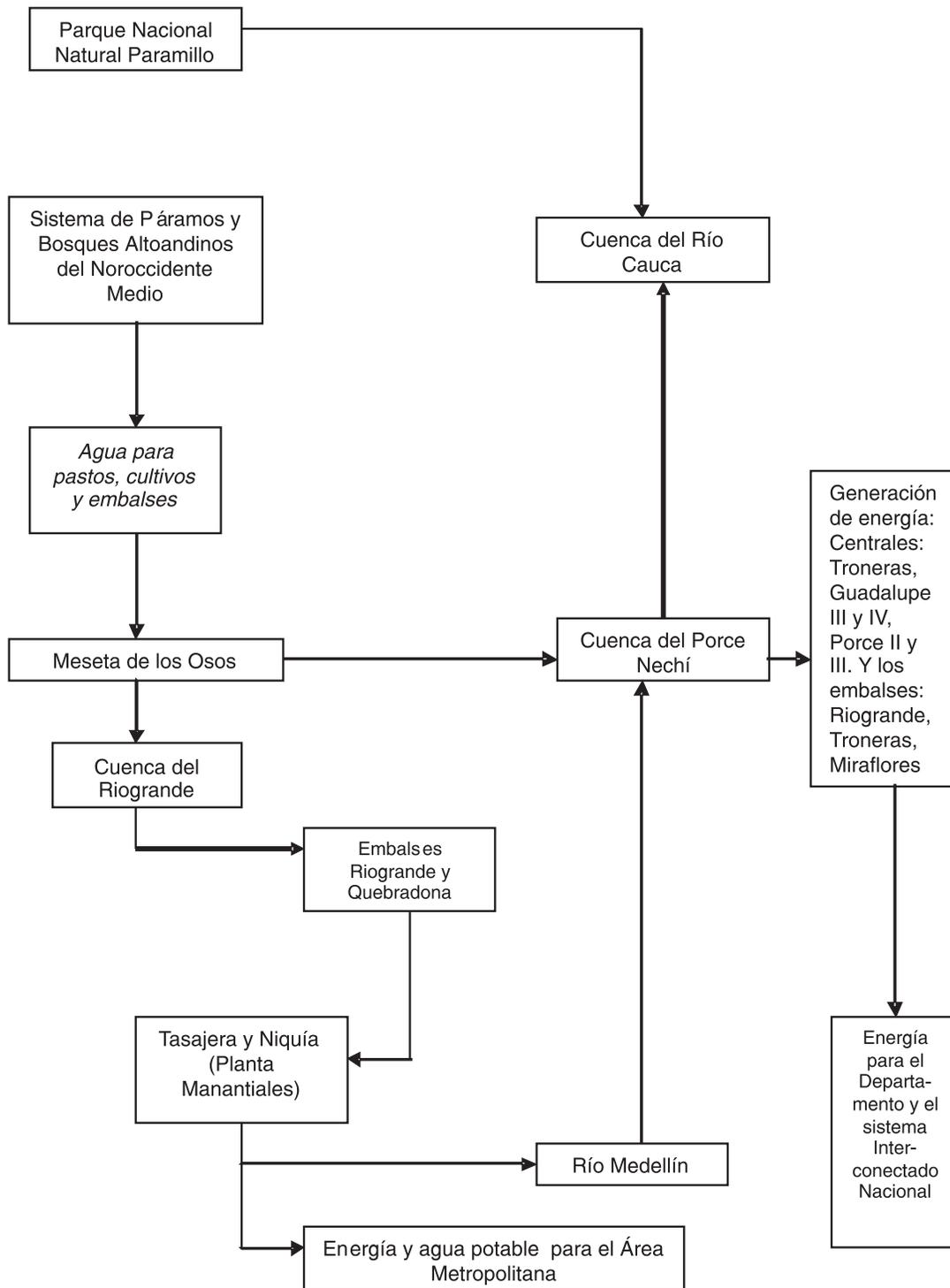
5.5 Problemas y programas ambientales

Los procesos productivos han afectado los recursos naturales, el medio ambiente y la salud de los pobladores. La dinámica económica se ha sustentado

.....

90 SIMCI, Sistema de Monitoreo de cultivos ilícitos. Disponible en: .

Diagrama 1. Producción y función de los ecosistemas regionales



en la ganadería lechera, intensiva en agroquímicos y uso de productos orgánicos de la producción porcícola (porquinaza) que son nefastos para el suelo y las aguas. Las formas de cultivo de los productores foráneos de tomate de árbol y papa están causando también graves daños ambientales en la Meseta. Adicionalmente, la expansión de la frontera ganadera y las malas prácticas agrícolas tradicionales ejercen presión sobre el bosque con efectos erosivos importantes.

Los modelos de producción de la región son, en general, ambientalmente insostenibles pues productores y pobladores desconocen la fragilidad y el equilibrio de los sistemas naturales lo que explica la presión sobre los recursos sin considerar el efecto del aprovechamiento irracional sobre la finitud de dichos recursos. El agua está contaminada por la disposición de residuos sólidos y líquidos domésticos y agropecuarios y los caudales han disminuido por la deforestación en las microcuencas. El suelo está afectado con agroquímicos y porquinaza, además de que la deforestación, las quemadas y otros inadecuados procesos productivos como sobrepastoreo y cultivos limpios en altas pendientes, favorecen la erosión sobre todo en zonas de vertiente. El aire, la flora y la fauna también son afectados por los agroquímicos, la mala disposición de residuos, quemadas, talas de bosques y demás agresores ya mencionados. La presión sobre áreas de bosque implica la ruptura y fraccionamiento de hábitats de animales y plantas arriesgando las condiciones de equilibrio que requieren para la supervivencia. En general, los cultivos de coca han exacerbado los problemas mencionados.

El deterioro de los ecosistemas ha obligado a Corantioquia, la autoridad ambiental, a trazar directrices para el desarrollo sostenible de los recursos. Entre Corantioquia, el Departamento del Medio Ambiente —DAMA— de la Gobernación de Antioquia y el IDEA están en marcha las Fábricas de Vida, programa diseñado para adquirir el mayor número de hectáreas posible para preservar las fuentes de agua de los acueductos municipales. Igualmente los Planes de Gestión Integral de Residuos Sólidos —PGIRS—, en convenio con la UNICEF, Corantioquia y el DAMA, están en marcha en todos los municipios con prácticas de recolección, barrido, limpieza de vías y áreas públicas, transferencia, tratamiento, aprovechamiento y disposición final de residuos. Dicho programa tiene proyectado construir rellenos sanitarios regionales. También hay programas de reforestación de cuencas con bosque protector en todos los municipios en cabeza de las Umatas, Corantioquia y las Empresas Públicas de Medellín. La oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito —UNDOC— y la Gobernación de Antioquia emprendieron la erradicación manual de cultivos ilícitos y la sustitución por cacao, caña panelera, ganadería y cedro en los municipios de Valdivia y Briceño.



6. 5. Norte: contexto regional - Dimensión política

La dinámica partidista-electoral, la organización social y participación ciudadana, y el conflicto armado son los tópicos elegidos para el análisis de la política regional.

6.1. Ámbito partidista-electoral

Características generales de la política regional.

La elección popular de alcaldes significó el paso de la "democracia restringida", a la "apertura democrática" en la década de los ochenta. Se enmarcó en un proceso general de reformas descentralistas para fortalecer simbólicamente y políticamente al Estado, descargar al Gobierno central de ciertas responsabilidades administrativas, aumentar la capacidad institucional para intervenir el conflicto, y fundamentalmente, reconstruir la legitimidad del régimen político. Se creyó que los alcaldes populares podían facilitar los procesos de paz, ayudar a reincorporar a los alzados en armas y civilizar la contienda política en una década

militarista y violenta. También se esperaba que con ella se incrementara la participación política, se diera un cambio en la geografía electoral del país y se ampliara el espectro de fuerzas políticas más allá del esquema bipartidista. Sin embargo, con el paso de los años, se ha visto que las campañas tienden a ser bastante tradicionales y a regirse por los mecanismos propios del clientelismo.

Históricamente, los municipios del Norte de Antioquia han demostrado sus preferencias electorales por el conservatismo, el que, sin duda, ha dominado pero no de forma homogénea, pues ha estado representado por el oficialismo y por distintas fracciones conservadoras muchas de las cuales se originaron en Antioquia.⁹¹ El origen conservador del Norte se ha asociado con la fuerte presencia de la Iglesia sobre todo en Santa Rosa de Osos, Don Matías y San Pedro de los Milagros en donde, según fuentes orales, la Iglesia alimentó el sectarismo y en alguna época se decía que “matar a un liberal no era pecado”. Valdivia y Gómez Plata compiten tradicional e históricamente con la tendencia conservadora en la región y sus prácticas político-electorales son semejantes a las de sus vecinos del Bajo Cauca y del Nordeste. En Gómez Plata la mayoría liberal tiene origen en sus pobladores mineros de ideología y principios liberales, tradición que se conserva en su nombre que evoca el apellido de un obispo liberal. Valdivia se identifica con el Bajo Cauca, calentana y liberal en sus prácticas políticas y culturales.

A pesar del predominio conservador no hay homogeneidad ni exclusión a los liberales quienes han tenido juego en algunos eventos electorales destacándose Entreríos, donde han alternado el poder con grupos conservadores o coaliciones, y Guadalupe que en los últimos dos comicios para alcalde cambió, al menos temporalmente, su tradicional tendencia conservadora. Yarumal y Carolina del príncipe muestran cierta alternancia entre liberales y los distintos grupos conservadores, tanto oficialistas como fracciones (Movimiento Fuerza Progresista, Movimiento Progresismo Democrático, entre otros). Los municipios de tendencia marcadamente conservadora son Campamento, Don Matías, San José de la Montaña, Toledo y Santa Rosa de Osos, mostrando este último una mayoría aplastante en el Concejo en las elecciones de 1997, 2000 y 2003.

Sin embargo, la tendencia general del Norte en las elecciones para Concejo denota dominio de grupos conservadores sobre los liberales y el ascenso de otros partidos o movimientos que sobrepasan la elección liberal. Otra tendencia

.

91 Tras la muerte del dirigente político antioqueño J. Emilio Valderrama en 1988 surgieron el Progresismo Democrático dirigido por Manuel Ramiro Velásquez y la Fuerza Progresista del Coraje orientada por Fabio Valencia Cossio. Más adelante surgió el Unionismo orientado por Luis Alfredo Ramos que en la presente década se transformó en el Movimiento Equipo Colombia, de gran presencia en la región.

en la elección de concejales es la disminución del oficialismo conservador y el aumento de concejales de otras fracciones conservadoras como La Fuerza Progresista del Coraje hasta el año 2000 y sobre todo el Equipo Colombia en 2003. Mientras la Fuerza Progresista que dirigía en el ámbito nacional Fabio Valencia Cossio renunció a su personería jurídica para adherirse al oficialismo conservador, el Equipo Colombia de Luis Alfredo Ramos la mantuvo y se presentó exitosamente a las elecciones de 2003, no solo en el Norte donde tiene un fortín político importante, sino en general en el departamento.

Las rivalidades entre grupos conservadores pueden ser más enconadas que las disputas entre éstos y los liberales como lo ilustran San Pedro de los Milagros y Don Matías. En este último se comenta que el Equipo Colombia es de ricos y el Partido Conservador de pobres, asunto utilizado políticamente por unos y otros siendo comunes las acusaciones mutuas sobre trasteo y compra de votos. Así que ser conservador no es garantía para unir a la región y, todo lo contrario, parece dividirla en grupos más por viejas rencillas que por posturas ideológicas.

Una característica tradicional en las formas de hacer política en el Norte es el alto grado de intolerancia y sectarismo al pervivir la “gramática tradicional” en las campañas electorales y en las prácticas cotidianas que no permiten la convivencia en un mismo espacio entre seguidores de distintos grupos políticos. Carolina del Príncipe y Guadalupe cuentan con negocios de “color político” como en los años previos al Frente Nacional con el agravante de que esas disputas no encarnan diferencias ideológicas o doctrinarias sino dificultades para concertar intereses públicos en aras de proyectos regionales de largo aliento. Estos comportamientos se acompañan de redes de clientelismo, venta del voto al mejor postor e intercambio de favores. Es tan fuerte el sectarismo que el criterio para configurar burocracias es el del color político sin importar los méritos del funcionario de turno.

La disputa entre poderes tradicionales. En 1988 el conservatismo en Antioquia tendió a una estrategia de unificación y realinderamiento y registró ante el consejo electoral el nuevo nombre de Partido Social Conservador buscando la adhesión del electorado. La estrategia dio resultados y ese nuevo partido obtuvo 11 de las 17 alcaldías de la región. Los otros grupos conservadores lograron 3 alcaldías mientras que los liberales de distintas denominaciones, obtuvieron las de Gómez Plata, Entreríos y San Pedro de los Milagros. En 1990 el Social Conservatismo siguió siendo la corriente dominante en el Norte logrando 7 alcaldías que, sumadas a las conseguidas por los otros grupos conservadores, representaban el triunfo en 10 de los 17 municipios. Las distintas casas liberales obtuvieron 6 alcaldías mientras que en Don Matías triunfó una coalición de grupos liberales con el Social Conservatismo. En este año

avanzaron los liberales a expensas del retroceso conservador y la ausencia de mandatarios alternativos en los poderes locales.

En 1992 el panorama político fue variopinto: los conservadores retrocedieron y armaron coaliciones para ganar en varios municipios; los liberales perdieron terreno y los cívicos triunfaron en Campamento y Angostura. En este último tuvieron gran incidencia las Juntas de Acción Comunal pues Asocomunal fue alternativa electoral que logró dos alcaldes y once concejales desde 1990, tendencia que no pudo mantenerse, pues las últimas alcaldías fueron ocupadas por candidatos conservadores.

En las dos últimas elecciones de alcalde las cosas volvieron a su cauce normal, es decir, la monotonía bipartidista bajo una nueva etiqueta. En 2000 los conservadores, juntando oficialistas, Fuerza Progresista y Progresismo Democrático, obtuvieron 13 alcaldías y los liberales 4. En 2003 el Equipo Colombia de Luis Alfredo Ramos triunfó en 7 alcaldías lo que, sumado a los otros grupos conservadores, refleja la mayoría conservadora de la región. El oficialismo liberal triunfó en 5 alcaldías y el Partido Colombia Democrática, de origen liberal, ganó en Gómez Plata. La única sorpresa la dio San Andrés de Cuerquia donde llegó a la alcaldía el Movimiento Político Comunal y Comunitario de Colombia.

Los cívicos, las coaliciones y los independientes prácticamente desaparecieron de la fauna política de la región. La alternancia en el poder entre conservadores, liberales o coaliciones de unos y otros, es una constante en varios municipios del Norte y la presencia de grupos de izquierda o por lo menos alternativos al dominio de los partidos tradicionales como se ve frecuentemente en otras regiones, es una rareza corroborable en muy pocos municipios.

Las elecciones de Concejo en los últimos tres comicios (1997, 2000 y 2003) muestran un voto también apegado a la "gramática tradicional": conservadores y liberales, mucho más los primeros si sumamos a la Fuerza Progresista (1997-2000) y Equipo Colombia (2003), han tenido las mayorías. Los casos excepcionales son Toledo y San Andrés que tuvieron en las últimas elecciones cuotas importantes de concejales electos por otros partidos o movimientos (9 y 4 respectivamente). Sin embargo, estas alternativas no siempre son reales al bipartidismo pues en algunos casos están configuradas por coaliciones de grupos tradicionales que se presentan con una nueva etiqueta. En resumen, la tendencia es la disminución de la representación del oficialismo de liberales y de conservadores, el aumento progresivo de fracciones conservadoras no oficialistas como la Fuerza Progresista (1997-2000) y Equipo Colombia (2003) y el aumento menos espectacular de otros partidos y movimientos.

El éxito electoral del Equipo Colombia en el Norte y en el departamento es evidente. En la región lo explica la influencia que ejerce en la empresa lechera Colanta cuyo gerente es uno de los jefes de esa fracción en el departamento. Es común el comentario según el cual Equipo Colombia no solo se ha adueñado de Colanta y de otras empresas del sector cooperativo, sino que “ha ejercido abiertamente presiones para que sus usuarios y afiliados participen en actividades políticas”,⁹² llegando incluso a peligrar su cargo o el de sus familiares en la empresa. Según fuentes orales, en los municipios donde es más evidente esa relación Colanta-Equipo Colombia hay una fuerte cooptación de las Juntas de Acción Comunal las que ayudan a alimentar la red de clientelismo más importante de la región y a perpetuar prácticas políticas tradicionales que, sumadas al sectarismo y la intolerancia mencionadas, dificultan la construcción de una política incluyente y un escenario público en el que se reconozcan los habitantes del Norte. Para la construcción colectiva de la región no han contribuido los políticos nacidos en ella que han tenido asiento en la Asamblea, la Cámara y el Senado, es decir, no han representado los intereses regionales.⁹³

Participación y abstención electoral. Colombia ha sido un país abstencionista puesto que, históricamente, los niveles de participación no rebasan el 50%, existiendo diferencias entre las elecciones para presidencia, alcaldías y gobernaciones y las que se efectúan para cuerpos colegiados. Con la figura de la Elección Popular de Alcaldes se esperaba un incremento de la participación política, por ser el mandatario un personaje cercano a los intereses de los ciudadanos, anhelo que no se cumplió. Una de las razones de la abstención es la persistencia de la guerra que tiende a incrementarse en las coyunturas electorales. Las elecciones, y en general la representación, son en Colombia una formalidad que no genera gobierno, legitimación, representación y orden, funciones que tradicionalmente se asignan a las elecciones. En lugar de esto, son

[...banalmente formales, pues allí lo que opera es ese proceso de autoinstitucionalización de sectores de la sociedad civil (armados legal o ilegalmente), que se constituyen en portadores de la legiti-

92 Las palabras corresponden al dirigente liberal Bernardo Alejandro Guerra Hoyos quien añade que cursan demandas contra directivos de Colanta, que han sido denunciados por exigir dineros con destino a ese grupo político. En: *El Colombiano*. 22 de marzo de 2006. p. 3B.

93 Entre ellos están Iván Duque Escobar, Manuel Ramiro Velásquez, Edwin Restrepo, David Alfredo Jaramillo, Óscar Arboleda, Genaro Pérez a quienes, según opinión de los pobladores, tienen poco que agradecerles por lo hecho en beneficio de la región.

midad y la legalidad, en los reguladores de las diferentes iniciativas y conflictos que emanan de lo social, en los encargados de fijar las reglas del juego social y político y, por tanto, en los encargados de dar forma y continuidad a sistemas de valores e imágenes siempre confrontadas y reivindicadas como justas].⁹⁴

El Norte no ha escapado a esa tendencia abstencionista que ha superado en las últimas tres elecciones los promedios del departamento, siendo más votadas las elecciones para alcalde que las de Concejos, tendencia del departamento y del país. Angostura, Campamento, Guadalupe e Ituango muestran los porcentajes más altos en los comicios de 1997 y 2000, municipios en los que los actores armados, especialmente la guerrilla, han ejercido gran influencia. Por contraste, en Entreríos la participación electoral es la más alta porcentualmente en esos dos eventos siendo un municipio que no registra acciones de actores armados entre 1999 y 2004 según las fuentes consultadas. Las últimas elecciones registran aumento de la participación electoral en casi toda la región, producto quizá de una sensación de mejores condiciones de seguridad para ejercer este derecho. Además de las presiones de los actores armados en época electoral en algunos municipios, otra razón para la abstención es la escasa oferta de alternativas al bipartidismo o propuestas novedosas de grupos que despierten el interés de quienes normalmente en la región no asisten a las urnas (véase tabla 10).

6.2 Organización y participación social

Los habitantes del Norte no han contado tradicionalmente con fuertes organizaciones sociales y grandes movilizaciones, comunes en otras regiones del departamento.⁹⁵ En el plano formal se han organizado grupos de trabajo comunitario para defender sus derechos, pero muchas veces, según lo expresado por pobladores de la zona, “todo está instalado pero nada funciona”. Se han planteado explicaciones políticas, religiosas y culturales. Las políticas indican que la fuerte e histórica presencia en la región de algunas instituciones como Empresas Públicas de Medellín que llevaron, y siguen llevando, programas y obras de infraestructura sin que la comunidad lo solicitara, llenaron el espacio propicio para la aparición de líderes. El primer efecto de la presencia de EPM en los municipios de su área de influencia es una fuerte dependencia y paternalismo

94 Manuel Alberto Alonso E. “Elecciones, territorios y conflictos”. En: *Estudios Políticos*. N.º 11, julio-diciembre de 1997. p. 141.

95 Información de trabajo de campo y María Teresa Uribe de Hincapié y otros. *Desplazamiento forzado en Antioquia*. 1985-1998. Bogotá, Kimpres, 2001, Vol. 4.

Tabla 10. Abstención electoral para elecciones de Alcaldía y Concejo Norte 1997, 2000, 2003

Municipios	<i>Elecciones efectuadas en octubre de 1997</i>		<i>Elecciones efectuadas en octubre de 2000</i>		<i>Elecciones efectuadas en octubre de 2003</i>	
	Alcalde	Concejo	Alcalde	Concejo	Alcalde	Concejo
Angostura	98,17	98,59	75,00	79,09	41,71	40,90
Belmira	68,46	70,63	57,88	59,98	62,52	61,24
Briceño	69,20	74,05	58,05	65,79	48,03	48,03
Campamento	72,19	74,99	81,54	83,21	32,21	32,96
Carolina	59,34	63,25	60,09	63,36	62,61 *	45,97
Don Matías	59,53	61,67	61,77	63,93	51,95	51,96
Entreríos	42,59	46,20	43,49	47,19	70,87	71,03
Gómez Plata	65,93	69,81	62,44	67,52	53,99	57,54
Guadalupe	87,09	88,09	64,87	67,20	40,61	43,19
Ituango	73,47	77,85	79,02	81,77	12,95	14,77
San Andrés	50,38	62,61	67,76	75,83	33,67	33,19
San José	48,58	53,83	75,05	76,16	47,54	47,54
San Pedro	52,45	55,90	59,02	60,74	53,79	58,52
Santa Rosa	59,89	62,67	57,46	62,25	61,23	62,38
Toledo	48,50	55,35	63,05	68,29	55,49	55,49
Valdivia	77,50	78,36	67,26	71,28	48,17	39,29
Yarumal	61,69	66,53	74,66	77,43	41,46	42,40
Norte	64,41	68,12	67,51	70,95	46,57	46,74
Total departamento	60,51	63,77	64,65	66,51	44,43	46,65

* Elecciones efectuadas el 28 de julio de 2002, para el período comprendido entre 2002 - 2005.

Fuente: Carta de Generalidades 2003 - 2004, Anuario Estadístico 1997 - 2000, DAP. Registraduría Nacional del Estado Civil.

arraigado culturalmente en los pobladores. Además, no alcanzan a mitigarse los daños sociales y culturales de los megaproyectos y la desarticulación de las organizaciones sociales provistas de lo necesario para subsistir y acostumbradas a recibir las compensaciones por los proyectos.

Las explicaciones religiosas señalan que la presencia del obispo Miguel Ángel Builes generó asociaciones religiosas más fuertes que las formas civiles de organización: "El seguimiento fervoroso al líder religioso debilitó las incipientes

organizaciones cívicas y obstruyó el paso para la formación de nuevas”.⁹⁶ Otras razones parten del reconocimiento de la falta de información, en unos casos, y de lo poco atractivas que pueden resultar para los pobladores las propuestas de participación que hacen las instancias municipales o los agentes externos.

Aunque en el papel existen instancias de participación ciudadana constituidas, como Asambleas Municipales Constituyentes en algunos municipios, en la práctica la participación es incipiente o casi inexistente. Es común el comentario según el cual la gente está formalmente organizada pero no participa. Aunque escasa y débil, en la organización social de la mayoría de los municipios del Norte existen asociaciones, grupos y cooperativas muy específicas en lo comercial y laboral. Las organizaciones más fuertes pertenecen a Angostura, Valdivia, Yarumal y Campamento. En Angostura las Juntas de Acción Comunal han desempeñado históricamente un papel importante en el escenario social y político como se indicó en el numeral anterior, esta situación difiere del patrón general de la región. En casi todos los municipios hay grupos organizados de mujeres que buscan rentabilidad de su trabajo como cultivadoras, aseadoras o recicladoras, mas no en los espacios políticos de sus localidades. Además, es escaso el uso de los mecanismos de participación ciudadana consagrados en la Ley 134 de 1994, lo que denota unas formas de organización bastante tradicionales, basadas en la histórica presencia de las Juntas de Acción Comunal sin desconocer el papel que ellas han ejercido como redes de transmisión comunitaria y social.

Desde hace algunos años están constituidas formalmente tres asociaciones de municipios como parte del proyecto Antioquia Siglo XXI: 1) Asociación de Municipios de la Meseta Norte de Antioquia —Amena— conformada por Don Matías, Entrerriós, San Pedro, Santa Rosa, Belmira y San José. 2) Asociación de Municipios Alejados del Norte de Antioquia —Malena— con la participación de San Andrés, Toledo, Ituango, Briceño y Valdivia. 3) Asociación de Municipios Antioqueños del Norte Medio —Amanm— con Guadalupe, Carolina, Gómez Plata, Angostura, Campamento y Yarumal. Tales asociaciones no funcionan en la práctica ni dinamizan el desarrollo del Norte contrario a lo que puede verse en otras regiones del departamento. Un funcionario argumentaba que las asociaciones no se articularon porque “se crearon bajo la mira de hacer contratos de obras y no más pensando en eso”. Sin embargo la existencia de rivalidades y celos políticos entre centros poblados como Yarumal, Santa Rosa y Don Matías, y la disputa entre los dos primeros por ser la capital del Norte, han dificultado la posibilidad de fortalecer las asociaciones de municipios y la visión

.

96 María Teresa Uribe de Hincapié y otros. Op. cit.

regional, incentivando localismos que difícilmente permiten a un municipio hacer proyectos conjuntos, al menos, con sus vecinos más cercanos.

6.3 Ámbito político-militar

6.3.1 Los actores armados en Antioquia

Presencia guerrillera. Las guerrillas en Antioquia nacieron casi al tiempo que lo hicieron en el país. Entre 1966 y 1969 se registró el nacimiento del IV frente de las FARC en el Magdalena Medio antioqueño. A principios de los setenta surgió el V frente en Urabá, entre 1978 y 1982 hubo una expansión importante y en Antioquia apareció el bloque IX. En 1983 hacía presencia el frente XVIII en Córdoba (posteriormente en Ituango y Valdivia al Norte de Antioquia), así como el XXIV en el sur de Bolívar, en límites con Antioquia. Entre 1984 y 1997 aparecieron los frentes XXXIV, XXXV, XXXVI y XXXVII, en límites con Chocó el primero, y los tres restantes en el Nordeste antioqueño, con influencia también en el Norte al igual que el XXXIV. En la primera década de los noventa siguió la expansión.

El ELN existe en Antioquia desde sus orígenes. En su primera etapa (1965-1973), el área de operaciones comprendió parte de Antioquia, además de porciones de los departamentos de Santander y Bolívar. Los primeros frentes se constituyeron sobre todo desde 1983 a raíz del éxito de su política de extraer recursos de las compañías petroleras; ellos fueron el Noroccidental, cuyo eje es Medellín; el frente José Antonio Galán que se ubicó en el Magdalena y el Bajo Cauca antioqueños desde donde se expandió; igualmente surgía la regional Luis Fernando Giraldo Builes que se consolidó en Medellín entre 1983 y 1987. Nacieron de forma paulatina el frente Carlos Alirio Buitrago en el Magdalena Medio y el Oriente antioqueño y el frente Compañero Tomás en el Nororiente antioqueño en 1986. En 1987 apareció el frente Che Guevara en el suroriente. Entre 1989 y 1991 los frentes María Cano y Bernardo López Arroyave en el Magdalena Medio antioqueño y a partir de 1992, además, los frentes Héroes y Mártires de Anorí y Capitán Mauricio en el nororiente. De esta forma el ELN se implantó en varias zonas caracterizadas por la presencia de la industria petrolera (Segovia, Remedios), la economía aurífera (Segovia, Remedios, Zaragoza y El Bagre) y la infraestructura eléctrica (Oriente principalmente).

Presencia de las autodefensas. Surgieron en el Magdalena Medio y en los municipios de Amalfi y Segovia en el Nordeste antioqueño. Estos grupos fueron financiados y liderados en su mayoría por reconocidos miembros del narcotráfico y esmeralderos. A partir de 1988 fue notoria la expansión hacia el

sur de Córdoba, Urabá y Bajo Cauca y comenzó a perfilarse la nueva estructura conocida como “Los Tangueros” con asiento en Tierralta, Córdoba, con importante incidencia en el Norte de Antioquia. La constitución de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) y su expansión a diferentes zonas del país en 1996, fue el preámbulo de las nuevas fases de extensión del modelo. En 1997 hacia el Nordeste, Occidente y Suroeste antioqueños y el departamento de Chocó. En 1998 hacia el Oriente antioqueño. Entre 1998 y 2002 su presencia se tradujo en aumento del homicidio en las regiones en las cuales ha actuado.

Hasta su reciente desmovilización operaban en Antioquia el bloque Élmer Cárdenas bajo el mando de Alfredo Alemán y Hermógenes Maza. Las principales áreas de confrontación con las FARC estaban en el Nudo de Paramillo y su entorno, en el sur de Córdoba y en el Norte de Antioquia, así como en el Medio y Bajo Atrato, en Chocó. El bloque Mineros, bajo el mando de Ramiro Vanoy y Luis Ocampo, operó en buena parte del Nordeste antioqueño donde enfrentaban la guerrilla en límites con el sur de Bolívar. De menor importancia son los bloques Bananero y Nutibara (Medellín). También adscritas a las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), pero con estructuras diferenciadas de las ACCU, están las autodefensas campesinas del Magdalena Medio que operaban en Antioquia bajo el mando de Ramón Isaza y alias Maguiver. Hay que destacar la existencia hasta hace poco del bloque Metro, disidente de las pautas de las AUC.

Las acciones relacionadas con el conflicto armado en Antioquia subieron entre 1998 y 2003. El incremento de estas ofensivas ocasionó cambios tácticos en las guerrillas que acudieron al uso de minas antipersona, lo que ha incidido en la degradación del conflicto. En el caso de las FARC, sus acciones bélicas le han permitido mantener un comportamiento ascendente mientras que el ELN ha bajado sus ataques terroristas al igual que los dirigidos a la Fuerza Pública. Cabe destacar que justo en 2003 comenzó el proceso de desmovilización de las autodefensas lo que incidió en la dinámica del conflicto en todo el departamento y en el Norte.

6.3.2 El conflicto armado en el Norte de Antioquia

Se pueden diferenciar dos períodos en las formas de actuar de los diferentes actores del conflicto y en la manera en que se han disputado los territorios estratégicos: 1985-1998 (subdividido en dos ciclos) y 1999-2004.⁹⁷

97 Se retoman los hallazgos del Estudio Desplazamiento Forzado en Antioquia realizado por el Instituto de Estudios Políticos —IEP— de la Universidad de Antioquia y el Secretariado Nacional de la Pastoral Social; información de la revista *Noche y Niebla* del Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política del CINEP e información recogida en el trabajo de campo.

6.3.2.1 Período 1985-1998

La región del Norte es una de las más afectadas por la confrontación armada en el departamento de Antioquia y la presencia de guerrillas y grupos de autodefensa ha sido intensa sobre todo desde la década de los ochenta. El Instituto de Estudios Políticos (IEP) diferencia dos ciclos en este primer período: 1985-1995 y 1996-1998.

a) Primer ciclo: 1985-1995

El primer ciclo tuvo tres ejes o escenarios del conflicto, como veremos, y se caracterizó “por la coexistencia de grupos guerrilleros con capacidad de actuación militar lograda en décadas de presencia en la región, grupos de autodefensa local consolidados para defender la libertad y la propiedad, y grupos de presuntos paramilitares que intentaban ingresar para combatir a la guerrilla”.⁹⁸ En este ciclo prevaleció el patrón tradicional de actuación de los grupos guerrilleros en las comunidades urbanas y rurales: tomas a poblaciones, emboscadas a la Fuerza Pública, secuestros de ciudadanos, ataques a la infraestructura de empresas públicas y privadas y enfrentamientos con el Ejército.

El ingreso de los grandes grupos de autodefensa al Norte se hizo en este período por el municipio de Valdivia, vecino de la región del Bajo Cauca, y por Yarumal, Campamento y Guadalupe en las partes limítrofes con la región Nordeste. En esta porción territorial los eventos de confrontación se diferenciaron de los patrones tradicionales de enfrentamiento entre guerrillas y fuerza pública al comenzarse a presentar masacres, asesinatos selectivos y amenazas por actores no identificados o por presuntos paramilitares. Los grupos de autodefensa local, concentrados en la cabecera de Yarumal y entre Don Matías y Gómez Plata, se dedicaron a proteger a las poblaciones de infiltraciones de delincuentes y guerrilleros y a evitar tomas, secuestros y robos. Actuaron como grupos armados móviles que ejercían labores de vigilancia y alerta en grandes territorios.

Durante los años de ese primer ciclo las FARC hicieron presencia con los frentes IV, V, XVIII, XXXIV, XXXV y XXXVI; el frente Héroes de Anorí del ELN y columnas del Ejército Popular de Liberación (EPL) que utilizaron la región tanto para establecerse como para movilizarse. En casi todos los municipios hubo presencia de grupos de autodefensa o presuntos paramilitares, mientras que el ejército actuó en todo el Norte con la Brigada IV y los batallones Pedro Nel Ospina y Girardot.

98 María Teresa Uribe de Hincapié y otros. *Desplazamiento forzado en Antioquia. 1985-1998*. Op. cit. p. 26.

Primer eje territorial de conflicto: Ituango-Briceño-Toledo-San Andrés de Cuerquia-San José de la Montaña. Fue un eje de confrontación entre grupos guerrilleros y fuerza pública que tuvo en el Nudo del Paramillo el escenario donde intensificaron sus acciones, especialmente en Ituango. El Parque Natural Nacional del Paramillo fue estratégico por su amplia extensión (460.000 ha), topografía (nacen las serranías de Abibe, Ayapel y San Jerónimo) y altitud. Cubre parte importante de los municipios de Ituango, Valdivia, Briceño y Yarumal y por él se comunican Urabá, sur de Córdoba, Bajo Cauca y Norte de Antioquia. Además de su posición geoestratégica el Parque posee gran riqueza hídrica entre otras naturales lo que aumenta el atractivo para mantenerlo bajo control. De él se extraen ilegalmente recursos naturales y allí se hacen cultivos ilícitos, factor que incide notablemente en las confrontaciones armadas.⁹⁹

Durante décadas Ituango ha sido sitio de tránsito y descanso de los grupos guerrilleros que operan en Urabá, Occidente y Bajo Cauca y, por tanto, lugar de mayor frecuencia e intensidad de eventos del conflicto armado en veredas como La Vega del Inglés, Santa Ana, La Manga y Badillo, al extremo occidental de Ituango y parte del Parque Paramillo. La confrontación también se dio en límites de este municipio con el de Valdivia.

En todo el territorio de este eje, la guerrilla actuaba según viejos patrones: hostigar a la Fuerza Pública, destruir vehículos del Estado o de grandes empresas transportadoras y atacar pequeñas poblaciones para saquear bancos, farmacias y tiendas de víveres. En los municipios de este eje, aunque con menor intensidad que en Ituango, la guerrilla secuestró, enfrentó a la fuerza pública y efectuó varias tomas a cabeceras urbanas como Toledo en 1991 cuando murieron un agente y un empleado municipal¹⁰⁰ y San José de la Montaña en 1988 en la que “se tomaron la estación de policía, el Banco Agrario... fue una toma de aproximadamente media hora, la policía fue vencida rápidamente, murieron entre 3 y 4 policías. No hubo destrucción de edificaciones”.¹⁰¹

Segundo eje territorial del conflicto: Valdivia-Yarumal-Angostura-Campamento-Guadalupe. En este eje, llamado por el IEP “de la confrontación entre grupos guerrilleros y fuerza pública intervenido por la acción de

.

99 Véase: “Panorama actual del Paramillo y su entorno”. En: *Colombia, conflicto armado, regiones, derechos humanos y DIH 1998-2002*. Vicepresidencia de la República. 2002.

100 *El Colombiano*. 12 de octubre de 1991.

101 Información del trabajo de campo.

grandes grupos de autodefensas”, las acciones de los grupos guerrilleros y del Ejército mantuvieron un comportamiento similar al anterior.

Durante décadas la guerrilla ha considerado esta zona como franja de comunicación con Urabá por el camino de las selvas de Ituango, y con la serranía de San Lucas y el Magdalena Medio por las líneas selváticas del Nordeste y el Bajo Cauca. Fue en estas zonas boscosas donde las FARC y el ELN mantuvieron sus bases durante el período 1985-1995. Su gran zona de refugio, asentamiento y operación fue la reserva Bajo Cauca-Nechí ubicada en territorios de Cáceres y Zaragoza, en el Bajo Cauca, y Anorí, en el Nordeste.¹⁰²

La temprana acción de presuntos paramilitares en este eje y período, sobre todo en Valdivia, podría explicarse por las dinámicas propias del conflicto en la vecina región del Bajo Cauca. Fue justamente en Valdivia, pese a que la confrontación fue intensa en todo el eje, donde se anudaron con mayor fuerza los actores en una intensa disputa. A finales de los ochenta las acciones paramilitares se extendieron a otros municipios del eje como Yarumal. Comenzando los noventa el conflicto estuvo determinado por una intensa confrontación entre guerrilla y ejército y, en el municipio de Guadalupe, era frecuente que el ELN volara torres de energía, práctica recurrente de este grupo en zonas con infraestructura eléctrica valiosa. El año 1991 fue el de más intensidad en este tipo de acciones que vuelven a registrarse a finales de la década pasada y principios de la presente.

En 1993 apareció un grupo de autodefensa local llamado Los Doce Apóstoles que tuvo a Yarumal como centro de operaciones. Desde allí ordenaban ejecuciones de ciudadanos en gran parte del territorio, limpieza social y otras acciones que horrorizaron a los pobladores acostumbrados a combates entre guerrilla y ejército “...La existencia del grupo se hizo pública cuando un sacerdote fue implicado en su conformación”.¹⁰³ En Yarumal era frecuente que la guerrilla realizara secuestros, especialmente en dos lugares estratégicos: “...el sector de “El manicomio” ... una punta de un bosque industrial inmenso, ahí termina un bosque que va a Angostura, a Guadalupe, entonces la guerrilla aprovechaba esta situación geográfica para salir a ese sector. Y otro sector muy fuerte fue Ventanas, hacia Valdivia. Era como un corredor dentro de la zona boscosa”. En Campamento y Angostura la guerrilla ha tenido, históricamente, mayor dominio aunque en este ciclo hicieron allí presencia grupos de presuntos paramilitares.

.

102 María Teresa Uribe y otros. Op. cit. p. 30.

103 *Ibíd.* p. 34.

Tercer eje territorial del conflicto: Santa Rosa de Osos-Entrerríos-Belmira-San Pedro de los Milagros-Carolina del Príncipe-Don Matías-Gómez Plata. Este eje “donde intervienen los grupos de autodefensa locales”, forma un triángulo en la zona sureste de la región Norte de Antioquia, comunicado y a la vez separado por la Troncal a la costa. Esta franja está en comunicación con la zona de los embalses, el cañón del río Porce, la región de Occidente y el Valle del Aburrá. El oriente de la Troncal, municipios de Carolina-Donmatías-Gómez Plata, fue durante el período zona de paso continuo de tropas del ELN hacia y desde el Nordeste, y sus áreas boscosas utilizadas como refugio por algunos frentes de las FARC. El occidente de la Troncal, Santa Rosa-Belmira-Entrerríos-San Pedro de Los Milagros, fue utilizada como rica zona de abastecimiento y acceso al Valle del Aburrá:

En general todo el triángulo sureste fue considerado por las guerrillas como una gran despensa: el secuestro y la extorsión a dueños y administradores de las haciendas ganaderas les permitieron obtener recursos; y los retenes sobre las carreteras principales les servían para difundir consignas. Como en los demás ejes de la confrontación armada, se mantuvo el esquema de enfrentamiento guerrilla y ejército. La variación en este caso la produjo la presencia y acción de un grupo de autodefensa local en Don Matías, la intensidad de las acciones de las Convivir con bases en San Pedro de los Milagros, Entrerríos, Santa Rosa de Osos y Don Matías, y las múltiples actuaciones de grupos armados no identificados.¹⁰⁴

Las acciones de los grupos de autodefensa local, que comenzaron en 1991, fueron para evitar las de la guerrilla, especialmente del frente XXXVI de las FARC, el frente Bernardo López Arroyave y la compañía Héroes de Anorí del ELN. Estas autodefensas se configuraron en Don Matías donde también operaron las Convivir, como en San Pedro y Santa Rosa, legalizadas por el Gobierno. Las actuaciones de las autodefensas locales, las Convivir y presuntos paramilitares, mostraban un panorama bastante confuso en este eje.

b) Segundo ciclo: 1996-1998

Se caracterizó por el avance de los grupos de autodefensa sobre el territorio desde Valdivia, Yarumal, Campamento y Guadalupe. Los tres años de este ciclo estuvieron marcados por la frecuencia de muertes selectivas a manos de encapuchados, incursiones de grupos no identificados en veredas, recorridos de escuadrones de la muerte por las calles de las poblaciones, masacres y acciones violentas atribuidas a comandos paramilitares. Además de estas accio-

.

104 *Ibíd.* p. 35.

nes, en todo el territorio prevaleció, aunque con menor frecuencia que en el primer ciclo, el patrón tradicional de actuación de los grupos guerrilleros (tomadas, emboscadas, secuestros, ataques a la infraestructura y enfrentamientos con el Ejército). Las dinámicas bélicas generaron un reordenamiento del territorio y la confrontación a través de dos ejes territoriales.

Primer eje territorial de confrontación: Ituango-Toledo-Briceño-San Andrés de Cuerquia-San José de la Montaña-Valdivia-Campamento-Yarumal-Carolina del Príncipe-Guadalupe. Recibió en este ciclo los efectos del ingreso definitivo y violento de los grupos paramilitares y de autodefensas. Las AUC y las ACCU coparon los territorios de estos municipios. Los efectos de la presencia paramilitar sobre los demás actores de la confrontación armada fueron evidentes: de las FARC quedaron en acción los frentes XXXIV y XXXVI en la zona oriental, y el XVIII en las selvas de Ituango. Del ELN, la Compañía Héroes de Anorí permaneció en sus territorios tradicionales en los límites con el Nordeste, pero disminuyó considerablemente sus acciones, y el frente Compañero Tomás tuvo alguna presencia en las selvas de Ituango. El Ejército, por su parte, mantuvo a los hombres de la IV Brigada actuando principalmente en los territorios de Valdivia e Ituango y en la zona cercana a los embalses.

La arremetida de las autodefensas entre 1996 y 1997 fue especialmente dura en Ituango y en general en el Nudo de Paramillo, lo que hizo de este último año el más crítico del segundo ciclo. En 1996 las autodefensas establecieron su base en la cabecera urbana de Ituango desde donde realizaban sus acciones en público. En el año 1997 las ACCU iniciaron una ofensiva para controlar el Nudo de Paramillo que se tradujo en asesinatos, masacres y desplazamientos que, pese al subregistro, alcanzan a reflejarse en las estadísticas. Después de que el defensor de derechos humanos y concejal del municipio, Jesús María Valle, previniera a las autoridades sobre las amenazas de esos grupos en las veredas de La Granja, Santa Rita, Pascuita, Santa Lucía, Badillo y El Aro en octubre de 1997, catorce campesinos fueron asesinados, algunos torturados e incendiadas todas las casas de El Aro.¹⁰⁵ Este hecho desencadenó en el municipio la contraofensiva de las FARC en 1998. Durante este período los actores evitaron la confrontación directa y, tanto las FARC como las ACCU, dirimieron la disputa a través de la muerte y castigo de la población civil o fuera de combate. Las ACCU lograron el control de las cabeceras municipales de la zona del Paramillo y desde ahí adelantaron operativos hacia zonas rurales.¹⁰⁶

.....

105 Véase tanto la investigación del IEP como el estudio citado de Vicepresidencia de la República sobre el Panorama actual del Paramillo y su entorno.

106 Véase: Panorama actual del Paramillo y su entorno. En: Colombia, Conflicto armado, regiones, derechos humanos y DIH 1998-2002. Vicepresidencia de la República. 2002.

Las acciones paramilitares aparecieron también en Carolina del Príncipe, mientras que las acciones guerrilleras se mantuvieron en el eje de la carretera que comunica a San Andrés de Cuerquia, Toledo e Ituango. En 1998 las autodefensas hicieron sus primeros intentos por aparecer políticamente en el plano nacional.

Segundo eje espacial de confrontación: Santa Rosa de Osos-San Pedro de los Milagros-Don Matías-Entrerriós-Belmira. Este eje vivió entre 1996 y 1998 una confrontación armada caracterizada por las acciones de los grupos guerrilleros extendidas por todo el territorio y las de los paramilitares concentradas en Santa Rosa de Osos, San Pedro de los Milagros y Belmira. La acción fuerte y puntual de los grupos de presuntos paramilitares fue especialmente intensa en San Pedro de los Milagros.

6.3.2.2 Período 1999-2004

En este período el Norte continuó siendo una región crítica por las disputas entre guerrillas y autodefensas, especialmente en el Nudo de Paramillo, enfrentamientos que produjeron numerosas bajas subregistradas. En esos años fueron críticas las tasas de homicidio en Ituango, semejantes a las de Toledo, Valdivia, San Andrés, Campamento y Yarumal, seguramente por hechos relacionados con el conflicto armado. Desde 2002 la intensidad de las acciones armadas cambió: disminución de ofensivas de las FARC, retroceso militar del ELN, desmovilización de los paramilitares sin que disminuyeran completamente sus acciones.

Entre 1999 y 2000 llegaron los paramilitares del bloque Metro sobre todo a los municipios de la vertiente del río Porce; éstos no solo tenían presencia y dominio en el Valle de Aburrá sino “influjo desde Gómez Plata (región Norte) hasta El Bagre, incluyendo toda la Troncal del Nordeste y la franja del Nus”.¹⁰⁷ A finales del año 2002 y en 2003 hubo un relevo violento del bloque Metro por el bloque Cacique Nutibara y, según información de campo, por el bloque Mineros en municipios como Gómez Plata. La lucha por el control territorial estuvo acompañada de masacres y muertes selectivas y de una situación de tensión y zozobra en esos municipios. Un poblador describe la forma en que se establecieron los paramilitares del bloque Metro en Guadalupe, Gómez Plata y Carolina del Príncipe que fueron relevados por el bloque Mineros en los años indicados: “Las casas eran habitadas por ellos, la gente comenzó a establecer relaciones con ellos, los transportadores... Ya llega el otro y lo que hace es comenzar a barrerlos con confrontaciones armadas,

.

107 Nordeste Antioqueño. INER, Medellín, 2004. En este estudio se narra cómo los paramilitares del bloque Metro buscaron controlar la presencia de la guerrilla y los cultivos de coca, como inicio de su conquista territorial. Luego realizaron acciones de “limpieza social” en la zona.

muerdos. Hoy en algunas veredas donde ellos se ubicaban han encontrado fosas. Ellos se ubicaban en la zona rural y en la urbana (en casas)... El bloque Mineros se ubicó en Angosturita". La presencia de los megaproyectos convirtió la zona en lugar de interés para los actores armados, no solo para los paramilitares sino para la guerrilla del ELN, sobre todo en los límites con Amalfi y Anorí.

Más que un claro dominio de uno u otro grupo, en Guadalupe se presentó una disputa por el territorio con mayor presencia de paramilitares en el casco urbano, donde más se sintió el conflicto. Esa disputa tenía que ver con lo estratégico que resultaba ese territorio para el frente XXXVI de las FARC que tenía la posibilidad de escabullirse a otros municipios y acampar o permanecer en él, y pasar a otras zonas del departamento como Nordeste. Y los paramilitares actuaban para no permitir la entrada de la guerrilla al casco urbano. Esto produjo un importante número de desplazamientos a otros municipios, muchos de los cuales no eran denunciados ante la Red de Solidaridad.

La tabla 11 muestra el comportamiento de las acciones armadas entre 1999 y 2004 de acuerdo con las estadísticas oficiales y a los informes periódicos del CINEP.

Tabla 11. Total de acciones armadas por municipios
Norte, 1999–2004

Municipios	Años						Total
	1999*	2000*	2001	2002	2003	2004	
Angostura	7	5	5	8	8	3	36
Belmira	0	1	0	1	0	0	2
Briceño	2	0	6	13	6	0	27
Campamento	3	3	7	6	5	4	28
Carolina	0	1	2	2	1	0	6
Don Matías	0	0	1	0	1	0	2
Entreríos	0	0	0	0	0	0	0
Gómez Plata	0	2	3	0	0	0	5
Guadalupe	6	3	5	4	2	0	20
Ituango	3	4	16	10	34	36	103
San Andrés	0	0	3	5	5	0	13
San José	1	0	2	2	0	1	6
San Pedro	0	0	0	0	0	0	0
Santa Rosa	3	3	3	3	1	1	14
Toledo	2	0	0	9	5	0	16
Valdivia	1	1	11	11	3	12	39
Yarumal	5	13	14	24	19	8	83
Total Norte	33	36	78	98	90	65	400

Fuente: * *Revista Noche y Niebla* y *Geografía de las Movilidades Poblacionales* en el departamento de Antioquia —INER—, Departamento Administrativo de Planeación de Antioquia. 2006.

Entre 1999 y 2004 la tabla muestra a Ituango como el caso más dramático al tener a su haber la cuarta parte de las acciones de la región. A partir de 1999 las autodefensas trataron de expandirse, recuperar el terreno perdido en los años anteriores y consolidar su dominio, no sólo en Ituango, sino en la extensa zona rural del Parque Nacional de Paramillo. Para ello establecieron bases en las afueras de Ituango y en el corregimiento de Santa Rita del mismo municipio. El año 2001 fue un nuevo momento de ruptura en el conflicto del Paramillo y su entorno. Las ACCU perdieron el control de varios municipios, entre ellos Ituango y amplias zonas de Toledo. Esto generó una contraofensiva ACCU en la cual, por primera vez, prevaleció la confrontación armada directa entre los actores, situación que estuvo acompañada de una grave crisis humanitaria generada por el bloqueo alimenticio de ese año en Ituango.¹⁰⁸ En los años siguientes se incrementaron las acciones y el dominio de las FARC en Ituango.

Yarumal y Valdivia también registraron gran cantidad de acciones armadas entre 1999 y 2004. En Yarumal hubo un descenso desde 2002 sin que se aminore la complejidad por lo que implica la intervención de guerrillas, autodefensas y la economía de la droga que dinamiza el conflicto. Aunque en menor medida que en el período anterior, las FARC siguen haciendo presencia en los puntos estratégicos de la carretera (Manicomio y Ventanas). El bloque Mineros tuvo fuerte presencia en Yarumal en los años 2002 y 2003 provocando muertes selectivas y cobrando cuotas a los comerciantes. Valdivia continúa con altos niveles de violencia armada por el accionar de los diferentes grupos ilegales que vigilan extensas zonas de cultivos ilícitos. La situación más complicada se presenta en los corregimientos de Puerto Valdivia y Puerto Raudal, donde se mueven, al igual que en casi todo el municipio, los frentes XVIII y XXXVI de las FARC y un frente del ELN. Los paramilitares tenían asiento en el casco urbano donde practicaban extorsiones a los comerciantes. Guerrilla como paramilitares tienen relación con el negocio de la coca, compran y dejan sembrar y obtienen un porcentaje. En el otro extremo están los casos de San Pedro y Entreríos que no registran acciones armadas en el período 1999-2004.

La tesis más socorrida para explicar el accionar de la guerrilla en los últimos años, en especial de las FARC, ha sido la de su “repliegue estratégico”. De acuerdo con análisis de la fundación Seguridad y Democracia, de la que hace parte el politólogo Alfredo Rangel, lo que este grupo insurgente pretende es aguantar el actual “chaparrón” contra sus frentes, en una estrategia que, aunque autodebilitante, le puede permitir resistir la ofensiva para luego recompo-

.....

108 Panorama actual del Paramillo y su entorno. *Ibíd.*

ner sus frentes y recuperar los territorios de donde ha sido replegada”.¹⁰⁹ Otros análisis apuntan a un cierto debilitamiento y un cambio de estrategia de las FARC. En ese sentido puede leerse el balance de Camilo Echandía y Eduardo Bechara sobre la conducta de la guerrilla en el gobierno Uribe quienes sostienen que los grupos guerrilleros decidieron posponer su objetivo de lograr el control territorial para buscar, en cambio, el control de posiciones estratégicas que garanticen su supervivencia y la continuidad de la guerra.¹¹⁰

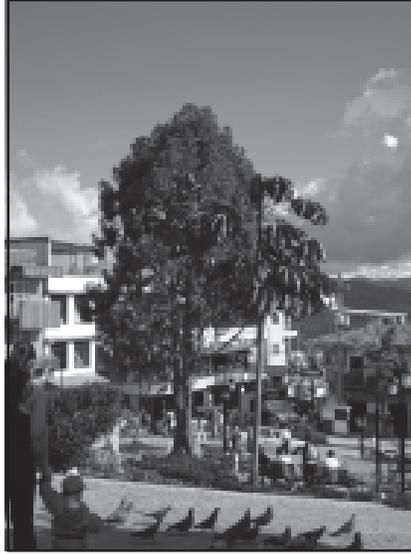
Así las cosas, en el Norte las FARC han mantenido su presencia en 13 de los 17 municipios, mantienen sus corredores estratégicos por los que se mueven en pequeños grupos y controlan amplias zonas de cultivos ilícitos de cuyas ganancias obtienen cuotas importantes. Su presencia es especialmente importante en los municipios de Ituango, Yarumal, Guadalupe, Angostura y Valdivia. El ELN se ha debilitado militarmente y ha desmontado algunas de sus estructuras. En los últimos años las acciones del frente Héroes de Anorí se redujeron a los municipios de Anorí, Yarumal, Angostura y Campamento siendo las explotaciones de oro su principal fuente de financiación. Los paramilitares protagonizaron una disputa entre bloques hasta hace algunos años y un relevo entre ellos, como ya se mencionó, y desde 2003 comenzaron un proceso de desmovilización. El bloque Mineros tuvo enfrentamientos con el bloque Metro como con la compañía Héroes de Anorí del ELN, y su desmovilización formal se llevó a cabo en el municipio de Tarazá con la entrega de 2.790 hombres en enero de 2006.

Finalmente, los contactos armados por iniciativa de la fuerza pública se intensificaron notablemente desde 2002 en el Norte de Antioquia, año en el que comenzó el gobierno Uribe. La recuperación de la iniciativa en la confrontación armada por parte de la fuerza pública ha hecho pensar a algunos analistas que el fin de la guerra está cerca mientras que otros, menos optimistas, creen que efectivamente la guerrilla puede debilitarse pero no desaparecer, al menos en el corto plazo, el conflicto armado colombiano.

.....

109 “Contener a las FARC, el reto de la paz con los paras”. *El País*, Colombia, diciembre de 2004.

110 Camilo Echandía C. y Eduardo Bechara G. “Conducta de la Guerrilla durante el gobierno Uribe Vélez: de las lógicas de control territorial a las lógicas de control estratégico”. En: *Análisis Político*. N.o 57, mayo-agosto de 2006. p. 32.



7. Norte: contexto regional - Dinámica cultural y territorial

7.1 Territorialidades culturales

Según los pobladores del Norte, en la región hay cuatro territorios que se diferencian en la forma de habitarlo y concebirlo y a cada uno de ellos pertenecen algunos municipios de sus regiones vecinas. Puntos en común entre esos territorios permiten hablar de una región Norte. Ellos son: 1) La zona del Porce (Gómez Plata, Guadalupe y Carolina del Príncipe) que incluye a Amalfi y Anorí de la región Nordeste por estar culturalmente emparentados y todos ellos articulados con el río que ha generado afinidades importantes. 2) La zona de la vertiente del Cauca (Ituango, San Andrés de Cuerquia y Toledo) que incluye a Sabanalarga de la región Occidente con el que Ituango tiene estrechas relaciones históricas y procesos de poblamiento emparentados. 3) La vertiente del Nechí (Angostura, Campamento, Yarumal, Briceño y Valdivia) en-

tretejida con el Bajo Cauca por sus nexos históricos y actuales entre Valdivia, Cáceres y Tarazá, principalmente. 4) La Meseta de los Osos (Santa Rosa de Osos, Don Matías, Belmira, San José de la Montaña, Entreríos y San Pedro de los Milagros) también emparentada históricamente con Liborina del Occidente y una fuerte relación con el Valle de Aburrá.

Especial mención merece Ituango, también conocida como la “isla de Ituango”, por ser una territorialidad aparte, no por razones de tipo cultural sino por cuestiones de marginalidad e inequidad territorial. La falta de infraestructura vial ágil y de buenas especificaciones, ha dejado ese territorio fuera del acceso a los centros de servicio y lo ha forzado a la independencia. A su municipio escasamente llegan los pobladores de San Andrés de Cuerquia, más cercanos a Santa Rosa de Osos y a Yarumal. En el corregimiento La Granja de este municipio hay otro territorio claramente definido por tratarse de un resguardo indígena embera conocido como Jaidukamá, en el río San Matías en Ituango, como veremos posteriormente.

En estas zonas hay municipios “transición” como Valdivia, Belmira, Gómez Plata y Don Matías, los más representativos exponentes de la hibridación entre regiones que plantean pertenencias e identidades dobles. Valdivia se ha identificado culturalmente como población calentana afín al Bajo Cauca; Gómez Plata ha tenido frecuentes relaciones culturales y prácticas relaciones administrativas con el Nordeste, concretamente con Yolombó y Cisneros. Belmira, que fue colonización de Occidente, tiene una relación vigente con Liborina y con los actuales corregimientos de Córdoba y Sucre (antiguos territorios suyos) de Sopetrán, ambos municipios de Occidente.¹¹¹

Esos municipios “transición” son también testimonio de las movilidades interregionales porque, así como el Norte recibió principalmente población fundadora y colonizadora desde Occidente y de otras regiones, también expulsó migrantes. Hacia Occidente hubo un retorno fundador cuando la construcción del llamado Camino a Occidente y cuando comenzaron las explotaciones auríferas y salinas. Abriaquí fue poblado por gente de Entreríos, Belmira, San Pedro de los Milagros, Santa Fe de Antioquia y Guarne.¹¹² El Norte también fue puntal colonizador hacia el Nordeste al intervenir en la fundación de Anorí, Amalfi y Yalí, entre otros poblados y caseríos hacia el Magdalena. También tuvo que ver en la fundación de Tarazá, en el siglo XVIII, en la región del Bajo Cauca.

A pesar de las transiciones y de los parentescos, aquellas territorialidades conservan su independencia también parcialmente explicada por la forma como

111 Guillermo Londoño y Doris Rueda. Op. cit. pp. 97-98.

112 INER. *Atlas de Poblamiento de Antioquia siglo XIX*. Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Medellín, 1995. p. 38.

están trazados los ejes viales por la región, los que no facilitan la comunicación entre ellas, estos son: 1) eje Barbosa-Gavino-Guadalupe que articula a Gómez Plata, Carolina del Príncipe y Guadalupe, es decir, la zona del Porce; 2) anillo Medellín-San Pedro de los Milagros-Entrerriós-Belmira-Santa Rosa de Osos-Don Matías-Medellín que une la Meseta de los Osos; 3) eje de la Troncal a la costa al que llega una red de caminos secundarios y terciarios desde Valdivia, Campamento, Angostura, Briceño y San José de la Montaña. Esta zona se comunica internamente por vías secundarias y terciarias pero no hay tránsito entre esos territorios por falta de transporte regular como ocurre entre el Porce y Santa Rosa de Osos por El Roble o Porce y Yarumal por Angostura dando como resultado relaciones muy lejanas entre el Porce y el resto de la región. Igual sucede con los municipios de la Meseta más cercanos a Medellín que al resto de la región. Y la zona de Ituango donde se llega por una carretera sin pavimentar que solo comunica con Toledo y con San Andrés de Cuerquia.

A esas territorialidades, marcadas por las vías, también las caracterizan afinidades económicas: a los municipios del círculo de Yarumal y del resto de la vertiente del Nechí los une económicamente una producción de subsistencia o de escasos excedentes (no hay tanta leche como en la Meseta pero sí panela) y un dinamismo comercial jalonado por Yarumal; a los de la Meseta los identifica una economía campesina más estable con mercados asegurados pese a las crisis en los precios de la leche; a los del Cauca los identifica una producción de vertiente templada y caliente de pancoger en San Andrés de Cuerquia, Toledo e Ituango con especial interés el café. Los de Porce, finalmente, son campesinos que, según ellos, extraviaron su vocación por haber creado una dependencia de los contratos con las EE.PP.M., las regalías y las transferencias del sector energético.

Finalmente, estas territorialidades están marcadas por rivalidades o por diferencias en la elección de confluencias a distintos centros de apoyo y servicios. Según testimonios, los pobladores de Santa Rosa de Osos tienen poca relación con Yarumal, rivalidades históricas entre ellos no superadas y sin claros intereses por trabajar mutuamente en beneficio de la región, máxime cuando Santa Rosa de Osos tiene fácil acceso a Medellín donde encuentra oportunidades de estudio, trabajo y lazos familiares de apoyo. San Pedro de los Milagros, administrativamente del Norte, está a cuarenta minutos del Área Metropolitana y muy articulada a sus actividades económicas, al igual que Don Matías y Gómez Plata que acuden más fácilmente a Medellín que a los servicios de la región. En todos estos hay comportamientos más ciudadanos y necesidades de consumo más asociadas con la ciudad.

Entre ellas, sin embargo, hay afinidades; es decir, una historia de configuración regional cifrada en un proceso de extracción minera que definió los primeros

patrones de asentamiento que se reprodujeron por la región. De esos primeros asentamientos hay testimonios y memorias, por poner un ejemplo, en nombres concretos como el de Entreríos ubicado entre las vegas de los ríos Grande y Chico. Algunos de estos patrones se consolidaron, ayudados por prácticas agrícolas y pecuarias que apoyaron la minería pero, a su vez, contribuyeron a desarrollar otras formas para instalarse e incorporar el recurso tierra a la vida cotidiana, generando una nueva relación con el entorno. La mutua transformación tierra, minas y pobladores es parte de la memoria de los norteños quienes, a pesar de las diferencias, se identifican con un pasado minero y un presente campesino.

Sus múltiples territorialidades, la desconexión entre ellas, las rivalidades históricas entre los dos centros más importantes (Santa Rosa de Osos y Yarumal), el sectarismo que plantea la política entre rivales, la falta de liderazgos regionales, la desarticulación de voluntades en la vida regional, entre otras razones, han impedido construir una visión de región ni siquiera de carácter temporal para asumir en colectivo las crisis de la leche y hacerle contrapeso a las políticas sectoriales y gremialistas. La región prefiere buscar su articulación por fuera de ella misma, es decir, con el área metropolitana, en vez de superar los localismos extremos de Yarumal o Santa Rosa de Osos (o al menos sus rivalidades) o la visión regional restrictiva para darle unidad al Norte en torno a proyectos regionales.

7.2 Las minorías étnicas

Equívocamente se dice que la composición étnico-cultural del Norte es blanca cuando en realidad el fenotipo regional es una mezcla de razas. Difícilmente se reconoce la existencia cultural del negro y del indígena como parte de la región y cuando se acepta, se lo explica como un hecho fortuito que la historia dejó en unos enclaves étnicos de negros en Belmira, Santa Rosa de Osos y San Pedro de los Milagos, y de indígenas en Ituango. La comunidad negra sufrió un proceso de sincretismo cultural por la forma peculiar como se integró a la economía del oro y por el tratamiento que algunos amos dieron a sus esclavos. Los indígenas conservan su identidad a pesar de un proceso paulatino de incorporación al mundo del capital.

Se dice que Belmira es un caso *sui géneris* entre la población negra junto con una comunidad brasileña porque los esclavos accedieron a los medios de producción y, por su conducto, a la tierra, lo que además de permitirles asentarse los incorporó a la producción y al mercado. Esto ocurrió por ausentismo de los amos que vivían en el Valle de Aburrá, Occidente (Santa Fe de Antioquia) o Santa Rosa de Osos quienes solo iban a recoger el oro extraído por sus esclavos y a quienes también les permitían dedicar horas del tiempo a trabajos de benefi-

cio personal. Sin embargo la historia reporta conflictos interétnicos. A mediados del siglo XIX la Iglesia de Santa Rosa de Osos liderada por blancos pidió tumbar una capilla donde asistía población negra y con ella la desaparición de la aldea. Este recelo histórico está vivo entre los belmireños blancos y los “playeros”, como se dice en tono despectivo a los negros de las veredas del sur de la localidad. “...los de la parte de abajo son playeros (donde predomina el apellido Londoño) y los de la cabecera, belmireños”.

No obstante no hay diferencias contundentes en las pautas de comportamiento entre la población negra de Belmira y la del resto del municipio ni de la región pues desde el siglo XVIII comenzaron en las rancherías los encuentros culturales “...La fusión de valores, conocimientos y esperanzas podían compartirse en las horas de descanso y en el deseo por tener una vida mejor, que les permitiera mejorar e incluso, para los esclavos, conseguir su libertad”.¹¹³

La población indígena, por su parte, alcanza escasos 228 habitantes embera katío, ubicados en el resguardo Jaidukamá o San Matías en una extensión de 1.371 ha en las estribaciones de la Serranía de Ayapel, margen izquierda del río San Matías, corregimiento La Granja, municipio de Ituango en límites con el departamento de Córdoba. El resguardo, constituido en 1983, es una institución de carácter especial conformada por indígenas con título de propiedad colectiva y garantías de propiedad privada. Su manejo lo hace una organización autónoma amparada por el fuero indígena y un sistema normativo propio.

Los Emberá llegaron a la zona por presión de los blancos, procedentes de Occidente, concretamente de Urama, Frontino y Bajo Cauca. Se ubicaron en las zonas de San Juanillo y El Tinto en el corregimiento de Santa Rita en Ituango. Los indígenas del resguardo dicen que sus antepasados llegaron de Dabeiba, Frontino Urama y Chamí; otros, en cambio, que proceden de las tierras de Murrí, Río Sucio, Sinú y San Jorge.¹¹⁴ Su patrón de asentamiento tradicional ha sido a lo largo del curso de los ríos, quebradas y corrientes menores de agua, y en sus inmediaciones el tambo ocupa un lugar importante. Su cotidianidad transcurre entre el tambo, sus alrededores, los cultivos, el rastrojo, el bosque y las quebradas. Más que agricultores han sido cazadores y recolectores

113 Roger West. La minería de aluvión en Colombia durante el período Colonial. p. 92. Citado en Guillermo Londoño y Doris Rueda. Op. cit.

114 Carlos Mario Orozco Castañeda. *Plantas útiles en cestería y sus estrategias de aprovechamiento en la comunidad embera de Jaidukamá, Ituango (Antioquia)*. Trabajo de investigación para optar al título de ingeniero agrónomo. Facultad de Ciencias Agropecuarias. Departamento de Agronomía. Universidad Nacional. Medellín, 1997. p. 7.

ancestrales pero por la pérdida de las tierras de dominio tradicional evolucionaron hacia la agricultura, la cestería y la cría de animales domésticos.

En perspectiva comercial tienen cacao, café y caña de azúcar. Para la producción de la tierra se dividen el trabajo según edad y sexo: mujeres, niños y ancianos siembran, hacen labores domésticas, recolectan material fibroso para la cestería, fabrican algunas artesanías y cuidan de los animales domésticos. Los hombres preparan las áreas de siembra, buscan los bejucos, fabrican canastos y, en forma esporádica, cazan (guagua, tatabra, chucha, armadillo, conejo, etc.), pescan, construyen los tambos y sacan oro de aluvión.¹¹⁵ La comunidad trabaja para la subsistencia y no tiene cómo enviar a sus niños y jóvenes a estudiar. No hay programas de etnoeducación, muy pocos tienen el ciclo de secundaria y solo tres jóvenes cursan el bachillerato en el corregimiento Las Granjas de San Martín, un poco más abajo del resguardo. La demanda educativa Jaidukamá se orienta a niveles técnico y tecnológico en áreas de salud, educación y producción agrícola.¹¹⁶

7.3 Modos culturales de ser

Además de que los pobladores comparten una historia consignada en memorias, ésta se ha perpetuado en las vocaciones de sus pobladores al punto de definir modos culturales de ser, relaciones con el entorno, constitución de relaciones familiares y vecinales y una actitud sobre cómo vivir y entenderlas con el espacio. Estas vocaciones no siempre concuerdan con las territorialidades identificadas porque son interpretadas según prácticas específicas y manejo cotidiano de recursos concretos, es decir, oro, tierra y agua, los mediadores entre el hombre y la naturaleza que plantean distintas relaciones entre hombres y diversas concepciones del universo. Esas vocaciones se enmarcan en dos grandes tipos de cultura, la urbana y la rural. Si los territorios son una primera forma de pertenencia e identidad, las vocaciones complementan el estilo de vida o los modos culturales de ser, hacer y estar en la región.

7.3.1 La cultura rural

La región se caracteriza por tener mayor número poblacional en el área rural, sobre todo en los municipios de vertiente. Allí la vereda tiene especial significado por la forma minifundista de la propiedad-posesión de la tierra que propicia

115 Carlos Mario Orozco Castañeda. *Ibidem*.

116 Entrevista telefónica con Ana Isabel Cruz, antropóloga. Gerencia Indígena de Antioquia. 4 de agosto de 2006.

proximidad e interacción social, cristaliza la conformación de organizaciones o redes veredales para el bienestar de la comunidad, abre alternativas para el acceso a ciertos servicios esenciales (acueducto, energía, placa polideportiva, puesto de salud, inspección de policía, otros), consolida instituciones sociales (escuela primaria, iglesia, tienda comunal, cooperativas), entre otras formas de interacción social que incluyen los consuetudinarios conflictos intergrupales.

En esas veredas, sin embargo, se ve una diferencia importante en la comprensión de la cultura rural según sea la forma de relación del campesino con determinado recurso, es decir, si es o no dueño del recurso, en el caso de la tierra, o si el uso de éste es en calidad de arrendatario o jornalero. Además de ser o no propietario del medio de producción, también depende de qué recurso se trate o cómo lo maneje o a qué lo dedique, es decir, es muy distinto ser campesino agricultor que campesino lechero. Esto marca una diferencia en el modo de relacionarse con el entorno al transcurrir de forma distinto y ser cualitativamente diferentes sus formas de vida.

El campesino agricultor. Está asentado en las laderas o vertientes de los ríos Cauca, Porce y Nechí, municipios de San Andrés de Cuerquia, Ituango, Angostura, Campamento, Valdivia, Briceño, parte de Yarumal, Gómez Plata y Guadalupe. Ser agricultor es un modo de ser asociado con determinada forma de vivir, fundamentada en la subsistencia, el cultivo de la parcela, las relaciones familiares que proveen la mano de obra para la economía doméstica y el arraigo a la tierra como el bien que permite reproducir las condiciones familiares y sociales a pesar de que no mejore sus condiciones económicas.

Entre los agricultores del Porce (Gómez Plata y Guadalupe pues Carolina del Príncipe es prácticamente lechero) la gente de Gómez Plata afirma que los de Guadalupe son “más campesinos”, están más arraigados a la tierra, desarrollan sus prácticas cotidianas preferiblemente en el campo (estudio, diversión, relaciones, trabajo, vida religiosa) y tienen menor experiencia urbana que los agricultores de Gómez Plata. Eso se confirma en Guadalupe donde los campesinos del cañón del río San Juan tienen una cultura consolidada, prácticas solidarias y participativas vigentes como convites y mano cambiada y vive de cultivos de pancoger. El campesino de las veredas de Gómez Plata cultiva para comer y también para vender porque son cañicultores y cafeteros. Ambos trabajan su parcela y perpetúan su explotación al dividir la tierra con las nuevas familias de sus familias las que les garantizan el relevo generacional en el trabajo agrícola. Son pocos los agricultores que piden trabajo en otras fincas en calidad de jornaleros aunque la venta de tierra para fincas de recreo ha comenzado a proliferar con las obras de Porce II y III, un atractivo que va en detrimento de la vocación rural.

El campesino de la vertiente del Cauca es distinto como lo obvian los pobladores de Yarumal y Valdivia. Se dice del primero ser “retraído, humilde, más asentado, tradicional, más organizado y más medido en sus gastos”;¹¹⁷ y del segundo, ser de cultura costeña, poco escrupuloso en su forma de pensar, machista, presto a sacrificar sus viejas prácticas por la economía ilegal y dispuesto a sostener a varias mujeres como muestra de su capacidad económica y de su hombría, aunque, paradójicamente, no se haga responsable de mantener a los hijos.

A pesar de su vocación cultural, por lo general los agricultores no pueden desplegar su cultura como quisieran al carecer del respaldo estatal y de las políticas de fomento y sustentación necesarias. Esto ha sido razón para que los cultivos de coca sean una opción en zonas netamente campesinas como Briceño, Ituango, San Andrés de Cuerquia y Toledo donde los indicadores de educación, salud, calidad de vida, bienestar, etc. son los peores de la región. Esa vocación agrícola también ha cedido en las tradicionales tierras de cultivos diversificados al convertirse en tierras de pasto para producción lechera. Sin embargo, al momento hay un proceso de reversión a la agricultura en San José de la Montaña, pues muchos propietarios arrendaron las tierras por ser personas mayores incapaces de manejarlas y las entregaron a paperos comerciantes del Oriente, quienes las explotan con campesinos agricultores de vocación que las cultivan en calidad de jornaleros agrícolas.

Estos jornaleros, que van de finca en finca de acuerdo con las oportunidades de trabajo, son del Occidente, del Norte, de municipios cercanos (San Andrés, Toledo, Liborina) e incluso del Oriente. Este fenómeno de migración de jornaleros es una novedad surgida con la pavimentación de la carretera a la cabecera de San José y con la necesidad de algunos propietarios de aprovechar a los arrendatarios para transformar suelos áridos en suelos domados por la papa. En San Pedro también hay mucho jornalero de la papa sobre todo de las colonias de Abriaquí y de La Unión aunque los últimos han disminuido al mejorarse las condiciones de seguridad en el Oriente las que les permitieron regresar a sus tierras de origen.

El campesino lechero. Están ubicados en la Meseta de los Osos (Santa Rosa de Osos, Don Matías, Belmira, Entreríos, San Pedro de los Milagros y San José de la Montaña) y en las partes más frías de los municipios de Yarumal, Angostura y Briceño. En el Porce, Carolina del Príncipe es el mayor exponente con la cualidad de que este campesino es habitante urbano de noche pero trabaja el campo de día en las pocas veredas que no fueron inundadas por los

.....
117 Director de la Umata. Valdivia.

proyectos Troneras y Miraflores donde solo viven unos 1.530 habitantes. Al campesino lechero lo caracteriza la incapacidad para arriesgarse a cambiar y vencer la dependencia de los compradores de la leche. Prefieren tener la certeza de un cheque cada 15 días que arriesgar en cultivar otros productos con mercados sujetos a la incertidumbre y sin precios estables. Ni la inestabilidad sufrida con los precios de la leche los hizo reaccionar ni cuestionar las políticas de sus dirigentes. Las actitudes tradicionales en la forma de producción, el romanticismo y afecto por los animales, la actitud individualista y la desconfianza, son características del campesino lechero que prefiere sufrir las crisis y subsanar las pérdidas de su bolsillo, que arriesgarse a diversificar y a trabajar en colectivo. La crisis de la leche, sin embargo, tocó la mentalidad campesina al sugerir la pregunta si es mejor subsistir con un trago de leche costoso o mirar alternativas rentables de cara a la apertura de nuevos mercados.

De campesinos a empleados. La transformación de campesino a empleado ha corrido por cuenta del desarrollo del sector secundario mediante tres actividades concretas: i) la producción de energía y construcción de los embalses, ii) la confección de prendas de vestir y iii) la siembra de bosques y transformación de la madera. Cuando se establecieron los embalses en los años de 1960 comenzaron los cambios de vocación, el nacimiento de una actitud dependiente hacia los diseños de las Empresas Públicas de Medellín y la desmotivación a trabajar la tierra al tener una opción considerada de mayor prestigio y con dinero fijo. Esto sucedió en los municipios del Porce (Carolina, Gómez Plata y Guadalupe) donde pasaron de ser ganaderos y agricultores a trabajar en los proyectos en calidad de operarios, en el teleférico, manejando camiones, haciendo mantenimiento a las oficinas y campamentos, atendiendo los restaurantes o desempeñando cualquier otra actividad requerida que pudo ser suplida con personal de la región.

Aunque por lo general no vendieron sus tierras sí comenzó un proceso de desarraigo y abandono de los cultivos al aceptar una nueva forma de vida que introdujo a fondo el dinero en sus prácticas cotidianas, una forma de pensar lejos del arraigo a la parcela y una nueva noción del trabajo de "categoría" alejado de la tierra. La nueva visión de progreso y desarrollo no hacía parte de la vida simple del campo sino de las obras de infraestructura de gran magnitud, prestigio y reconocimiento. Esto generó una dependencia alimentaria de Medellín y de otros municipios cercanos quedando supeditados a la provisión de empleo de EE. PP. M. y al abastecimiento de la ciudad con una débil capacidad de autonomía para desarrollar sus condiciones culturales.

La otra fuente de empleo alternativa al agro llegó a la región, concretamente a Don Matías, en los años setenta. Se trató del desplazamiento de algunas em-

presas manufactureras del Valle de Aburrá que encontraron ventajas tributarias para confeccionar en el municipio. Con los años esto generó una destreza local que hoy es parte de la cultura y que motivó la atracción de pobladores de otras localidades de la región y fuera de ella. Paulatinamente se fue arraigando hasta el punto de bautizar los festejos de Don Matías con el nombre de Fiestas de la Confección y la Cultura.

Finalmente, las otras alternativas de empleo industrial las ofrecen las empresas el Guásimo, Doña María y Tablemac, hasta ahora pseudoenclaves que utilizan mano de obra calificada y semicalificada que no puede proveer todavía la región. Sin embargo, ni en Don Matías ni en el resto de la región, ese nuevo asunto de las relaciones laborales y de la vida obrera es algo incorporado a la cultura regional pues si bien hay obreros que llegan a trabajar en la confección, no son todavía sujetos sociales colectivos que se reivindiquen como tales dentro de la región. Es intención de la Diócesis comenzar una pastoral obrera en el altiplano desde la perspectiva confesional católica.

Los mineros y la gente de río: desarraigo del río y arraigo a la tierra.

Cuando se habla de mineros en la región se hace referencia a la gente del cañón del Porce y se establece una directa asociación con los afrocolombianos como si actividad y etnia fuera una pareja indisoluble cuando es falsa esa íntima relación. Sin embargo, en sentido lato hay una diferencia entre la gente de la vertiente del Porce, que es gente de montaña, y la gente del río, razón para que digan en Guadalupe y Gómez Plata que en las veredas donde está el embalse de Porce II y en general en el cañón del Porce, las costumbres son las de tierra caliente y la mejor muestra de ello es su forma de vivir, comer y trabajar.

La gente de montaña, que los mira desde otra perspectiva cultural y los juzga con otros valores y formas de comportamiento, ve la alimentación como la primera particularidad de los calentanos, basada en pescado, arroz y yuca. Poco importantes son las frutas en su dieta y en sus recetarios escasamente entra una sopa de verduras. Igualmente, reconocen la predilección de los pobladores del cañón por trabajar la minería y pescar, y demuestran una evidente apatía para hacer cultivos lo que da pie a los de montaña a tildarlos de perezosos e irresponsables con su seguridad alimentaria. Otra característica que los hace peculiares es su pensamiento liberal aunque ésta es una simpatía política propia del municipio de Gómez Plata asociada con su origen minero que afirmó una ideología y unos principios idiosincrásicos diferentes del pensamiento conservador del resto del Norte antioqueño.

Esa cultura minera no ha desaparecido a pesar de la pretensión de las Empresas Públicas de mitigar los impactos de proyectos de la envergadura de Porce II y III al ofrecer alternativas agrícolas, es decir, no se puede dejar de ser habitante de

río para convertirse fácilmente en habitante de montaña como ha pasado con los mineros del cañón. Pasar de mineros a agricultores ha sido una propuesta de cambio complejo no logrado en los últimos seis años de Porce II y eso explica el fracaso de proyectos trapicheros, cacaotales y plataneras pensados para ellos quienes prefirieron emplearse con las EE. PP. M., asociarse a la fuerza en cooperativas y grupos para poder contratar con ella aunque sea para trabajos que nunca suplirán los ingresos que obtenían con la minería.

El turismo, una vocación en perspectiva. Ser tierra de embalses permite idearse una forma de vida inédita en un nuevo paisaje como lo hizo El Peñol. Esto quiere decir, construir una relación distinta con el entorno e interacciones sociales novedosas mediadas por la naturaleza. Así se está pensando en Carolina del Príncipe donde los embalses son un hecho cumplido, lo que todavía no pueden hacer los municipios vecinos a los proyectos del cañón del Porce por estar en obra y sus habitantes negociando una nueva forma de vida. El ecoturismo se piensa en Belmira y San José de la Montaña como opción económica derivada de la promoción de las bellezas naturales del paisaje norteño y particularmente de los paisajes parumos. San José de la Montaña asumió esa nueva vocación al iniciar con el SENA la capacitación de “operadores de turismo”, jóvenes que se encargarán de levantar el inventario turístico municipal incluyendo riquezas naturales e infraestructura posible de adecuar en finca hoteles. San Pedro de los Milagros y Entreríos también tienen esa intención además de estar favorecidos por una infraestructura vial y buena proporción de fincas para adecuar como hoteles en asocio con el programa Ruta de la Leche de la Gobernación de Antioquia.

7.3.2 La cultura urbana

En las cabeceras se vive una cultura no rural, en algunos casos, pueblerina y, en otros, urbana. Esta última se refiere a la capacidad cultural para conectarse con otros ámbitos territoriales por fuera de la región; para tejer relaciones sociales más amplias y complejas que las de los grupos familiares y vecinales como son las laborales; para comportarse según formas de pensamiento seculares, es decir, alejados de los designios de la Iglesia; con hábitos de consumo más allá de lo pragmático que acepta la variedad de objetos suntuarios como posibilidad de conexión y equiparación simbólica con el mundo.

Don Matías es uno de los municipios de la región cuya forma de vida se aproxima, en su cabecera, a la cultura urbana. Otras cabeceras dan esa apariencia pero en el fondo son vidas pueblerinas que tienen una aglomeración poblacional en su cabecera pero culturalmente están atados a prácticas rurales tradicionales. La razón para que Don Matías hiciera este cambio fue su transformación a

raíz de la industria de la confección que, de forma indirecta, le mostró una nueva perspectiva del mundo, insertó a los pobladores en el ámbito internacional, desarrolló destrezas en el municipio que derivaron en contactos internacionales y en el desarrollo de otras actividades e inversiones no todas en el terreno de lo lícito. Don Matías sintió próxima la posibilidad de conquistar mercados y territorios así que sus pobladores buscaron el sueño americano de forma lícita e ilícita. Muchos de sus habitantes tienen una conexión periódica entre EE.UU. y la localidad de manera que invierten en ésta lo que ganan en aquella.

En ese ir y venir se ha afianzado el consumo y los valores asociados con la cultura gringa, y aunque Don Matías conserve cierto provincianismo, sigue siendo especial en el conjunto de la región. Las remesas enviadas mueven parte de la economía del municipio, dinamizan el sector de la construcción, y la refacción y el lujo se convirtieron en símbolo de prestigio e imagen social. El flujo de dinero en el ámbito local creó afuera la sensación de que esa abundancia provenía del trabajo de las fábricas y esto hizo atractiva a la población para migrantes de otros lugares. Don Matías sigue recibiendo trabajadores para la confección aunque no tenga la importancia de otrora. Los forasteros enganchados son de la costa, Medellín, Santa Rosa de Osos cualquier parte, pero son siempre población flotante o fuerza laboral transitoria, pues finalizado su contrato, se van.

El consumo y el dinero fácil son características perversas del mundo moderno que también las vive el Norte. La cadena de la economía ilegal tiene en Yarumal un centro importante de comercio y conexión entre compradores y vendedores de Medellín y del Bajo Cauca. Ahí se gasta el dinero de los jóvenes raspachines que se emplean en Tarazá, Briceño, Valdivia o cualquier otro municipio productor. La abundancia de dinero incita al consumo y el comercio provee esas necesidades muy asociadas con una cultura cifrada en valores estéticos y materiales transmitidos por los medios e incorporados en una cultura cada vez menos tradicional y abierta a otras oportunidades de vida aunque no siempre favorables.

Los comportamientos a los que esclaviza el dinero fácil y las relaciones que se urden con el mundo de lo ilícito crean personas dependientes, mujeres sometidas, jóvenes esclavos de la imagen y muchas veces padres complacientes. Entre la vida cotidiana y el mundo ilegal los linderos se hacen cada vez más tenues y la vida pueblerina se va transformando en vida urbana con relaciones complejas entre los mundos de lo lícito y lo ilícito, con nuevos cuerpos delictivos organizados en bandas de barrios y colegios, con tempranas prácticas sexuales y niñas embarazadas sin quererlo, con una estética que exagera los atributos femeninos para fortalecer las relaciones machistas. A ello se asocian el ruido, la

rumba, la ropa, las discotecas, los celulares, las motos, los carros finos, la prostitución, el consumo de sustancias psicoactivas, todo ello cosas y valores propios de los traquetos y, en general, de la cultura asociada con la droga que entró estrujando y agrediendo la cultura de campesinos y lecheros en el Norte de Antioquia, exacerbando lo peor de la cultura paisa.



8. Problemáticas del desarrollo regional

Una de las formas de superar los problemas es saber cómo enfrentarlos y qué perspectiva de futuro acompaña a los pobladores de una región. En el año 1997 los pobladores del Norte definieron así su visión. “En 2020 los antioqueños vibraremos con el Norte agroindustrial, semillero de valores”. En el año 2005 la ampliaron en los siguientes términos:

En 2020 la región del Norte de Antioquia será un territorio construido participativamente, con desarrollo social equitativo e integral, con gentes educadas y educadoras, practicantes de valores que convivan armoniosamente entre sí y con la naturaleza, con una economía sostenible, competitiva a nivel nacional e internacional, de acuerdo a sus potencialidades, haciendo énfasis en agroindustria, turismo, recursos hídricos y demás procesos de valor agregado.¹¹⁸

118 Gobernación de Antioquia. DAP. Visión, problemática y proyectos regionales. Norte Antioqueño. Fotocopia, s.f.

Esta visión retoma los problemas que la región debe enfrentar, algunos señalados también en este estudio, entre ellos, el problema relativo a la integración, que debe ser resuelto para asumir en colectivo la visión que se proponen para el año 2020.

8.1 Poca integración y cierta rivalidad entre distintas territorialidades y polos de influencia para construir un proyecto colectivo de región

8.1.1 Causas

- Diversas territorialidades culturales y económicas construidas alrededor de diferentes centralidades.
- Insuficiente malla vial interna para interconectar la región.
- Visión parcial de las organizaciones regionales en detrimento de la región (las del Porce, de los Osos, las del Norte lejano).
- Sujeción de los liderazgos regionales a prácticas políticas que buscan intereses particulares.
- Rivalidades históricas entre localidades que acentúan las distintas centralidades.
- Atracción de las zonas vecinas sobre los bordes de la región (Valle de Aburrá, Occidente, Nordeste y Bajo Cauca).
- Pérdida de la continuidad territorial y de algunos ejes articuladores por la ruptura espacial generada por algunos proyectos económicos (energéticos, silvícolas, ilegales).

8.1.2 Efectos

- Construcción exógena de una visión regional acompañada de políticas departamentales de desarrollo.
- Articulación preferencial con el área metropolitana que con la misma región.
- Incapacidad para hacer de la región un proyecto competitivo incluyente con visión de lo público que integre las diferencias locales y regionales.

8.2 Subordinación de la economía regional a la producción lechera, incapaz de responder a las demandas alimenticias de la región y con escasos encadenamiento sectoriales

8.2.1 Causas

- Prevalencia de los ingresos lecheros en el PIB regional.
- Alta proporción de tierras en pastos y baja proporción en suelo destinado a la agricultura.
- Sometimiento de los productores lecheros a las políticas y directrices de Colanta y a las fluctuaciones del precio de la leche.
- Pocas experiencias piloto exitosas y ofertas de capacitación tecnológica que permitan transformar la mentalidad tradicionalista en el manejo de las actividades agropecuarias para alentar el desarrollo de industrias agropecuarias.
- Uso inadecuado de agroquímicos y producción agrícola en tierras de vocación forestal.
- Economías agrícolas de subsistencia en tierras no debidamente legalizadas.
- Insuficientes políticas agrarias y presupuestos estatales destinados al fortalecimiento del agro.
- Fuentes de empleo más atractivas que las actividades agrícolas (megaproyectos EPM, cultivos ilícitos, otros).
- Baja infraestructura vial, de transporte y demás canales efectivos de comercialización.
- Escasa visión regional de emprendimiento empresarial.
- Incipiente asociatividad de los productores y debilidad de las organizaciones existentes.
- Presencia de actores armados.

8.2.2 Efectos

- Fluctuaciones de los precios de la leche asumidos por los campesinos.
- Abandono paulatino de las vocaciones tradicionales del agro sin desarrollar nuevas competencias.
- Amenaza de la seguridad alimentaria y encarecimiento de los bienes agrícolas básicos por la dependencia del abastecimiento del área metropolitana y por una tímida tendencia a abandonar las tierras de cultivo.

-
- Inaccesibilidad a créditos de fomento agrícola por la insuficiente titulación de predios.
 - Escasa creación de empresas regionales y baja inversión del sector privado externo.
 - Economía regional de baja productividad y poco competitiva al no generar riqueza ni fuentes de empleo.

8.2.3 Potencialidades

- Variedad de climas, pisos térmicos y suelos que favorecen la diversificación de la producción agropecuaria y forestal.
- Articulación vial a los mercados a través de la Troncal Occidental que conecta con regiones importantes como el área metropolitana y otros centros de comercialización portuaria en la costa atlántica.
- Naciente conciencia regional sobre la importancia de agregarle valor a la producción y desarrollar nuevas agroindustrias como la producción truchícola.
- Certificación de la panela como producción verde que le ofrece ventajas a la región para incorporarla de forma competitiva al mercado nacional e internacional.

8.3 Pérdida del equilibrio ambiental y de la sostenibilidad entre los ecosistemas estratégicos

8.3.1 Causas

- Modelos productivos y extractivos indebidos que generan una intervención antrópica ambiental insostenible sobre los recursos.
- Desconocimiento de la fragilidad de los recursos, poca valoración de éstos y escasa conciencia sobre su manejo.
- Expansión sostenida de la economía agropecuaria y expansión de cultivos ilícitos sobre zonas de bosque.
- Inadecuada disposición de aguas usadas y del manejo de los residuos sólidos.
- Limitada capacidad de control de la autoridad ambiental sobre el manejo de los recursos.
- Fumigaciones aéreas a cultivos ilícitos.

- Baja inversión en la conservación y restauración del medio ambiente.

8.3.2 Efectos

- Disminución progresiva de la biodiversidad y del equilibrio entre los ecosistemas.
- Agotamiento paulatino del potencial turístico natural.
- Degradación de los recursos naturales (agua, suelo y bosque) e incremento de las condiciones de riesgo ambiental (deslizamientos, inundaciones, erosiones, otros).

8.3.3 Potencialidades

- Existencia de normatividad ambiental para la conservación de los ecosistemas estratégicos (Parque Nacional Natural Paramillo, Sistema de Páramos y Bosques Altoandinos del Nororoccidente Medio Antioqueño para el desarrollo biotecnológico, creación de bancos de germoplasma, etc.).
- Paulatino reconocimiento de las cuencas hidrográficas (Cauca, Porce, Riogrande, Nechí) para sostenerlas como ecorregiones productivas y naturales y explotarlas como bellezas para el desarrollo de la industria turística.
- Tímidos proyectos ambientales en marcha pactados con organizaciones locales y departamentales para la preservación y uso de los recursos naturales.

8.4 Deficientes niveles de calidad de vida y preocupantes condiciones de violencia social e intrafamiliar

8.4.1 Causas

- Deficiente e insuficiente infraestructura en servicios públicos (más evidente en el sector rural).
- Hacinamiento habitacional por el insuficiente número de viviendas y precariedad en la calidad de las mismas.
- Insuficiente recurso humano para la atención en salud.
- Deficiente información y formación en temas de salud sexual y reproductiva.
- Bajos niveles de ingreso por la precariedad en el empleo.

-
- Surgimiento de prácticas de consumo y comportamiento asociadas con la economía de la droga.

8.4.2 Efectos

- Morbilidad asociada con la inapropiada disposición de residuos sólidos y líquidos.
- Incremento de mujeres cabeza de familia, abandono, maltrato infantil, embarazo precoz y abuso sexual.
- Cambio de los hábitos pueblerinos a los ciudadanos y nuevas adicciones a las drogas manifiesto en una transición dolorosa asociada con la incertidumbre y la desesperanza.

8.4.3 Potencialidades

- Programas de seguridad alimentaria en marcha a lo largo y ancho de la región.
- Presencia de dependencias gubernamentales en el mejoramiento de las condiciones de vivienda.
- Proyectos de legalización de tierras que alientan a los campesinos a mejorar la productividad y sus condiciones de sustento y bienestar.

8.5 Administraciones públicas tradicionales y dependientes de recursos externos

8.5.1 Causas

- Baja generación de recursos propios por el escaso dinamismo de los sectores productivos.
- Lenta modernización tecnológica para aumentar el recaudo tributario (actualización de censos catastrales e industria y comercio).
- Bajos niveles de gestión de recursos de cofinanciación.
- Desequilibrio entre los gastos de funcionamiento y los ingresos por recursos propios.

8.5.2 Efectos

- Alta dependencia de los recursos provenientes del Sistema General de Participación.

- Baja capacidad de ahorro.
- Baja inversión social con recursos propios.
- Poca autonomía para el desarrollo de proyectos locales.

8.5.3 Potencialidades

- Preocupación local por la modernización del Estado y creciente reconocimiento de la necesidad de fortalecer el sector impositivo para incrementar las finanzas públicas territoriales y disminuir la dependencia del Sistema General de Participación.
- Asesoría permanente de la Contraloría Departamental para mejorar la eficiencia de las administraciones locales.
- Pactos entre la Gobernación de Antioquia y las localidades mediante las jornadas de acuerdo que definen compromisos entre ambas instancias para el desarrollo de proyectos municipales.

8.6 Obstáculos para la construcción de lo público por el predominio de prácticas políticas tradicionales y escaso desarrollo de la cultura ciudadana

8.6.1 Causas

- Lealtad a las directrices de los directorios departamentales que impiden la autonomía en la política partidista local y regional.
- Pocos líderes locales y regionales que promuevan propuestas políticas alternativas.
- Poca y fragmentada representación de los intereses públicos por parte de los políticos regionales, elegidos para instancias de representación departamental y nacional.
- Persistencia de prácticas clientelistas e intercambio de favores por votos para mantener un electorado fiel.
- Peso histórico de las concepciones tradicionales de la Iglesia en el predominio de la política conservadora de la región.
- Intereses económicos particulares privados en el manejo de los poderes y partidos políticos locales.
- Comportamientos dependientes de las ofertas de instituciones políticas, privadas y religiosas que inhiben la aparición de líderes locales y regionales.

-
- Mecanismos, espacios y formas institucionales de participación ciudadana poco eficaces para los fines que fueron creados.

8.6.2 Efectos

- Intolerancia inter e intrapartidista como obstáculo para la construcción de proyectos regionales.
- Programas políticos que no incluyen los intereses reales de los electores.
- Altos índices históricos de abstención electoral.
- Escaso pluralismo político en la región.
- Configuración de burocracias locales con criterios partidistas.
- Rivalidades entre localidades por divergencias político-partidistas.
- Instrumentalización partidista de las escasas organizaciones comunitarias.
- Pocas posibilidades de construir una política incluyente y una esfera de lo público.
- Bajos niveles de movilización, participación social e injerencia ciudadana en los asuntos públicos.

8.6.3 Potencialidades

- Sensación de mejores condiciones de seguridad y existencia de incentivos y herramientas legales que favorecen la participación política y la disminución de los niveles de abstención electoral.
- Reciente surgimiento de experiencias de Asamblea Municipal Constituyente en algunos municipios de la región que pueden contribuir a consolidar procesos de organización y participación ciudadana.

8.7 Disputa de actores armados por la soberanía del territorio

8.7.1 Causas

- Control estatal desigual en la región.
- Búsqueda del control de una región estratégica por sus recursos y ubicación, que facilitan el tránsito entre regiones.

8.7.2 Efectos

- Autonomía limitada de poderes locales por la intimidación de los actores armados.
- Desplazamiento forzado de población en los distintos municipios de la región.
- Desestímulo de la inversión privada de agentes regionales y foráneos por el clima de inseguridad.
- Miedo e intranquilidad cotidiana de la población por la desconfianza que genera la presencia de actores armados.
- Crecimiento de una economía ilegal como soporte para la guerra.
- Restricción de la movilidad de pobladores entre territorios controlados por distintos actores armados.

8.7.3 Potencialidades

- Condiciones de cambio en la composición de los grupos armados en disputa que pueden favorecer la situación de orden público en la región por la desmovilización de los grupos de autodefensa con injerencia en la región.

8.8 Poca capacidad cultural para enfrentar los cambios

8.8.1 Causas

- Campesino dependiente de los designios de las políticas lecheras, temeroso del riesgo y poco proclive al cambio en sus formas de reproducción social.
- Poco contrapeso gubernamental e insuficientes políticas agrarias para contrarrestar las transformaciones privadas (lícitas e ilícitas) que le restan al campesino la oportunidad de arraigo y la reproducción de su cultura.
- Ausencia de organizaciones y proyectos culturales campesinos que les permitan construir de forma colectiva los modos de hacer y estar en la región sin depender de las decisiones externas.
- Cambio inducido de la vocación regional por nuevas propuestas laborales de trabajo asalariado desligadas del trabajo de la tierra (EE.PP.M., confecciones, silvicultura, cultivos ilícitos, etc.) y por la transición de tierras de cultivo a tierras de recreo.

-
- Transformaciones culturales propiciadas por las prácticas y valores culturales de consumo facilitados por el dinero proveniente de la producción y la comercialización de la coca y por efecto de la construcción de megaproyectos.

8.8.2 Efectos

- Poca capacidad endógena para hacer que la región sea competitiva.
- Presencia de productores foráneos en calidad de arrendatarios o de nuevos propietarios con alto sentido utilitarista del suelo y poco sentido de pertenencia con la región.
- Abandono gradual de las tierras de cultivo por el surgimiento de una mentalidad jornalera que paulatinamente desplaza al campesino.
- Surgimiento paulatino de una cultura citadina localmente diferenciada para asumirla cultural y administrativamente.

8.8.3 Potencialidades

- Reacción colectiva, sin acción todavía, acerca del destino que puede enfrentar la región si no tiene alternativas para asumir las crisis periódicas de la leche y los próximos tratados de libre comercio.
- Reconocimiento, como fruto de la experiencia, de que los proyectos de infraestructura que se desarrollan de forma temporal en la región no son una opción de empleo duradera como para sacrificar sus vocaciones tradicionales.
- Incipiente formación de una vocación turística de amplia potencialidad en la región (embalses, recursos naturales, relieve, tres amplias y bonitas cuencas, etc.) que comenzó la capacitación de operadores de turismo en la región a cargo del SENA y con la pavimentación de algunas carreteras de la región.

8.9 Aparición traumática de prácticas culturales relacionadas con la actividad cocalera

8.9.1 Causas

- Posición regional estratégica entre centros de producción y comercialización de la coca.
- Insatisfacción de los pobladores por las escasas oportunidades para generar empleos productivos e incrementar los ingresos.

- Actividad comercial históricamente dinámica reanimada con los dineros provenientes del comercio ilícito.
- Falta de una opinión pública formada sobre la problemática de la droga y de políticas estatales que propicien la reflexión.

8.9.2 Efectos

- Improvisación en la planeación para enfrentar el crecimiento desordenado en los centros poblados.
- Cambio de valores en las relaciones sociales manifiesto en incremento de problemas de drogadicción, suicidios, embarazos precoces, bandas, sida, etc.

8.9.3 Potencialidades

- Reconocimiento de la problemática como punto de partida para diseñar programas de reversión y mitigación de los efectos ocasionados por la economía de la coca y la drogadicción.

8.10 Insuficiente reconocimiento de la diversidad cultural regional

8.10.1 Causas

- Mínima comprensión del peso histórico y cultural de las culturas indígenas y afrodescendientes en la región.
- Poca eficacia de la intervención estatal en los territorios indígenas.
- Signos de discriminación racial vigente en la cultura mestiza predominante de la región.
- Poco reconocimiento de la hibridación regional con los pobladores de las regiones vecinas (Bajo Cauca, Nordeste y Occidente).
- Interés en remarcar las distintas homogeneidades regionales en detrimento de proyectos enriquecidos con las diversidades regionales.

8.10.2 Efectos

- Empobrecimiento del patrimonio histórico y cultural y escasos programas para su rescate.
- Exclusión de las minorías étnicas y culturales en la construcción de proyectos colectivos de región.

-
- Dificultad de incorporar los conocimientos indígenas y negros a la cultura regional y persistencia de la intolerancia paisa para aceptar al otro.

8.11 Baja cobertura, deficiente calidad y poco acompañamiento de la educación a los cambios de la región

8.11.1 Causas

- Escasa valoración cultural de la educación.
- Población escolar requerida como mano de obra para ajustar los ingresos de una economía familiar de subsistencia.
- Poca capacitación y actualización de los docentes regionales para emprender la cualificación educativa que requieren las distintas localidades.
- Deserción escolar generada por hambre, desnutrición y malnutrición de los escolares.
- Insuficiente oferta de capacitación laboral para responder a las demandas generacionales de cambio de la vocación agrícola tradicional a la empresarial moderna.
- Restricciones monetarias y pocos estímulos locales para costearse estudios profesionales con pertinencia regional.

8.11.2 Efectos

- Bajos niveles de escolaridad, bajas tasas de escolarización y alta deserción.
- Bajos promedios en las pruebas de calidad a los alumnos (Saber, Icfes) y a las instituciones educativas.
- Escaso porcentaje de población escolar con probabilidades de ingresar al ciclo educativo superior.
- Baja competitividad de los bachilleres regionales con relación a los bachilleres del área metropolitana.
- Dificultades para transformar la economía agrícola en una economía agroindustrial competitiva dirigida por sus pobladores.
- Necesidad de incorporar mano de obra calificada de fuera de la región.

8.11.3 Potencialidades

- Adelantos en el mejoramiento de la calidad de la educación precedente a la superior dados los programas de mejoramiento en marcha para los ámbitos rural y urbano de la Secretaría de Educación Departamental así como la incorporación de tecnologías virtuales.
- Oferta de programas impartidos por la Universidad de Antioquia para estimular a los bachilleres en pedagogías de estudio que les permitan acceder de forma distinta al conocimiento, mejorar su rendimiento en las pruebas del Estado y en los exámenes de las universidades.
- Ampliación paulatina de las instituciones educativas en la región y mayor conciencia entre los empresarios de los programas pertinentes de acuerdo con la evolución de sus proyectos regionales.



9. Ejes y líneas de acción

De acuerdo con las problemáticas señaladas en el capítulo anterior, en éste se ofrecen unos ejes que atienden cada una de ellas y se proponen unas líneas de acción para cada uno de los ejes. Por ser una problemática de espectro regional tan amplio, su resolución requiere del concurso de todas las instituciones, organizaciones y entidades involucradas en cada una de ellas.

9.1 Reconocer e incorporar las distintas regiones y sus intereses en un proyecto colectivo de región

9.1.1 Línea 1. Conocer las razones de identidad y pertenencia territorial para explicar la fuerza de las diferencias regionales

- a. Promover la realización de estudios históricos para fundamentar las diferencias políticas, económi-

cas y culturales entre las distintas localidades, centralidades y regiones y aprender a valorar las diferencias y las homogeneidades regionales.

- b. Incentivar la investigación sobre las zonas de frontera entre las regiones del Norte y sus vecinas, reconocer la hibridación con los pobladores de esas regiones y conocer el por qué de la división administrativa de antiguos territorios compartidos.

9.1.2 Línea 2. Impulsar la formación de liderazgos en aras de la autonomía regional

- a. Alentar el encuentro entre las distintas organizaciones regionales y asociaciones municipales para que a pesar de sus intereses diversos puedan definir ejes comunes de encuentro.
- b. Avivar la construcción de formas organizativas cuyo propósito sea la gestión local bajo la perspectiva ciudadana.
- c. Comprometer a los líderes y políticos regionales y locales en la construcción de una agenda que incluya el interés común de resolver los problemas regionales.

9.1.3 Línea 3. Fomentar el diseño de un proyecto competitivo de región de cara a la globalización

- a. Evaluar el estado de las actividades productivas, el medio ambiente y las condiciones de vida de los pobladores como base para formular un proyecto futuro de región.
 - Coordinar con instituciones y entidades de injerencia regional los estudios requeridos para las distintas áreas (EE.PP.M., Corantioquia, ICBF, administraciones locales, Planeación departamental, iglesias, universidades, INVÍAS, otras con presencia en la región).
- b. Promover la discusión sobre la visión de la región con los actores regionales y definir las estrategias para alcanzarla.
 - Poner sobre la mesa los distintos sentidos sobre el desarrollo y lo que ellos significan para una región con posición estratégica asediada por la economía ilegal que encara la globalización (Planea, actores, administraciones, políticos y líderes regionales, comunidad en general).
- c. Incentivar la construcción de una agenda regional incluyente y participativa.

9.2 Transformación de la economía regional

9.2.1 Línea 1. Diversificar la producción agropecuaria a través de la creación de sistemas productivos eficientes

- a. Actualización de los estudios de suelos para determinar la verdadera vocación del territorio, apoyados por el IGAC, universidades y administración municipal.
- b. Implementación de prácticas culturales apropiadas y adecuadas en los sistemas de producción agropecuaria (parcelas demostrativas y adelantar proyectos piloto).
- c. Implementar procesos de producción en ladera con aplicación de tecnologías apropiadas.
- d. Impulsar la potencialidad turística de la región:
 - Promocionar la ruta de la leche.
 - Capacitar a los dueños de las fincas en los programas de finca-hoteles en la atención al cliente.
- e. Desarrollar programas que promuevan y lleven al desarrollo de proyectos ecoturísticos:
 - Promover convenios con Productividad y Competitividad y el SENA en la construcción de un inventario de sitios turísticos con el apoyo de los guías en formación.

9.2.2 Línea 2. Mejorar las condiciones de ingresos de los productores agropecuarios (para hacer más atractivo el trabajo en el campo)

- a. Buscar mecanismos de acceso al crédito de fomento agropecuario a través de corporaciones, Banco Agrario o búsqueda de otros recursos financieros (ONG).
- b. Desarrollar políticas agrícolas más agresivas por parte de las administraciones, donde se puedan incrementar los ingresos destinados al sector, derivando en mayor productividad y mejor remuneración salarial al campesino.

9.2.3 Línea 3. Diseñar estrategias para el encadenamiento productivo con beneficios para la región

- a. Impulsar actividades de grupo en los municipios para motivar la generación de ideas y proyectos.

-
- b. Promover la asociatividad entre productores y comerciantes para sacar adelante ideas comunes:
 - Realizar ruedas de negocios.
 - c. Realizar estudios de mercado que permitan identificar las oportunidades del producto en los ámbitos departamental, nacional e internacional (Stevia):
 - Apoyarse en asesorías con el Sena, Cámara de Comercio, Secretaría de Agricultura, Productividad y Competitividad.
 - d. Formar en competencias para la elaboración de proyectos productivos y emprendimiento empresarial:
 - Con el apoyo de la Universidad de Antioquia y en convenio con otras entidades de educación superior con presencia regional.

9.2.4 Línea 4. Aprovechar el potencial ecoturístico regional

- a. Realizar inventarios y mapas turísticos locales y regionales.
 - Con el apoyo del IGAC, Secretaría de Agricultura, Productividad y Competitividad y los municipios.
- b. Articularse a planes y paquetes turísticos en las instancias departamentales, nacionales e internacionales que permitan promocionar mejor la región.
 - El SENA, Cámara de Comercio, Secretarías de cultura y turismo serían aliados para lograr esta línea.
- c. Dar a conocer el potencial turístico a los pobladores locales y la importancia que tiene su conservación para el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas generales de la región.
 - Para alcanzar esta meta se puede trabajar con los guías turísticos que está formando el SENA.

9.3 Valoración y uso adecuado de los ecosistemas presentes en la región

9.3.1 Línea 1. Conocer la biodiversidad regional y el estado de los recursos naturales

- a. Investigar el potencial y los niveles de degradación en los que se encuentran los recursos (suelo, aire, agua y bosques):

- Incentivar la investigación ambiental en todas las esferas educativas para lograr el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales.
 - Adelantar convenios entre Corantioquia, Unidad Administrativa Especial de Parques Nacionales Naturales —UAESPNN—, Administración municipal e instituciones educativas de básica, media y superior, para la realización de investigaciones en el Parque Nacional Natural Paramillo, y demás ecosistemas presentes en la región.
- b. Respalda una educación ambiental en la que se involucren todas las organizaciones institucionales y comunitarias.

9.3.2 Línea 2. Propiciar conciencia ambiental

- a. Respalda una educación ambiental en la que se involucren todas las organizaciones institucionales y comunitarias.
- b. Diseñar y ejecutar proyectos de educación que integren lo físico-biótico, lo social y lo cultural para propiciar procesos de transformación ambiental.
- c. Promover la valoración y aprovechamiento sostenible de los recursos naturales entre los pobladores urbanos.
- d. Capacitar para el aprovechamiento de los recursos forestales:
- Compartir experiencias exitosas que permiten el aprovechamiento sostenible de la biodiversidad (la Universidad Santa Isabel de Cuba y modelos indígenas de intervención ambiental).
- e. Incentivar la aplicación de tecnologías limpias en la explotación agrícola y pecuaria, basados en el cumplimiento de la legislación vigente.

9.3.3 Línea 3. Apoyar la gestión ambiental integral fundamentada en la investigación y en la articulación interinstitucional

- a. Adelantar proyectos ambientalmente sostenibles con la asesoría de la Secretaría de Agricultura y las Umatas, para el beneficio económico de las comunidades que habitan en la zona de impacto del parque.
- b. Demandar más presencia de instituciones de autoridad ambiental:
- Articular a Corantioquia con los Cabildos Verdes, Umatas y guías turísticos.
- c. Convenir con Corantioquia en la realización de un foro ambiental regional donde se dé a conocer la interrelación de los ecosistemas estratégicos de la región.

-
- d. Fortalecimiento de las organizaciones que están trabajando en proyectos con énfasis en la protección ambiental.

9.4 Crear condiciones propicias para mejorar la calidad de vida

9.4.1 Línea 1. Atender la población vulnerable para aumentar los niveles de calidad de vida

- a. Hacer estudios que determinen las características de la población vulnerable de la región.
- b. Articularse a redes de prevención y tratamiento de problemáticas sociales como la violencia intrafamiliar, la drogadicción y el alcoholismo:
- Contribuir con el desarrollo de convenios entre hospitales locales, comisarías de familia, direcciones seccionales de salud y otras instituciones involucradas en la atención de esta problemática.

9.4.2 Línea 2. Contribuir con el desarrollo de mayores niveles de cobertura y mejor calidad en la prestación de servicios públicos domiciliarios y de salud

- a. Estimular la incorporación de los planes de atención básica en salud y otros programas de bienestar social en las agendas de las asambleas municipales para garantizar que las formas organizativas ciudadanas ejerzan veeduría y demanden el cumplimiento de éstos.

9.5 Mejoramiento de las administraciones municipales

9.5.1 Línea 1. Fortalecer y modernizar las administraciones municipales

- a. Contribuir con la modernización de la capacidad administrativa de los entes municipales con la cualificación y capacitación de los funcionarios públicos en las áreas requeridas:
- Acompañamiento y asesoría a programas de modernización tecnológica a través de convenios con la ESAP, Escuela de Gobierno y Políticas Públicas, Contraloría General de Antioquia y otras entidades de educación superior presentes en la región.

9.5.2 Línea 2. Impulsar procesos de participación ciudadana para la vigilancia en la ejecución de los presupuestos municipales que deriven en pro de la transparencia

- a. Promover la reactivación de las veedurías ciudadanas, las asambleas constituyentes, y capacitar a las juntas de acción comunal:
 - Apoyarse en la Secretaría de Participación Ciudadana, en la Contraloría, las personerías y oficinas de promoción y desarrollo locales.

9.5.3 Línea 3. Fortalecer la capacidad financiera de los municipios

- a. Diseñar estrategias para la gestión de recursos que permitan reducir la dependencia de las transferencias, mejorar la eficiencia en el recaudo impositivo y los indicadores de desempeño fiscal.
 - Actualización de bases de datos catastrales y de industria y comercio.
 - Implementar campañas de concientización a la población sobre la importancia del pago de los impuestos.
 - Apoyarse en las asesorías de la Contraloría General de Antioquia.

9.6 Construir el sentido de lo público y la ciudadanía para el fortalecimiento del tejido social

9.6.1 Línea 1. Fortalecer la formación política de los funcionarios y líderes políticos y sociales regionales

- a. Capacitar a los funcionarios y líderes políticos en temas de política y gobierno y en el contenido e implicaciones de la nueva legislación electoral.
 - Promover los convenios de capacitación a funcionarios y administradores con la Escuela de Gobierno y Políticas Públicas y con la Escuela de Administración Pública, ESAP.
- b. Adelantar procesos educativos de formación ciudadana con miembros de JAC y veedurías ciudadanas con el fin de que se apropien de las herramientas constitucionales y legales que les permitan participar activamente en las decisiones colectivas.

9.6.2 Línea 2. Sensibilizar a las organizaciones sociales en la importancia de consolidar los procesos sociales y constituir actores influyentes en el desarrollo regional

- a. Suscitar la reflexión en torno a la necesidad de consolidar procesos y organizaciones sociales mediante la realización periódica de foros y seminarios sobre temas que susciten el interés de los habitantes de la región y promuevan la construcción del sentido de lo público.
 - Estimular la participación activa de ONG's, Procuraduría Provincial, personerías municipales y demás organizaciones ciudadanas involucradas.
- b. Acompañar los nacientes procesos de Asamblea Municipal Constituyente al lado de las entidades municipales, la Secretaría de Participación Ciudadana y ONG con presencia en la región.
- c. Mejorar los canales de comunicación entre comunidad y mandatarios locales para incrementar la capacidad de control de los agentes sociales.

9.6.3 Línea 3. Evaluar el impacto de las elecciones populares locales en la transformación de los comportamientos políticos regionales

- a. Estimular la investigación como medio fundamental para conocer la capacidad de autonomía, el desarrollo de nuevos liderazgos y la transformación de los políticos regionales propiciados con la descentralización municipal y la elección popular de mandatarios.

9.7 Enfrentar los cambios regionales mediante el fortalecimiento de la cultura campesina y la participación de la diversidad étnica y cultural

9.7.1 Línea 1. Rescatar los saberes culturales e incorporar aquellos que hayan demostrado ser ambientalmente sostenibles

- a. Alentar investigaciones para conocer el patrimonio histórico, las riquezas culturales ancestrales y el peso específico que tienen las culturas indígenas y afrodescendientes en la región.
- b. Cuestionar los valores pragmáticos, materialistas e intolerantes de la cultura paisa para permitir que las nuevas generaciones consideren valoraciones provenientes de otras culturas y reconozcan a las minorías indígena y negra con asiento en la región.

- c. Respalda la reflexión pública sobre los nuevos patrones culturales provenientes de los cambios en la vocación regional, la mentalidad jornalera, los comportamientos ciudadanos y el influjo de la economía de la droga.

9.7.2 Línea 2. Difundir los estudios sobre las diferencias culturales y la riqueza del patrimonio de la región

- a. Socializar los saberes culturales para que grupos, organizaciones sociales, administraciones locales, etc. se conozcan entre sí, tomen conciencia de lo propio y desarrollen pautas autónomas de comportamiento.
- b. Instar a las alcaldías locales e instancias departamentales con injerencia regional a incorporar los saberes culturales de las minorías étnicas en las políticas y programas gubernamentales.
 - Promover la realización de las cátedras regionales y municipales.
- c. Alentar acciones sobre la necesidad de una política de titulación de tierras por el sentido que tiene la propiedad en el afianzamiento de la identidad y la pertenencia regional entre los pobladores.

9.7.3 Línea 3. Afrontar de forma crítica los efectos culturales y sociales ocasionados en la región por la actividad cocalera

- a. Formar una masa crítica regional que haga del tema de la droga un asunto regional que permita superar los efectos sobre la vida cotidiana.
 - Promover campañas educativas por los distintos medios regionales y locales.
 - Alentar convenios interinstitucionales para atender la problemática de la población juvenil que no encuentra en la región oportunidades de realización personal y busca la vía ilegal y el valor ficticio del dinero.
- b. Dilucidar qué valores culturales acompañan el consentimiento soslayado y la aceptación del dinero rápido en el contexto general de la población.

9.8 Hacer de la educación el fundamento para una región autónoma y competente

9.8.1 Línea 1. Conocer las múltiples causas que explican los bajos indicadores de desempeño de la educación en la región

- a. Conocer la valoración cultural y comprender el lugar que tiene la educación en la región y en los municipios con relación a otros procesos culturales de socialización.

-
- Promover estudios entre los colegios y universidades de la región interesados en el estudio de la educación con calidad y pertinencia para la región.
 - Pactar con el SENA y otras entidades educativas un estudio sobre pertinencia educativa, mercado laboral y proyección regional.
- b. Formar una opinión pública sobre el estado de la educación regional con la socialización de los resultados de las investigaciones realizadas.
- Colaborar con la difusión de los resultados por los medios radiales y educativos que posee la Universidad en las regiones.
 - Colaborarles a los actores regionales en la instalación de un foro regional permanente sobre el tema educativo.
- c. Empezar los cambios pedagógicos necesarios para mejorar la calidad, eficiencia, cobertura y pertenencia con participación de cada uno de los estamentos de la comunidad educativa (alumnos, maestros, padres de familia, directivos, entre otros).
- Diseñar estrategias para que la población escolar no se salga del sistema.
 - Procurar superar las inequidades entre las oportunidades para acceder al estudio que tienen los pobladores rurales con relación a los del área urbana.
 - Consultar con los jóvenes las demandas generacionales que le hacen a la educación inducidas por el cambio de la vocación agrícola a otras expectativas laborales y sociales para proyectarse en el medio regional.

9.8.2 Línea 2. Alentar la formación permanente de los maestros para que ellos afronten los obstáculos que impiden transformar la educación regional

- a. Procurar que las administraciones departamental y locales garanticen buena fundamentación en la educación desde el preescolar ubicando en éste a los mejores maestros para lograr, ciclo a ciclo, resultados en los venideros.
- b. Hacer convenios entre las administraciones municipales y las instituciones de educación superior con presencia en la región para lograr con los maestros un enlace óptimo entre la básica secundaria y media con la educación superior.

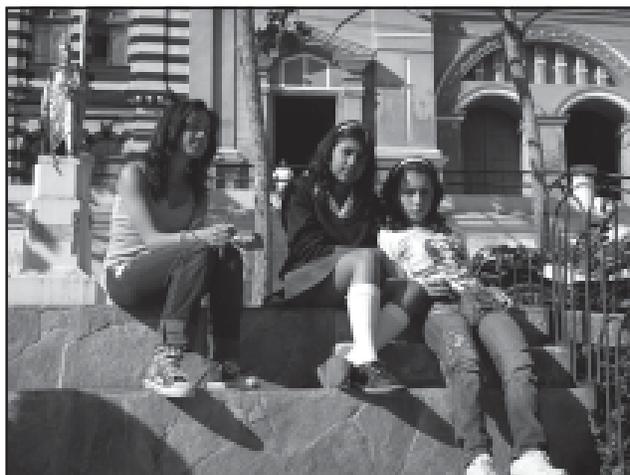
- c. Procurar que entre la población regional pueda existir la cualificación requerida para que la región no tenga que verse forzada a incorporar mano de obra calificada de fuera de la región.

9.8.3 Línea 3. Involucrar a las entidades regionales en un proyecto educativo para la región

- a. Diseñar con las distintas entidades, instituciones, empresas y organizaciones un proyecto educativo regional con compromisos pactados con cada una de ellas.
- Definir qué intereses acompañan a cada una de ellas en un proyecto educativo regional para que cada una se comprometa desde su lugar en la región.
 - Comprometerlas a poner a disposición sus conocimientos específicos en bien de un proyecto educativo para la región (EE.PP.M., Corantioquia, Colanta, Setas, administraciones, iglesias, asambleas municipales, otras).
- b. Involucrar a las minorías étnicas en un proyecto etnoeducativo con pertinencia cultural.

9.8.4 Línea 4. Buscar alternativas pedagógicas y metodológicas que faciliten el acceso a la educación a una población regional con difíciles posibilidades de acceder a las aulas

- a. Evaluar las experiencias de educación virtual, telesecundarias y demás propuestas educativas no presenciales que puedan adaptarse a las necesidades de las zonas más alejadas de los centros urbanos.
- b. Incorporar nuevas tecnologías de aprendizaje para la básica secundaria y la media para allanar el camino de buena parte de la población hacia la educación superior.



10. Capacidad de respuesta de las instituciones de educación superior a las necesidades de la región Norte

En la región Norte han hecho presencia varias instituciones de educación superior de características diferentes pero complementarias para atender las diversas problemáticas señaladas en el capítulo anterior, vistos como obstáculos para el desarrollo de la región. Responder por la remoción de estos obstáculos debe ser un compromiso de los líderes y entidades con peso en la región así como del Estado en sus versiones local, regional y nacional. Tam-

bién debe ser un compromiso de las instituciones de educación superior para acompañar a las localidades en su inserción a la sociedad de la información y del conocimiento. Tarea de tal magnitud debe aprovechar los acumulados de experiencias previas de la región y acopiar las fortalezas particulares que tienen el SENA, la ESAP, el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, la Universidad Católica del Norte, el Tecnológico de Antioquia, la Universidad de Antioquia, sin menospreciar otras universidades que ofrecen programas virtuales, como se detalló en el capítulo correspondiente al análisis educativo.

Si bien la Universidad de Antioquia está dispuesta a desarrollarse como proyecto en el Norte gracias a su presencia definitiva en ese territorio desde hace dos años, se sabe incapaz de responder de forma solitaria y, por tanto, requiere del concurso de otras entidades educativas para que entre todas se formulen propuestas de investigación, docencia y extensión que necesita la región. Este numeral, entonces, pretende compaginar la oferta universitaria con las necesidades estratégicas y líneas de intervención que se proponen para la región. Para esto se interrelacionó cada eje con las distintas opciones en docencia, investigación y extensión que ofrece la Universidad de Antioquia, con la aclaración de que no todas estas ofertas están disponibles permanentemente aunque son servicios que pueden ofrecerse a las distintas localidades en diferentes modalidades de contratación, no necesariamente atendidas como programas académicos formales.

También se incluye la oferta de la Católica del Norte, el Tecnológico de Antioquia y el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid con la aclaración de que solo se registraron los programas docentes. Estas instituciones educativas superiores han sido muy importantes para la región y han demostrado capacidad para responderle al Norte en sus proyectos de desarrollo. Finalmente, las ofertas de estas cuatro instituciones no exoneran a las demás IES del SESA de sus responsabilidades para hacer de Antioquia un departamento equitativo y viable. Del dinamismo, responsabilidad y compromiso de todas ellas depende que realmente funcione dicho sistema y no quede en hombros de unas cuantas instituciones una responsabilidad cuya envergadura sobrepasa las capacidades de unas cuantas.

10.1 Reconocer e incorporar las distintas regiones y sus intereses en un proyecto colectivo de región

Docencia	Investigación	Extensión
Universidad de Antioquia		
<p>Facultad de Ciencias Sociales y Humanas:</p> <p>Pregrados:</p> <ul style="list-style-type: none"> Historia Antropología Trabajo Social Sociología <p>Instituto de Estudios Políticos.</p> <p>Instituto de Estudios Regionales INER</p> <p>Especialización en Métodos y Técnicas de Investigación Social</p> <p>Maestría en Estudios Socioespaciales</p>	<p>Facultad de Ciencias Sociales y Humanas:</p> <p>Centro de Investigaciones CIHS:</p> <ul style="list-style-type: none"> GE Investigación y Gestión sobre Patrimonio GE Laboratorio de Arqueología GE Religión Cultura y Sociedad GE Cultura, Política y Desarrollo Social GE Historia Social GE Historia Contemporánea <p>Instituto de Estudios Regionales INER:</p> <ul style="list-style-type: none"> GE Estudios del Territorio GE Rituales y Construcción de Identidad GE Violencia <p>Facultad de Educación</p> <p>Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas</p>	<p>Facultad de Ciencias Sociales y Humanas:</p> <p>Instituto de Estudios Regionales INER:</p> <ul style="list-style-type: none"> Seminario Cultura, Identidad y Región Conferencia “La importancia de la formación para la gestión cultural” Consultoría sobre Modelos metodológicos para la investigación en historia local Curso-taller: metodología para el trabajo en alianzas entre sector privado, publico y organizaciones civiles Foro regional: alianzas para el desarrollo y la convivencia Seminario regiones y fronteras <p>Vicerrectoría de Extensión:</p> <p>Taller sobre “Antioquia pasado aborigen”Extensión Cultural Cátedra universitaria: Cultura y Sociedad</p>
Universidad Católica del Norte		
<p>Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa</p> <p>Comunicación Social</p>		

10.2 Transformación de la economía regional

Docencia	Investigación	Extensión
Universidad de Antioquia		
<p>Facultad de Ciencias Agrarias (FCA):</p> <p>Pregrados:</p> <p>Escuela de Medicina Veterinaria</p> <p>Escuela de Producción Agropecuaria:</p> <p>Zootecnia</p> <p>Ingeniería Agropecuaria</p> <p>Ingeniería Acuícola</p> <p>Posgrados:</p> <p>Doctorado en Ciencias Animales</p> <p>Maestría en Ciencias Animales</p> <p>Especialización Clínica en Pequeñas Especies</p> <p>Ciencias Básicas Biomédicas</p> <p>Especializaciones:</p> <p>Gerencia Agroambiental</p> <p>Pastos y Forrajes</p> <p>Producción Animal</p> <p>Facultad de Ciencias Económicas:</p> <p>Pregrado:</p> <p>Administración de Empresas</p> <p>Especializaciones</p> <p>Evaluación Socioeconómica de Proyectos</p> <p>Gestión de Programas y Proyectos de la Cooperación Internacional al Desarrollo</p>	<p>Facultad de Ciencias Agrarias (FCA):</p> <p>Centro de Investigaciones Agrarias (CIAG)</p> <p>Facultad de Ciencias Económicas:</p> <p>Grupo GEDE (Estudios Empresariales y Desarrollo Económico)</p> <p>Corporación Ambiental Desarrollo Sostenible con Énfasis en Zonas Naturales</p> <p>Tecnologías Limpias y Desarrollo Sostenible</p> <p>Facultad de Ciencias Sociales y Humanas:</p> <p>Instituto de Estudios Regionales:</p> <p>GE Recursos Estratégicos, Región y Dinámicas Socioambientales</p> <p>GE Estudios del Territorio</p>	<p>Facultad de Ciencias Agrarias (FCA):</p> <p>Semilleros, seminarios, asesorías, consultorías, asistencia técnica y cursos</p> <p>Facultad de Ingeniería</p> <p>Curso de evaluación de proyectos</p> <p>Centro de Extensión Académica CESET</p> <p>Asesorías, seminarios, talleres y congresos.</p> <p>Cursos permanentes y diplomados</p> <p>Convenios de intercambio universidad-empresa</p> <p>Curso cultural de la creación de empresas, espíritu empresarial - cultura</p> <p>E - grupo GEPAR</p> <p>Diploma en gerencia de empresas cooperativas</p> <p>Facultad de Ciencias Exactas y Naturales:</p> <p>Instituto de Biología</p> <p>Análisis para la determinación de plagas en cultivos agrícolas</p> <p>Análisis de fungicidas e insecticidas</p>

Docencia	Investigación	Extensión
Universidad de Antioquia		
Corporación Académica Ambiental: Pregrado: Tecnología en Ecología y Turismo Posgrado: Biotecnología		Análisis de muestras agrícolas Asesorías para licencias ante el ICA Facultad de Ciencias Económicas Centro de Investigaciones Económicas CIE Consultorías, asesorías y cursos
Universidad Católica del Norte		
Administración de Empresas Zootecnia Ingeniería Informática		
Tecnológico de Antioquia		
Técnica y Tecnológica en Comercio Exterior		
Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid		
Técnico Profesional en Biotecnología Agropecuaria Técnico Profesional en Gastronomía Tecnología Agropecuaria Administración de Empresas Agropecuarias (universitario) Ingeniería Agropecuaria Tecnología en Administración Turística y Hotelera		

10.3 Valoración y uso adecuado de los ecosistemas de la región

Docencia	Investigación	Extensión
Universidad de Antioquia		
<p>Dirección Corporación Académica Biogénesis: Corporación Académica Ambiental: Pregrado: Tecnología en Ecología y Turismo Postgrado: Ciencias Ambientales</p> <p>Facultad Nacional de Salud Pública: Pregrado: Tecnología en Saneamiento Ambiental</p> <p>Facultad de Ciencias Exactas y Naturales: Maestría y Doctorado en Biología</p> <p>Facultad de Educación Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental</p>	<p>Dirección Corporación Académica Biogénesis: Corporación Académica Ambiental: Desarrollo sostenible con énfasis en zonas rurales Estudio integral de ecosistemas naturales y de paisajes urbanos Ecotoxicología Tecnologías limpias y desarrollo sostenible Medio ambiente y sociedad Facultad de Ingeniería Centro de Investigaciones Ambientales y de Ingeniería Análisis de parámetros fisicoquímicos en aguas Análisis especializados en aire, suelos, sedimentos, tejidos vegetales y animales. Bioensayos (ensayos de toxicidad)</p> <p>Grupo de Investigación en Gestión y Modelación Ambiental —GAIA—</p> <p>Grupo de Investigación Ambiental —GIGA—</p> <p>Departamento de Ingeniería Sanitaria: Laboratorio de aguas</p>	<p>Dirección Corporación Académica Biogénesis: Corporación Académica Ambiental: Asesorías, cursos y talleres, formulación y evaluación de proyectos Inventario y monitoreo de fauna y flora Ordenamiento territorial Planificación y gestión de la calidad del agua y del aire Planes de manejo ambiental, bioensayos y genotoxicidad Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Centro de Investigaciones Sociales y Humanas: Seminarios Facultad de Ciencias Exactas y Naturales: Instituto de Biología Semillero en biología Formulación y evaluación de proyectos Diploma en biotecnología Coordinación de Extensión: Laboratorio de agroquímica- análisis químico de suelos para diagnosticar y pronosticar fertilidad Análisis, consultorías y asesorías</p>

Docencia	Investigación	Extensión
Universidad de Antioquia		
		Facultad de Ciencias Económicas: Centro de Investigaciones Económicas —CIE—: Consultoría sobre valorización económica de recursos naturales Facultad de Ingeniería: Centro de extensión académica — CESET—: Actualización, mantenimiento y producción de la base cartográfica Asesorías
Universidad Católica del Norte		
Administración Ambiental		
Tecnológico de Antioquia		
Tecnología Agroambiental Tecnología en Manejo del Agua Tecnología en Producción Agrícola		

10.4 Crear condiciones propicias para mejorar la calidad de vida

Docencia	Investigación	Extensión
Universidad de Antioquia		
Pregrados en Trabajo Social, Sociología, Psicología (FCSH)	GE sobre Juventud (FCSH)	Asesoría en Alianzas para la convivencia y la superación de la pobreza (INER)
Pregrados y especialización en Administración en Salud con énfasis en Gestión de Servicios de Salud y con énfasis en Gestión Sanitaria Ambiental (FSP)	GE Historia de la salud (FCSH)	Asistencia técnica en comunidad, organización y participación (FCSH)
	GE Ser Humano y Trabajo (FCSH)	Curso sobre organización y participación comunitaria (FCSH)
	Observatorio de relaciones Estado / Sociedad (FCSH)	Asesoría en Fortalecimiento a la red comunitaria de prevención (FCSH)
Pregrado Nutrición y Dietética (END)	GE Salud Pública (FSP)	Asesoría en promoción y prevención en salud para municipios (FM)
Especialización en Nutrición Humana (END)	GE Salud y Ambiente (FSP)	Taller sobre educación sexual (FM)
	GE Políticas de Salud (FSP)	Asesoría en atención en salud a niños y jóvenes (FM)
Pregrado en Ingeniería Sanitaria y Ambiental (FI)	GE Alimentación y Nutrición Humana (END)	Curso en Educación médica continua en farmacología y toxicología (FM)
	GE Ingeniería y Gestión Ambiental – GIGA (FI)	Asesoría en la estrategia de municipios saludables por la paz (FSP)
		Curso de capacitación servicios públicos domiciliarios con énfasis en agua potable y saneamiento básico (FSP)
		Diploma salud familiar, prestación de servicios de salud con enfoque familiar (FSP)
		Taller red de jóvenes: condición de juventud (FSP)

Docencia	Investigación	Extensión
Universidad de Antioquia		
		<p>Consultoría en planificación alimentaria y nutricional (END)</p> <p>Diploma en nutrición pública (END)</p> <p>Interventoría planes, programas y proyectos en seguridad alimentaria y nutricional (END)</p> <p>Asesoría y consultoría en los componentes de agua y aire, además de la participación y elaboración de estudios de impacto ambiental, diseños de plantas de tratamiento de agua potable y residual, diseños de acueductos y alcantarillados y planes maestros municipales (GIGA - FI)</p>
Universidad Católica del Norte		
Psicología		
Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid		
<p>Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes (nivel universitario)</p> <p>Profesional en Deporte (nivel universitario)</p> <p>Profesional en Entrenamiento Deportivo (nivel universitario)</p>		

10.5 Mejoramiento de las administraciones municipales

Docencia	Investigación	Extensión
Universidad de Antioquia		
<p>Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de Antioquia - Guillermo Gaviria Correa</p> <p>Diploma Regional en Gestión Municipal y Desarrollo Local</p> <p>Escuela Superior de Administración Pública — ESAP—</p> <p>Pregrado: Formación Profesional en Administración Pública</p> <p>Formación Profesional en Administración Pública Territorial</p> <p>Posgrado: Especializaciones en: Alta Dirección del Estado Gestión Pública Gestión y Planificación del Desarrollo Urbano y Regional Administración Pública Contemporánea Finanzas Públicas Alta Gerencia y Economía Pública Proyectos de Desarrollo Derechos Humanos Gerencia Social</p> <p>Maestría:</p>	<p>Administración Pública Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de Antioquia - Guillermo Gaviria Correa</p>	<p>Proyectos de investigación sobre temas de gestión, gobierno y políticas públicas</p> <p>Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de Antioquia - Guillermo Gaviria Correa</p> <p>Seminario-taller: Formulación, evaluación y sostenibilidad de proyectos de desarrollo BPPIN</p>

Docencia	Investigación	Extensión
Tecnológico de Antioquia		
<p style="text-align: center;">Tecnológico de Antioquia</p> <p>Técnica y Tecnología en Gestión Financiera</p>		
Tecnología en Administración Pública		
<p style="text-align: center;">Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid</p> <p>Universitario (U) Contaduría Pública</p> <p>U. en Administración Financiera</p>		
Tecnología en Costos y Auditoría		
<h2 style="margin: 0;">10.6 Construir el sentido de lo público y la ciudadanía para el fortalecimiento del tejido social</h2>		

Docencia	Investigación	Extensión
Universidad de Antioquia		
<p>Pregrado en Ciencia Política (IEP)</p> <p>Especialización en Gobierno y Cultura Política (IEP)</p> <p>Maestría en Ciencia Política (IEP)</p>	<p>GE Estudios Políticos: Línea de investigación: Ciudadanía, cultura y prácticas políticas (IEP)</p> <p>Asesoría en investigación social y política (IEP)</p>	<p>Diploma Análisis Político: problemas colombianos (IEP)</p> <p>Taller sobre Sensibilización de líderes (FCSH)</p> <p>Taller sobre Fortalecimiento de valores ciudadanos en instituciones públicas y privadas (FCSH)</p> <p>Diploma en formación política (IEP)</p>

10.7 Enfrentar los cambios regionales mediante el fortalecimiento de la cultura campesina y la participación de la diversidad étnica y cultural

Docencia	Investigación	Extensión
Universidad de Antioquia		
Pregrados en Historia, Antropología, Sociología (FCSH)	GE Investigación y gestión sobre patrimonio (FCSH) GE Laboratorio de arqueología (FCSH) GE Religión Cultura y sociedad (FCSH) GE Rituales y construcción de identidad (FCSH) GE Cultura, política y desarrollo social (FCSH) GE Historia contemporánea (FCSH) GE Historia social (FCSH) Seminario Cultura, identidad y región (INER) Consultoría sobre Modelos metodológicos para la investigación en historia local (INER) Curso-taller: metodología para el trabajo en alianzas entre sector privado, público y organizaciones civiles (INER)	Seminario regiones y fronteras (INER) Taller sobre "Antioquia pasado aborigen" (Vicerrectoría de Extensión)

10.8 Hacer de la educación el fundamento para una región autónoma y competente

Docencia	Investigación	Extensión
Universidad de Antioquia		
Pregrado en Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales (FE)	GE DIVERSER en pedagogía, sistemas simbólicos y diversidad cultural (FE)	Curso de microcurrículo sobre actualización a docentes en distintas áreas de la educación básica (FE)
Pregrado en Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Naturales y Ambiental (FE)	GE GECEM Educación en ciencias experimentales y matemáticas (FE)	Curso sobre actualización de áreas específicas en educación básica: Internet, intranet, paidonet (FE)
Pregrado en Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana (FE)	GE Didáctica y nuevas tecnologías (FE)	Curso sobre el mejoramiento de la calidad de la educación básica: trabajo sobre casos específicos (FE)
Pregrado en Licenciatura en Matemáticas y Física (FE)	GE Calidad de la educación y proyecto educativo institucional (FE)	
Pregrado en Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Matemáticas (FE)	GE Educación, lenguaje y cognición	Consultoría y asesoría a escuelas normales del departamento (FE)
Pregrado en Licenciatura en Educación Infantil (FE)	GE Didáctica de las Ciencias Sociales y nuevas ciudadanías (FE) Nuevo	Diploma en educación, pedagogía y conflicto escolar (FE)
Especialización en Pedagogía (FE)		Curso de capacitación a docentes y estudiantes de los grados 10. ^o y 11. ^o en <i>lengua materna</i> (FE)
Especialización en Docencia de las Matemáticas (FE)		Curso de capacitación a educadores del departamento de Antioquia en los aspectos básicos de la salud ocupacional (FE)
Especialización en Evaluación de Instituciones y Programas Sociales (FE)		
Especialización en Ciencias Experimentales (FE)		
Maestría en Educación (FE)		Curso de capacitación en desarrollo del programa de pedagogía (FE)

Docencia	Investigación	Extensión
		<p>Consultoría sobre proyecto formación de maestros en el desarrollo de competencias para el área de lenguaje en 59 municipios del departamento de Antioquia - primera y segunda fases (FC)</p> <p>Consultoría sobre docencia básica primaria y secundaria (EI)</p>
Universidad Católica del Norte		
Licenciatura en Educación Básica		
Tecnológico de Antioquia		
<p>Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana</p> <p>Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Matemáticas</p> <p>Licenciatura en Educación Preescolar</p>		

Tabla otros programas complementarios

Tecnológico de Antioquia	Politécnico Jaime Isaza Cadavid
Técnica profesional (TP) en Archivos	Técnica profesional (TP) en Camarografía
TP Sistemas	Técnica profesional (TP) en Masoterapia
TP Tanatopraxis	Tecnología (T) en Admón. Aeroportuaria
Tecnología (T) en Electrónica	T. en Construcciones Civiles
T. en Gerontología	T. en Industrial
T. en Gestión Comercial	T. en Instrumentación Industrial
T. en Histocitotecnología	T. en Producción de televisión y radio
T. en Investigación Judicial	T. en Seguridad e Higiene Ocupacional
T. en Sistemas	T. en Sistematización de Datos
T. en Sistemas de Información	T. en Organización de Eventos
	T. en Química
	T. en Telecomunicaciones
	U. Comunicación Audiovisual
	U. Ingeniería en Productividad y Calidad
	U. Ingeniería en Instrumentación y Control
	U. Ingeniería Civil
	U. Ingeniería en Higiene y Seguridad Ocupacional
	U. Ingeniería Informática

Convenciones:

CA	Corporación Ambiental	FE	Facultad de Educación
DBU	Dirección de Bienestar Universitario	FE	Facultad de Enfermería
DEC	División de Extensión Cultural	FI	Facultad de Ingeniería
EBLC	Escuela de Bacteriología y Laboratorio Clínico	FM	Facultad de Medicina
EI	Escuela de Idiomas	FNSP	Facultad Nacional de Salud Pública
EIB	Escuela Interamericana de Bibliotecología	FO	Facultad de Odontología
END	Escuela de Nutrición y Dietética	FQF	Facultad de Química Farmacéutica
ECU	Emisora Cultural Universidad de Antioquia	GE	Grupo de estudio
FA	Facultad de Artes	IEF	Instituto de Educación Física
FC	Facultad de Comunicaciones	IEP	Instituto de Estudios Políticos
FCA	Facultad de Ciencias Agrarias	INER	Instituto de Estudios Regionales
FCE	Facultad de Ciencias Económicas	IF	Instituto de Filosofía
FCEN	Facultad de Ciencias Exactas y Naturales	MU	Museo Universitario
FCSH	Facultad de Ciencias Sociales y Humanas	EC	Extensión cultural
DCP	Facultad de Derecho y Ciencias Políticas		



11. Consideraciones y recomendaciones generales para la Universidad

Este proceso de investigación fue una oportunidad para dimensionar la gran riqueza de la institución en cuanto a la cantidad y calidad de los programas, los recursos físicos, la capacidad humana instalada y el prestigio de su accionar, aún a pesar de reconocer que toda esta riqueza no se ha volcado plenamente en todos los rincones de este departamento. El reconocimiento de este potencial institucional plantea, como primer reto, asumir de una forma diferente y renovada su presencia en las regiones de acuerdo con las aspiraciones y sueños de los actores y con las dinámicas de desarrollo locales y regionales.

La Universidad en su conjunto, es decir, todas las dependencias administrativas y académicas de la institución, debe

participar de manera más comprometida en el proceso de aplicación de la política de regionalización con base en criterios comunes de actuación. Al parecer, la manera aislada como cada programa, departamento, facultad, escuela o instituto se acerca a las regiones está incidiendo en la proyección de una imagen dividida de la Universidad, por lo cual urge hacer acuerdos internos para insertarse de forma coordinada. La institución en su conjunto deberá asumir el proceso de regionalización como una estrategia de articulación interna y de proyección hacia contextos externos.

Para su proyección externa, y de cara a los retos del desarrollo futuro, una universidad pertinente para las regiones debe pertenecer a las regiones más que ir a éstas. En este sentido, propender a que la Universidad nazca en las regiones significa articularse a las dinámicas que las construyen cotidianamente; significa que la Universidad debe aprender en, desde y de las regiones; debe dejarse decir, cuestionar, hablar y seducir por sus realidades complejas, cambiantes y heterogéneas, y de esta manera, permitirse comprender lo que ellas son y los valores que encierran.

De lo planteado se derivan dos lineamientos básicos para la regionalización: pensar la Universidad desde las regiones y no sólo las regiones desde la Universidad, y asumir la regionalización como una estrategia transversal a todas las instancias académicas y administrativas.

11.1 Pensar la Universidad desde las regiones y no sólo las regiones desde la Universidad

Significa asumirse institucionalmente como un actor en el contexto regional. Esta postura implica que la Universidad se convierta en dinamizadora y generadora de procesos de desarrollo regional y local en coordinación con los demás actores que están pensando y proponiendo alternativas de desarrollo para localidades y regiones.

La Universidad tiene el compromiso de estimular, acompañar y promover las iniciativas sociales de carácter local y regional, visualizando los liderazgos existentes sin desplazar a ninguno de los actores del desarrollo regional. Por el contrario, debe potenciarlos, articularse con ellos y cooperar en la búsqueda de alternativas para el desarrollo.

Las universidades se crearon para producir conocimiento e integrarlo social y científicamente a la solución de problemas específicos, potenciando las capacidades humanas necesarias para ello. En esta perspectiva cobra sentido el cumplimiento de sus funciones de investigación, docencia y extensión en cada una de las regiones.

La Universidad se construye al calor de las realidades regionales y en esa medida ayuda a construirlas. Este proceso debe hacerse en concertación con otros actores del desarrollo regional. A la Universidad se le asigna un papel importante como aglutinadora, convocante y asesora de la reflexión crítica, por lo cual se hace imprescindible su participación en los espacios de debate público, su contribución a la generación de opinión sobre los problemas regionales y su vinculación en la formulación de planes y propuestas para su solución.

Parodiando al profesor Guillermo Páramo, es posible que las universidades y las comunidades académicas sepan cuál es la riqueza de las regiones, cuál es su diversidad cultural, cuáles son sus potencialidades, pero a pesar de ello no las sienten. Las universidades tienen la obligación de pensar y de formar personas a la escala de las realidades y los valores de las regiones, de no hacerlo, en vez de contribuir a la potenciación y crecimiento de las fortalezas regionales, las desdibujan y reducen.

La Universidad es un valor en sí misma. Así concebida, su inserción debe orientarse a construir nichos de legitimidad, convirtiéndose en una oportunidad política para el territorio. En este orden de ideas, es imprescindible que en las diferentes instancias de la Universidad se lleve a cabo un proceso de reflexión y profundización sobre las implicaciones y el papel de la educación superior en el desarrollo regional, y que cada una tenga la oportunidad de plantear sus propuestas en un proceso constructivo de revisión de la actual política de regionalización. Este informe podría servir como documento inicial para dinamizar dicha discusión.

11.2 Asumir la regionalización como una política transversal a todas las instancias académicas y administrativas

La regionalización no puede reducirse a la expansión de programas, a la aplicación de pónsumes académicos, a una estrategia de extensión ni a la ejecución de proyectos de asesoría y consultoría en las regiones. Desde una nueva mirada, la política de regionalización debe ser la agenda que oriente la proyección social y académica de la Universidad en el departamento.

Una política de tal magnitud requiere administradores integrales, capaces de articular la gestión académica con la gestión social, con un amplio y renovado conocimiento de las realidades locales y regionales para orientar las políticas de inserción y las funciones de investigación, docencia y extensión. Partir de un conocimiento global y holístico de las realidades regionales, posibilita pensar programas y proyecciones de la Universidad con mayor pertinencia social y con

pertinencia académica, la convoca a ampliar sus campos de actuación académica y a apropiarse de nuevos espacios que demandan conocimiento y posibilitan hacer de la Universidad de Antioquia un referente de calidad de la educación superior en las regiones y la ciudad.

Los campos y líneas de acción propuestos en este informe remiten a la Universidad a entender las regiones y la regionalización de manera diferente. El conocimiento y comprensión de los procesos de desarrollo regional y sus tendencias; las necesidades, intereses y cultura de sus pobladores; las expectativas de conocimiento y las necesidades de información, adquieren sentido en la medida en que permitan generar dinámicas de transformación virtuosa de las realidades regionales.

Para tal fin, se hace necesaria la socialización y difusión de los resultados de este estudio a nivel interno y externo, y la renovación permanente de la información, procurando que las dependencias se apropien de los resultados del proyecto y se acerquen a las realidades regionales de una manera más holística y comprensiva. La caracterización y el diagnóstico realizados permiten saber a qué tipo de regiones y de expectativas de cambio se enfrenta la Universidad, posibilitan la elaboración de criterios de evaluación de los programas a futuro y contienen los elementos iniciales para la posible construcción de observatorios del desarrollo en las regiones, a fin de mantener actualizada la información local y regional. En esta medida, los resultados obtenidos no son más que el inicio de un acercamiento distinto a las realidades regionales que puede y debe seguirse alimentando para hacer cada vez más coherente el encuentro entre la universidad pública y la región para afrontar como tarea común el desarrollo regional.



Bibliografía

- ÁLVAREZ, Víctor. "La sociedad colonial, 1580-1720". En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 53-68. Medellín, noviembre de 1998.
- ALONSO E., Manuel Alberto. "Elecciones, territorios y conflictos". En: *Estudios Políticos* N.º 11, julio-diciembre de 1997.
- ANTIOQUIA, Contraloría General de Antioquia, "Informe sobre el estado de los recursos naturales y del ambiente en Antioquia, 2003-2004", *sitio web Contraloría General de Antioquia*, [en línea], disponible en: <http://www.contraloriagdeant.gov.co/docs/mambiente/2004/cap2-libro.htm>. Consulta 7 de marzo de 2006.
- _____. Contraloría General de Antioquia. "Informe sobre el estado de los recursos naturales y del ambiente en Antioquia, 2004-2005", magnético.
- _____. Contraloría General de Antioquia. "Informe Fiscal y Financiero de los municipios del Norte, 2005", magnético.
- _____. Departamento Administrativo de Planeación Departamental, Dirección de Planeación Estratégica Integral, "Informe preliminar subregión Norte de Antioquia", Gobernación de Antioquia, [en línea], disponible en: <http://www.gobant.gov.co>. Consulta 13 de marzo de 2006.
- _____. Departamento Administrativo de Planeación Departamental. "Anuario Estadístico de Antioquia 1997, 2000, 2001, 2002". Gobernación de Antioquia, magnético.

-
- _____. Departamento Administrativo de Planeación Departamental. "Anuario Estadístico de Antioquia 1997, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004". Gobernación de Antioquia, [en línea], disponible en: <http://www.gobant.gov.co/planeación>. Consulta noviembre de 2006.
- _____. DSSA. Estadísticas sobre población, eventos de salud pública y mortalidad 2004-2005. Dirección Seccional de Salud de Antioquia, [en línea], disponible en: <http://www.dssa.gov.co/htm/inciden.htm>. Consulta 25 de abril de 2006.
- _____. Programa VIVA. Informe sobre proyectos de construcción de vivienda nueva y mejoramientos de vivienda en el Norte de Antioquia, 2000-2006. Empresa de Vivienda de Antioquia, magnético.
- _____. Programa VIVA. "Informe sobre proyectos en ejecución por regiones, Norte". Empresa de Vivienda de Antioquia, [en línea], disponible en: <http://www.gobant.gov.co/viva/index.htm>. Consulta noviembre de 2006.
- _____. Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. "Informe de Consenso Agrícola 2001-2002". Gobernación de Antioquia, magnético.
- _____. Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. "Consenso Agrícola 2004". Gobernación de Antioquia, [en línea], disponible en: http://www.gobant.gov.co/organismos/sagricultura/mision_vision.htm. Consulta 14 de marzo de 2006.
- _____. Secretaría de Educación para la Cultura. "Informes de Gestión, Estadísticas e Indicadores Educativos 2004-2005". Gobernación de Antioquia, [en línea], disponible en: <http://www.seduca.gov.co/antioquia/municipios.htm>. Consulta 3 de marzo de 2006.
- _____. Secretaría de Productividad y Competitividad. "Ruta turística de la leche". Gobernación de Antioquia, [en línea], disponible en: <http://www.gobant.gov.co>. Consulta 9 de marzo de 2006.
- _____. Gobernación de Antioquia. "Cuentas claras, servicios públicos", disponible en http://www.gobant.gov.co/cuentas_claras. Consulta noviembre de 2006.
- BOTERO GÓMEZ, Fabio. "Las vías de comunicación y el transporte". En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 287-297 Medellín, noviembre de 1998.
- BOTERO, María Mercedes. "Comercio y Bancos, 1850-1923". En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 243-248 Medellín, noviembre de 1998.
- BREW, Roger. *El desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920*. Banco de la República, Bogotá, 1977.
- CASTILLO, Neyla. "Las culturas indígenas prehispánicas". En: *Historia de Antioquia*. Editor Jorge Orlando Melo. Suramericana de Seguros. pp. 23-40 Medellín, noviembre de 1998.
- CENTRO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA DE ANTIOQUIA —CTA— y Gobernación de Antioquia. "Lineamientos de la política Departamental en Antioquia para el Agua". Medellín, mayo de 2005.
- COLANTA, "Historia". Cooperativa Lechera de Antioquia; [en línea], disponible en: <http://www.colanta.com.co>. Consulta 10 de abril de 2006.
- CORANTIOQUIA, "Plan de Gestión Ambiental Regional 1998-2006", Medellín, agosto de 2001, Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia, 278 p.
- _____. Movilización de madera desde la regional Tahamíes, Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia, [en línea], disponible en: <http://www.corantioquia.gov.co>. Consulta noviembre de 2006.
- _____. "Caracterización de las áreas amortiguadoras del Parque Nacional Natural Paramillo, Ituango". Julio de 1998.

- _____. Distrito de Manejo Integrado, Sistema de Paramos y Bosques Altoandinos del Noroccidente Medio Antioqueño, Folleto.
- CORANTIOQUIA Y BID. "Conservación, ordenamiento y manejo del Sistema de Páramos y Bosques Altoandinos del Noroccidente Medio Antioqueño". Tomos I y II. Diagnóstico biofísico, socioeconómico y sociocultural. Medellín, 1999.
- CORANTIOQUIA, Área Metropolitana y Cornare. "Ecorregión estratégica Valle de Aburrá-Páramo de Belmira-Valle de San Nicolás. Caracterización y delimitación en las dinámicas urbano-regionales". Medellín, 2001.
- DANE, "Censo de plantaciones forestales en Antioquia 2002-2003". Departamento Administrativo Nacional de Estadística, [en línea], disponible en: www.dane.gov.co/files/prensa/comunicados/. Consulta 19 de abril de 2006.
- DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA —DANE—, Censos de población y vivienda y Departamento Administrativo de Planeación de Antioquia.
- DÁVILA, Andrés y Corredor, Ana María. "Las elecciones del 26 de octubre. ¿Cómo se reprodujo el orden local y regional?". En: Dávila, Andrés y Bejarano, Ana María (comp.). *Elecciones y democracia en Colombia*. 1997-1998. UNIANDES, Fundación Social, Bogotá, 1998.
- DNP, "Finanzas públicas municipales". Departamento Nacional de Planeación, [en línea], disponible en: <http://www.dnp.gov.co>. Consulta noviembre de 2006.
- ECHANDÍA C., Camilo y Bechara G., Eduardo. "Conducta de la Guerrilla durante el gobierno Uribe Vélez: de las lógicas de control territorial a las lógicas de control estratégico", En: *Análisis Político*. N.º 57, mayo-agosto de 2006.
- EPM, "Generación de energía", Empresas Públicas de Medellín, [en línea], disponible en: <http://www.eppm.com/epmcom/contenido/acercade/infraestructura/generacion/centrales/hidroelecticas.htm>. Consulta 8 de marzo de 2006.
- FONSECA, Daniel; Gutiérrez, Ómar; Rudqvist, Andrés. "Cultivos de uso ilícito en el Sur de Bolívar: Aproximación desde la economía política". *PNUD, ASDI*, Bogotá, Primera edición, abril de 2005.
- FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ, "Siguiendo el conflicto: hechos y análisis de la semana". *Boletín número 17*, 17 de junio de 2005.
- _____. "Siguiendo el conflicto: hechos y análisis de la semana". *Boletín número 18*, 18 de noviembre de 2005. 23 de septiembre de 2005.
- _____. "Siguiendo el conflicto: hechos y análisis de la semana". *Boletín número 31*.
- GIRALDO, Juan Carlos. "El pueblo de los bluyines", *sitio web revista Cromos*, [en línea], disponible en: www.cromos.com.co/historico/2005-04-22/contenido-MI-8061.htm. Consulta 9 de marzo de 2006.
- IDEA, Hidroeléctrica Pescadero Ituango. "Servicio de consultoría para la complementación de la factibilidad técnica, económica y ambiental del proyecto hidroeléctrico Ituango" Instituto para el Desarrollo de Antioquia, [en línea], disponible en: <http://www.idea.gov.co/contratacion.htm>. Consulta 22 de junio 22 de 2006.
- IDEASPAZ, "Siguiendo el conflicto: hechos y análisis de la semana 17: La derrota de la coca". Sitio web ideaspaz, [en línea], disponible en: http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/siguiendoelconflicto.htm. Consulta 5 de abril de 2006.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS REGIONALES, INER. *Atlas de Poblamiento de Antioquia Siglo XIX*. Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Medellín, 1995.

-
- _____ y Departamento Administrativo de Planeación de Antioquia. Estudio Geografía de las Movilidades Poblacionales en el Departamento de Antioquia, Carlos Augusto Giraldo (Coordinador), 2006. Documento de Trabajo sin publicar.
- JARAMILLO, Roberto Luis. "La colonización antioqueña". En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 177-208. Medellín, noviembre de 1998.
- LONDOÑO, Guillermo y Doris Rueda. *Con negros, minas y un bello paisaje, se hizo la historia colonial de Belmira*. 1650-1850. Monografía presentada para optar por el título de historiadores. Universidad de Antioquia. Medellín. Octubre de 2003. Magnético.
- MELO, Jorge Orlando. "La conquista 1500-1580" En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 44. Medellín, noviembre de 1998.
- _____. "La política de 1904 a 1946". En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 144-160. Medellín, noviembre de 1998.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA y Desarrollo Rural, "La cadena de lácteos en Colombia, una mirada global de su estructura y dinámica 1991-2005", sitio *web Ministerio de agricultura y desarrollo rural*, [en línea], disponible en: <http://www.agrocadenas.gov.co>. Consulta 10 de marzo de 2006.
- ODC, "Áreas de cultivos ilícitos de coca 1999 - 2004", Observatorio de drogas en Colombia, [en línea], disponible en: <http://odc.dne.gov.co/sidco/publicaciones.do?accion=verEstadisticas>. Consulta noviembre de 2006.
- PATIÑO, Beatriz. "La provincia en el siglo xviii". En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 69-90. Medellín, noviembre de 1998.
- PROYECTO SIMCI. "Sistema de Monitoreo de cultivos ilícitos", [en línea], disponible en: <http://www.simci/licitos/aprotegidas/areas>. Consulta 6 de julio de 2006.
- PROYECTO SIMCI II. "Área de cultivos de ilícitos de coca, estadísticas municipales con correcciones, censo 31 de diciembre de 2004. Departamento de Antioquia", Departamento Nacional de Estupefacientes, [en línea], disponible en: <http://www.dnecolombia.gov.co>. Consulta 5 de abril de 2006.
- PNUD, ASDI. "Cultivos de uso ilícitos en el Sur de Bolívar: Aproximación desde la economía política". Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, [en línea]; disponible en: <http://www.pnud.org.co>. Consulta 17 de abril de 2006.
- PLANEA. "Indicadores de calidad de vida". Plan Estratégico de Antioquia, [en línea], disponible en: <http://www.planea.org.co/cartografia/social/GINI.htm>. Consulta 7 de marzo de 2006.
- PLANES DE DESARROLLO MUNICIPALES 2004-2007.
- PLANES Y ESQUEMAS DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DE LOS MUNICIPIOS DEL NORTE.
- "PROPIEDAD DE LA TIERRA Y DESPLAZAMIENTO FORZADO EN COLOMBIA", *sitio web Universidad de Antioquia*, [en línea], disponible en: <http://docencia.edu.co/moodle/file.php?file/65>. Consulta 8 de marzo de 2006.
- POVEDA RAMOS, Gabriel. "Breve historia de la minería". En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 209-224. Medellín, noviembre de 1998.
- RESTREPO E., Juan Diego. "Briceño, oídos sordos a la hoja de coca", [en línea], página web de El Colombiano, disponible en: www.elcolombiano.com. Consulta 7 de abril de 2006.
- ROLDÁN, Mary. "La política de 1946 a 1958". En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 161-176 Medellín, noviembre de 1998.
- SIERRA GARCÍA, Jaime. "Independencia". En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. pp. 91-100. Medellín, noviembre de 1998.

- SISTEMA DE INFORMACIÓN DE PRECIOS DEL SECTOR AGROPECUARIO —SIPSA—. “Composición de la canasta de insumos en el cultivo de tomate de árbol”, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, [en línea], disponible en: www.cci.org.co/informacion/sipsa/insumos/2005/Bollns/Jun2005.pdf. Consulta 9 de marzo de 2006.
- TELEANTIOQUIA, “Perfil de la región el Norte de Antioquia”, [en línea], disponible en: <http://www.teleantioquia.com.co/teleantioquiaenSuRegion/Norte2005/inicio.htm>. Consulta 8 de marzo de 2006.
- UNODC, Naciones Unidas. “Colombia, Censo de Cultivos de coca 2004”. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, [en línea], disponible en: <http://www.unodc.gov/Colombia>. Consulta 5 de abril de 2006.
- _____. “Censo de cultivos de coca 2002, 2003, 2004”. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, [en línea], disponible en: www.dne.gov.co, www.unodc.gov/Colombia. Consulta 5 de abril de 2006.
- URIBE DE HINCAPIÉ, María Teresa et al. *Desplazamiento forzado en Antioquia*. 1985-1998. Bogotá, Kimpres, 2001, Vol. 4.
- VICEPRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. “Los derechos humanos en el departamento de Antioquia, 2004”. Sitio web de la Vicepresidencia de la República, [en línea], disponible en: <http://www.vicepresidencia.gov.co>. Consulta noviembre de 2006.
- VICEPRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. “Panorama actual del Paramillo y su entorno”. En: *Colombia, Conflicto armado, regiones, derechos humanos y DIH 1998-2002*.
- ZULETA, Luis Alberto. “El comercio en el siglo xx”. En: *Historia de Antioquia*. Suramericana de Seguros. p. 249-256. Medellín.

